

# DESARROLLO REGIONAL Y URBANO ANTE LA REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA EN MÉXICO (1980 – 2006)

(ESTRUCTURA URBANO REGIONAL Y NUEVA CONFIGURACIÓN DE LOS  
MERCADOS DE TRABAJO EN MÉXICO)

PROYECTO REALIZADO CON PATROCINIO DE LA UNIVERSIDAD  
DE LA SALLE BAJÍO AGOSTO 2006 – JULIO 2007



Jorge Isauro Rionda Ramírez<sup>1</sup>

León, Gto; a 29 de julio de 2007

*Para Teté*

## SUMARIO:

El trabajo reconsidera los hallazgos de investigación expresados en el seminario nacional sobre alternativas para la economía mexicana, en su área de trabajo desarrollo regional y urbano, donde concluyen resultados de investigación del primer lustro de los años 90, y replantea los mismos en búsqueda de actualizar las mismas líneas de investigación dada una década de investigación en la materia, para que de este modo se tenga un artículo de actualización de trabajo con base al desarrollo de la propia estructura original de la obra coordinada por el Dr. José Luis Calva.

También se debe destacar la obra de Angel Massiris Cabeza, quien con base a la experiencia del federalismo colombiano y la organización del territorio de dicho país,

---

<sup>1</sup> Profesor Investigador de la Universidad de La Salle (Bajío). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel I) CONACYT.

expresa las principales tesis de interés para comprender los temas de la región y la regionalización.

Por otra parte se trata de llegar a la concepción de la región como un concepto instrumental valioso para la ciencia, como de interés político administrativo, clarificador de los problemas que se viven en un territorio, donde se identifica por grado y dimensión al mismo, lo que permite delinear políticas de acción que procuren el desarrollo ordenado, viable y pertinente en lo social y en materia de medio ambiente, a nivel desarrollo regional.

El desarrollo regional en México es un tema de reciente interés y que va acompañado de las iniciativas políticas en materia de federalismo y descentralización. Tesis de interés dado el contexto de globalización y del desarrollo local. Por ello, reformas institucionales que otorgan primacía al desarrollo local son fundamentales para la comprensión de los problemas del desarrollo regional y urbano del país.

#### ABSTRACT:

The work reconsiders the expressed findings of investigation in the national seminary on alternatives for the Mexican economy, in its area of work regional and urban development, where they conclude results of investigation of the first lustrum of years 90, and such reframes in search to update the same lines of given investigation one decade of investigation in the matter, so that this way an article of update of work with base to the development of the own original structure of the work coordinated by Dr. Jose Luis Calva.

On the other hand one is to arrive at the conception of the region like a valuable instrumental concept for science, like of administrative, political interest of the problems that are lived in a territory, where identifies by degree and same dimension to, which allows to delineate action policies which they try the ordered development, viable and the pertinent one in the social thing and in the matter of development, at level regional development.

## PALABRAS CLAVES:

- |                      |                        |
|----------------------|------------------------|
| 1. Territorio        | 6. Metropolización     |
| 2. Industrialización | 7. Producción flexible |
| 3. Crecimiento       | 8. Urbano              |
| 4. Producción        | 9. Migratorio          |
| 5. Capitalización    | 10. Regional           |

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se inspira en la necesidad de actualizar algunas líneas de investigación que se exponen en el libro coordinado por el Dr. José Luis Calva Desarrollo Regional y Urbano, cita que pueden encontrar en la bibliografía de este artículo al final del trabajo.

El texto referido fue publicado en 1995 y muchos de los trabajos muestran hallazgos de investigación aún anteriores. Por ello, a una década o más de su edición, el desarrollo de las líneas que trabajan los investigadores ha evolucionado a una nueva expresión.

Tomando algunas de las conclusiones más trascendentales para la investigación en México, lo que se propone es lograr actualizar los hallazgos con las consideraciones de nuevos investigadores al respecto y consideraciones en base al programa actual de investigación social, económica y urbana en el país.

Se retoma la estructura de los dos libros que componen la obra citada, para con ello dar una síntesis de los hallazgos de la nueva y más reciente investigación en materia. De ningún modo se puede decir que quien esto escribe pretende desarrollar una obra a la altura de los investigadores, quienes en gran seriedad y rigor hoy día son reconocidos como peritos en la materia y personalidades de peso en la investigación. Tan sólo el autor identifica las principales aportaciones de los autores de la obra y trata, esperando de manera atinada, de actualizar las proposiciones científicas entonces hechas.

Lo primero que se debe tener en cuenta es que el concepto región es una construcción que hace entorno a la comprensión o identificación de un patrón o parámetro de conducta de una variable de interés. Esto es, se trata de un concepto paramétrico.

Así de una innumerable cantidad de formas se puede regionalizar bajo los parámetros de las variables sociales y económicas que se desee. No obstante, se tiene que decir que la región es no solo un criterio paramétrico, sino territorial, esto es, geográfico.

También se debe tener en cuenta que se construye una región bajo un criterio común que comparten las unidades de análisis, donde dicho rasgo compartido por otra parte es homogéneo. Si se habla de regiones de bajo nivel de escolaridad, entonces las regiones que se georeferencien a este rasgo comparte un rasgo común que les hace homogéneas, que es que se trata de alta, media o bajo grado de escolaridad.

Asimismo, no se debe perder en cuenta que el cambio de parámetro, aún se trate de la misma variable o unidad de estudio, necesariamente se afecta. Si por decir, para el nivel de ingreso entre regiones del mundo se considera en un primer nivel alto, medio y bajo, y en ulterior trabajo se amplía el criterio a alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo, necesariamente el resultado en su georeferencia genera regionalizaciones distintas.

Por decir, Luis Unikel (1978), considera a las localidades bajo una clasificación que les denomina como rural, mixta rural, mixta urbana y urbana, donde las rurales son aquellas de menos de 5000 habitantes, las mixtas rurales son aquellas cuyo número de habitantes va de más de 5000 a 9999, las mixtas urbanas van de más de 10000 a 14999 y las urbanas son todas aquellas que superan los 15000 habitantes. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEGI), establece una división que solo concibe entre rural y urbano, donde las localidades rurales son las poblaciones con menos de 2500 habitantes y las urbanas las de más (al menos hasta hace algunos años).

Evidentemente, si se desea regionalizar el territorio nacional con base a comunidades rurales y urbanas, se tiene que tener en cuenta el criterio del que se parte para ello, dado que si se parte de Unikel necesariamente la regionalización da un mapa distinto al que se tiene dado el concepto establecido por el INEGI.

Entonces de ello se deduce que necesariamente el concepto región es un predicado histórico, es de hecho una construcción histórica.

Las zonificaciones o las regionalizaciones que se hagan con base a criterios físico – corográficos, aparentemente solo a través de miles de años pueden verse afectadas las variables de este tipo como lo es la edafología del suelo, la inclinación de los terrenos, por citar dos casos se afectan a muy largo plazo. No obstante, eventos como lo es un sismo o bien la erupción de un volcán pueden hacer variar tales la corografía de un territorio y necesariamente su regionalización.

Dejando de lado la concepción de región, o bien las consideraciones en torno al concepto de región, se debe partir del establecer el objetivo que se persigue en el presente trabajo: tener conocimientos sobre los usos técnicos y metodológicos del concepto de región, las teorías y sus diversas acepciones, de tal modo que se puedan utilizar para detectar problematizaciones de diversa índole y así proponer posibles soluciones.

## 1. TEORÍAS DE LA REGIÓN

### DE LA POLÍTICA Y EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL

En el desarrollo de los contenidos, como lo propone Massiris[1] la directriz donde gira todo su desarrollo es la descentralización y el federalismo así como la búsqueda de la autonomía territorial, la democracia participativa, las restructuración de la organización territorial, el desarrollo sustentable, armonioso a lo social y lo cultural, la industria como parte de criterios para el ordenamiento territorial.<sup>2</sup>

En el sentido del territorio la búsqueda de un nuevo orden requiere una reordenamiento territorial que parta de lo institucional y lleve a la restructuración económica que propicie un crecimiento ordenado, y resuelva los graves problemas en torno a la pobreza, violencia, deterioro del medio ambiente y de integración, cooperación económica que afectan directamente al territorio y al uso del suelo.

---

<sup>2</sup> Massiris Cabeza, Angel en <http://www.banrep.gov.co/letra-m/masir/9.htm> 07 de agosto de 2005.

Entonces el uso del concepto región es de tipo instrumental que permite identificar los problemas por grado y resolverlos, especialmente en materia de servicios insuficientes y calidad de los mismos, mejora del medio ambiente, subempleo, migración, distribución territorial de la población y localización espacial de los negocios, suburbanización, ruralización, metropolización, urbanización y marginación, conurbación, por citar algunos de los problemas que permite identificar el instrumento aquí referido.

La cuestión es que se deben establecer lineamientos a seguir para el desarrollo de políticas sobre el territorio, con criterios de regionalización. Coadyuvar al escenario político administrativo público, la democracia, la descentralización y el federalismo con bases institucionales, con orientación a otorgarle más capacidad de gestión, acción y decisión al municipio: procurar una mayor autonomía municipal.

La cuestión clave en todo lo anterior es el fortalecimiento coetáneo de la autonomía de cada entidad federativa a nivel municipal en cuanto, usando el término de Massiris, propinquidad espacial. Por lo mismo, algo relevante de las grandes carencias que se viven en el México actual es la no existencia de un Ministerio o Secretaría de Ordenamiento Territorial o bien, un Consejo Nacional de Ordenamiento Territorial, cuya instancia base informativa y de sustento lo debe ser el INEGI.

## DE LA DIMENSIÓN ESPACIAL DE LOS PROCESOS SOCIALES

Uno de los temas más complicados respecto al tópico región es establecer un criterio único, universal de región. Por su carácter interdisciplinario, multidimensional y paramétrico, esta cuestión se vuelve un tema delicado respecto a los estudiosos de la materia.

Al respecto de estos problemas conceptual se hace una excelente revisión de los autores que han trabajado el concepto estableciendo las escuelas a las que pertenecen.

Lo primero es la distinción de espacio de región. Comúnmente se llama espacio a algo vacío. Es del vulgo utilizar este concepto con dicha acepción. No obstante, no se trata de vacío sino de antemano una categoría real, *algo que es susceptible a ocuparse o ser*

*desocupado*. Debe entonces quedar claro la diferencia existente entre *espacio* y *vacío*. Vacío es lo contrario a la existencia corpórea real.

Por otra parte, debe concebirse también la relación entre el espacio y el territorio. El espacio es una dimensión de la realidad material, corpórea, objetiva. El territorio es la expresión espacial de lo real, material, objetivo.

La existencia humana es corpórea material, por lo que se da dentro de un espacio. El espacio como predicado de la existencia humana entonces tiene varias acotaciones: espacio social, espacios geográfico, espacio vital, espacio físico, espacio económico, espacio político, y otras más.

Debe quedar claro que la superficie terrestre no es espacio, se trata de un objeto material, corpóreo. Sujeto a la dimensión del tiempo y el espacio, por lo que el espacio es dimensión y el territorio es objeto del cual es dimensión.

Espacio asimismo no debe confundirse con espacialidad. Espacialidad son las características propias de todo lo que existe como materia.

De lo anterior queda claro que lo social es una expresión de lo espacial, puesto que se trata de una existencia física. En el territorio como predicado del espacio se desarrolla lo social. *La dimensión espacial se manifiesta, por lo tanto, desde el momento que se reconoce la existencia de lo real.*

El término región tiene una doble significancia: una concepción abstracta que hace referencia de una variable en cuyo interior existen rasgos de homogeneidad. Escapa la realidad objetiva y puede adentrarse en categorías del pensamiento humano.

Su segunda significación es la objetiva o concreto material. Obviamente se utiliza con fines de parcialización del territorio, partiendo de elementos generales del mismo y los rasgos de singularidad *ex profesa*.

La región es entonces una construcción del Hombre y tiene en sentido en razón antropológico. Se aplica a cuestiones de diversa naturaleza pero no obstante es un

recurso mental, instrumento científico que permite la diferenciación en un plano de singularidad respecto a la generalidad.

La región de antemano es un concepto paramétrico por que viene a responden a las necesidades de singularizar, tipificar, clasificar, distinguir una variable del resto, en este caso la variable es el territorio y el carácter de singularidad lo da la comunidad humana asentada en él.

Las escuelas que desarrollan conceptos propios, instrumentales de su quehacer científico, del concepto región. Enuncia la llamada **escuela francesa** representada por Francois Perroux y Jacques Boudeville.

Peroux en la construcción del concepto espacio parte de considerar tres aspectos:

- Se define con base a un plan.
- En relación a un campo de fuerzas.
- Como un agregado homogéneo.

Boudeville define tres tipos genéricos de región con base a los espacios de Peroux, que son:

- Región plan o programa (objetivo de regionalizar).
- Región polarizada (contrastes o heterogeneidad en el desarrollo).
- Región homogénea (uniformidad o convergencia).

En este enfoque tiende a confundir en términos prácticos espacio con región por la íntima vinculación que se establece entre lo propuesto por Perroux y lo derivado de Boudeville.

Aparece también la escuela alemana encabezada por Walter Christaller y August Lösch, quienes formulan la **teoría del lugar central**, con la finalidad de descubrir las leyes que explican la fenomenología social y económica que se da sobre el territorio. En sus instrumentos de análisis, conciben la realidad geográfica como un espacio euclidiano,



bidimensional, plano, por lo que pudieron aplicar fórmulas matemáticas para medición de patrones sociales.

Se da también otra teoría que se denomina como **teoría de la región productiva**, la misma que esta inscrita en las teorías del desarrollo económico regional, corriente a su vez de fuerte formación neoclásica, misma que procura entender las razones del desarrollo o estancamiento, donde es evidente una división y especialización territorial de la producción y el trabajo. Es de las anteriores la corriente mas economicista y menos geógrafa.

Actualmente han surgido otras concepciones más avanzadas como lo es la **teoría de la región espacial** de Coraggio, donde el hincapié se hace en la relación entre territorio, sociedad y economía, esto es, en los diversos órdenes del ser.

Define como ámbito territorial de una relación social, al “segmento de territorio que incluye la localización de los agentes y medios directamente acoplados por la relación , así como los senderos de los flujos materiales que la realizan, donde se pueden identificar áreas de homogeneidad relativa, lo que lleva a definir la región como un ámbito o área de homogeneidad territorial, delimitada a partir del dominio de una singularidad de una semejanza.

Asimismo, Coraggio distingue entre región y regionalización, misma que considera como objetiva y subjetiva. La primera trata a la inscripción de un proceso en un territorio, la segunda es la búsqueda de identificar regiones con base a parámetros de la variable de estudio.

De las anteriores, el alto grado de tecnicidad e instrumentalismo con que se desarrollan los conceptos en torno a región dejan de lado la cuestión de la formación social e histórica. Resalta entonces que las dos escuelas latinoamericanas citadas por Palacios resultan con una visión de mayor cordura a la comprensión de lo social que se dan en el territorio.

Señala a la **escuela argentina** encabezada por A. Rofman quien sustenta que *cada sociedad organiza su espacio e imprime una forma específica de configuración*. Deriva

el concepto de *formación social como algo históricamente determinado*. Se establece una relación entre lo agregado como nacional y lo desagregado como subnacional, donde lo subnacional comparte con lo nacional ciertos rasgos comunes, nos obstante existen en cada subnación cierto rasgo de singularidad que le denota como región.

Viene a su vez la **escuela mexicana**, que es la última contribución a la dialéctica relativa al concepto región. Lo encabezan A. Moreno Toscano y E. Florescano, historiadores, quienes buscan *explicar la organización territorial y la estructura regional de México a través del examen de los procesos históricos subyacentes que conformaron las regiones actuales*.

Esta última escuela es la que más aporta al concepto región al considerarle no solo como un concepto instrumento científico sino como un predicado histórico, esto es, una construcción social e histórica. Desde luego este enfoque define las regiones por elementos sociales, culturales, económicos, político e histórico antropológicos comunes. Es por ello la noción de región más amplia y completa.

## DE LA FORMACIÓN HISTÓRICA DE UNA REGIÓN

Como se comenta en los párrafos anteriores y coincidiendo con Mombelli<sup>3</sup>, el concepto región no se puede construir con base a una sola delimitación, ni tampoco es un concepto inmutable, inamovible, sino que todo lo contrario se trata de un concepto con carácter y origen histórico.

El término tiene distintas significaciones según disciplina y objeto de su uso. Por decir, cita Mombelli (citando a Daniel Hiernaux y a Doren Massey), las siguientes:

Para la geografía económica la región es una unidad georeferencial de análisis.

Para la economía es la “especialización” de una relación económica (cita Mombelli a Eric Van Young).

---

<sup>3</sup> Mombelli Pierini, María Inés en <http://www.dicuaagro.org/revista/tenocelome1/arti/arti2/index.htm> 22/08/2005.

Para los planificadores regionales es un espacio de aplicación de estrategias de ordenamiento territorial (Mombelli hace referencia a Antoni Kuklinsky).

Para la historia es una construcción (Moreno y Florescano).

Mombelli cita a Doren Massey quien hace mención del caso de Inglaterra donde hubo un proceso histórico que vino a construir un concepto región. Dice que a inicios del siglo XX los geógrafos hicieron regionalizaciones con base a una mera descripción de características descriptivas de tipo corográfico.

De hecho la región es una preocupación en el análisis de la geografía económica.

Fue hasta los años 60 (según afirma Massey), que nace propiamente una ciencia regional, donde se dejan atrás las regionalizaciones descriptivas del territorio por una nueva teoría de relaciones espaciales donde se dan relaciones causales.

Una década después, en los 70, se hacen fuertes críticas a este enfoque dado que no relaciona la concepción de región a sus causas sociales, planteamiento crítico derivado del marxismo. Con este enfoque se hace hincapié en los procesos de acumulación del capital expresados en el territorio para de ahí tener una nueva visión de lo que se debe entender por región.

En los 80 se habla de la necesidad de hablar de aspectos de singularidad de cada lugar, tratando de encontrar *in situ* las propias leyes de comportamiento (como lo indica Mombelli).

La gran gama de relaciones económico espaciales que se dan en el territorio son tratados de explicar en distintos modelos científicos. La más destacable es la **Teoría del lugar central**, que interpreta a la región *como un sistema nodal de flujos ... en donde la intensidad de flujos ... depende de la magnitud de los nodos y la distancia que guardan entre ellos ... la intensidad del flujo es directamente proporcional a la magnitud e inversamente proporcional a la distancia (esta constituye un freno para los flujos)...* (Mombelli, el entreparéntesis no es de la autora).

El nuevo paradigma regional que se deriva de lo anterior, nos dice Mombelli citando a Hiernaux:

*“... la región es la unidad territorial de base que articula los diversos espacios del capital mundial y que, por lo tanto, el análisis regional debe estar en el centro de las preocupaciones de los estudios territoriales”.* (Hiernaux, 1990) (la cita es de Mombelli).

Mombelli logra una síntesis muy valiosa en materia del derivado a lo que a la actualidad se ha llegado en materia del concepto de región. Cita como autores relevantes al respecto a:

1. Eric Van Young quien destaca el análisis regional.
2. Alejandra Moreno Toscano con el carácter nacional.
3. Enrique Florescano con el carácter nacional.
4. Stanley J Stein con carácter supranacional.
5. Barbara H. Stein con carácter supranacional.

Sus trabajos pueden otorgar una experiencia reveladora entre la relación entre sociedad y territorio de la Nueva España, donde lo común de los 5 autores (tres tesis), es el supuesto de inicio que toman donde el lugar central está afuera de los espacios regionales, que se estudian como algo extrarregional.

Con lo anterior se tiene entonces el marco teórico a considerar de partida para la comprensión de la formación histórica de una región.

## DEL ORDENAMIENTO TERRITORIAL

El desarrollo regional debe entenderse como una instancia de Estado, cuya dimensión es político público en materia de planificación, sin olvidar su carácter técnico y fin administrativo (Ricardson, 1975 y 1977).

El objetivo perseguido es la organización del territorio de una manera armoniosa en el uso del espacio de tal manera que sean elementos coadyuvantes al desarrollo social, económico, político, democrático y humano, en razón sustentable al uso racional y ordenado en cuanto que sea justo, equitativo e igualitario (Massiris).

Se trata de la acción de gobierno en el territorio cuya intervención vea por el desarrollo de forma íntegra, esto es, el crecimiento de las actividades humanas de manera ordenada, donde los escenarios sean los ideales al respecto de lo armonioso y justo.

El ordenamiento inducido tiene dos caracteres que son de tipo incluyente, el activo y el pasivo (Massiris), donde el **ordenamiento activo** es derivado de la acción de conducción del desarrollo ordenado por parte del Gobierno, donde se busca superar las asimetrías y desigualdades existentes, las contradicciones en el seno del crecimiento.

El **ordenamiento pasivo** tiene que ver con el uso y la ocupación del territorio inherente e inercial a la lógica del propio esquema de desarrollo. No es de tipo inducido sino autónomo. En este sentido tiene interés en el manejo de la zonificación de las regiones como criterios para establecer nuevos escenarios.

El ordenamiento territorial tiene por cualidades ser un proceso planificado, donde se habla de una inducción por parte de un organismo central quien conoce la realidad del lugar y busca implementar los escenarios locales ideales a las aspiraciones del propio esquema en cuanto desarrollo.

Asimismo el ordenamiento territorial es de tipo interdisciplinario pues en la dimensión de los intereses del desenvolvimiento humano ingresan aspectos tales como los económicos, políticos, sociales, ecológicos, empresariales como de otros tipos, por lo que exige una visión del territorio desde el punto de vista de varias disciplinas que aporten los elementos técnicos necesarios para la coacción del desarrollo armonioso y justo.

Por otro lado es de tipo prospectivo y coordinado pues implica la acción de varios agentes del desarrollo en lo privado, social y público, como parte de una acción llevada por un organismo central, para el caso el Gobierno, que procure conjugar de manera

conjunta esfuerzos diversos, de cada agente del desarrollo, de manera estratégica y coordinada para que de manera eficiente y en la búsqueda de conciliar las iniciativas en un bien común, activen el cambio desarrollista.

Por último, el ordenamiento territorio debe tener carácter democrático, donde la participación no excluya ningún elemento de interés y que se vea involucrado de alguna forma en el accionar del crecimiento ordenado en el buen uso del territorio y su ocupación.

Por tanto, el ordenamiento territorial es clave en el desarrollo del Hombre en todas sus dimensiones pues es el espacio donde se da y mueve toda iniciativa que procure la realización efectiva, deseable e ideal de sus anhelos. Es en si donde se gesta el desarrollo como efecto de crecimiento ordenado y deseable al devenir idealizado de los Hombres, como del propio quehacer humano.

## DE LA CLASIFICACIÓN FUNCIONAL DE LAS REGIONES

Existen distintas formas de clasificación de las regiones, obedecen a las distintas intencionalidades con que se usa el concepto región. Se habla de regiones homogéneas, así como polarizadas.

La **región polarizada** es un concepto derivado del francés Perroux (1955), donde se habla de un polo de desarrollo y las áreas satelitales cuyo dinamismo depende de su interacción con el centro motor, la periferia y su centro conforman un área cuya característica principal es que se trata de una región polarizada, desde el punto de vista de los parámetros socioeconómicos, o bien otros criterios de tipo sociocultural.

De esto viene el criterio de **región funcional** que es el área que delimita la interacción del centro motor y la periferia dependiente y circundante. Aún contrastadas, las regiones polarizadas operan como regiones funcionales, como parte de un mismo fenómeno

Dentro de las regiones funcionales se observan uno o varios centros urbanos que concentran industria, población, comercio y a donde concurren la mayor parte de las interacciones económicas, hay un centro gravitacional del desarrollo, o incluso se puede

hablar abiertamente de un centro de desarrollo. En el mismo donde se dan redes donde discurren los flujos financieros, migratorios, comunicacionales, principalmente.

De las regiones funcionales se pueden citar las principales según clasifica Massiris:

**Regiones de tipo político administrativo:** las regiones se conciben en términos jurisprudenciales a la administración política de una entidad tal como un estado o un municipio (Revueltas, 1995).

**Regiones territoriales:** son unidades autónomas que son parte de las regiones de orden político administrativo público y que presentan de alguna forma una unidad territorial definida tal como lo es una isla, o bien una localidad.

**Regiones administrativas:** son entidades territoriales bajo un orden político administrativo público básico, distinto a un municipio puede tratarse de delegaciones.

**Regiones de planificación, plan o programa:** son espacios territoriales que funcionan como espacios de decisión, regulación o acción de gobierno.

**Regiones internacionales:** trasciende los límites político públicos de los países y se sustenta en una coordinación u acuerdo de tipo administrativo de tipo financiero. Comercial, diplomático, cultural, militar, principalmente, lo que conforma bloques bajo acuerdos de tipo internacional.

**Regiones competitivas:** son aquellas áreas que se conjugan o coordinan bajo proyectos productivos compartidos, del tipo del Plan Puebla Panamá, para con ello propiciar competitividad.

Con lo hasta ahora visto queda claro el carácter polisémico y pluriparadigmático del concepto región, lo que implica necesariamente una visión interdisciplinaria

## DE LA ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO EN VARIOS PAÍSES

Los estados nación por cuestiones de control y poder establecen entidades territoriales jerarquizados. Estas unidades administrativas tienen distinto rango que depende del número de moradores, la extensión territorial, su relevancia histórica o delimitaciones físico corográficas.

Estas entidades territoriales son muy diversas (Massiris, op. cit.), toman distintas acepciones de acuerdo a su carácter, nombre y competencia política y tiene que ver con su tamaño y complejidad. Se les conoce como Estados, comunas, cantones, municipios, distritos, condados, departamentos, provincias, regiones, por citar los más comunes).

Las principales funciones de las entidades territoriales tienen que ver con la planificación, la acción de gobierno y el control político y administrativo, así como en la descentralización y el federalismo.

### Caso Francia:

La división territorial en entidades considera la franja metropolitana, departamentos, distritos, cantones y comunas o municipios (Massiris). Para la delimitación de cada entidad territorial en Francia se concibieron distintos criterios tales como la relevancia política e histórica de cada una de ellas.

### Caso España:

Aquí la división territorial es producto por luchas intestinas por la autonomía y con carácter histórico. En este país es importante la concesión de poder a cada unidad territorial por los logros históricos en su lucha de reivindicación cultural como nación, por lo cual muchos tienen capacidad de gestión de cuasi estados. De esta manera se mantiene la unidad nacional en un país de origen poliétnico. Se le da a llamar a este tipo de organización del territorio como federalismo atenuado.

### Caso Bélgica:



Similar a España, siendo notorias las diferencias lingüísticas y culturales donde se reconocen cuatro regiones: los flamencos (dilecto del holandés), los Valones (donde se habla francés), los Malmédy (de habla alemana), y finalmente la capital Bruselas de habla bilingüe.

#### Caso Italia:

El caso de Italia tiene que ver con las fuerzas opositoras de la descentralización y el federalismo, donde existen regiones Estado que se delimita principalmente a cuestiones histórico culturales y en algunos casos como son las islas, de tipo geográfico. En estas se tienen dos tipos de gobierno: de estatuto especial y las de estatuto común, las primeras se dan en las fronteras del país y en las grandes islas, y las segundas tienen un poder legislativo concurrente y dependientes de un gobierno central donde existe rasgos compartidos de uniformidad.

#### Caso Alemania:

La Alemania Unificada tiene un régimen de división territorial federalista. Se compone de 16 estados autónomos que a su vez se dividen en regiones, que se define por la extensión del territorio y su número de moradores (densidad demográfica), donde hay un presidente regional que lo nombra el primer Ministro Estatal. Le siguen en escalafón los distritos que se componen de municipios, estos últimos son la unidad básica de la entidad territorial del gobierno y los de mayor importancia por su cercanía a la ciudadanía.

#### Caso Colombia:

Efecto de fuertes tensiones internas iniciadas desde los años 70 de carácter excluyente, Colombia a gestado el llamado Federalismo Moderno, donde se admite como supuesto importante que el centralismo es el origen de todos los problemas de la nación y se pugna por regiones con mayor capacidad de gestión de gobierno y de recaudación autónoma, donde la base gravable fiscal es el sustento regional de la acción de gobierno.

#### Caso México:

La nación tiene un régimen federal que se integra de un Distrito Federal y 31 entidades federativas, Estados que a su vez se integran de municipios. La calidad de Estado se le concede a un territorio por la cantidad de moradores y su extensión territorial, asimismo para el caso del municipio. En 1986 se dieron reformas al artículo 115 constitucional en razón de otorgarle mayor capacidad de acción, decisión, representación y gestión de gobierno al municipio, lo que se le nombra como políticas federalistas y descentralización, con la finalidad de aterrizar y territorializar la planeación y la inversión pública de manera más acorde a las urgencias locales.

Finalmente se debe decir que en toda América Latina, el nuevo federalismo o Federalismo Moderno obedece a la estrategia neoliberal de dismantelar el Estado corporativo propio del periodo fordista, para con ello implementar las políticas de hospitalidad al capital foráneo, y por otra parte, agilizar y abreviar el trámite administrativo de inclusión en el aparato productivo local de la inversión extranjera.

## **DEL ORDENAMIENTO TERRITORIAL: CONTROL Y DEMOCRACIA**

Las políticas públicas en torno al ordenamiento territorial actualmente adquieren relevancia pues son el medio de la democratización de la vida pública, la organización del territorio es una estratagema de control y regulación de los conflictos socio territoriales, que es una condición básica que garantiza la democracia.

Dentro de una economía de libre mercado, que se da dentro de un crecimiento económico basado en la organización del territorio, donde se tienen procesos económicos incluyentes como excluyentes, de los cuales, los primeros dotan al sistema de consistencia, cohesión y solidez, mientras que los segundos son causa de conflicto, violencia, contradicciones, desigualdades, que toman formas específicas socioespaciales (Sacipa).

La base del control del estado esta en su capacidad de regir lo privado y de implementar lo público. En una época donde priva el libre mercado, y lo público se redimensiona a una esfera del Estado mínimo (donde se sobreestima lo privado y es la instancia

prominente en la economía general), se requiere la capacidad de los organismos públicos de regir el territorio bajo políticas públicas que coadyuven a la empresa privada a dimensionarse en sus territorios de mercado, como son a su vez territorios de control público, donde al Estado le corresponde mediar y resolver las desviaciones e ineficiencias del mercado y de la economía, propiamente de los mercados respecto al orden público que se sustenta en el ordenamiento territorial.

Necesariamente el concepto de territorio es a su vez sinónimo de orden público y económico, de desarrollo y crecimiento económico, asimismo, de sustentabilidad. De hecho lo sustentable parte del ordenamiento territorial donde la organización del territorio es la instancia pública y privada que enmarca los negocios.

*Nos dice Sacipa “... a través de la historia, la ordenación del territorio se ha llevado a cabo bajo los principios organizacionales que derivan de las relaciones de poder....”.*

El estado en si mantiene la relación ordenada entre la población, la economía, el mercado y el poder con el territorio, quien es capaz de predestinar a los Hombres determinando límites y fronteras territoriales, sus usos y aprovechamientos, como toda forma de explotación de los recursos naturales, es el único con capacidad de ordenar el territorio para el sustento de la población y su economía y de establecer y definir la propia organización del territorio con base al desarrollo sustentable.

No obstante, escapan al ordenamiento territorial muchos aspectos de la vida social y económica, la economía informal y la corrupción son atentados contra el Estado justo de las cosas y de la propia organización del territorio bajo la norma de lo legítimo, justo y del poder en si. De aquí deriva el conflicto social como atentado del uso legítimo del territorio, como suelo económico sujeto de explotación y factor productivo.

La territorialización no es un proceso homogéneo, sino que conlleva aspectos que le van a diferenciar y a expresar como un ordenamiento heterogéneo, diferenciado, aterrizado en las realidades locales donde las especificidades de lo local distan y dan sustantividad a de lo general. Lo endémico es una expresión necesariamente territorial.

Estos procesos de heterogeneidad establecen relaciones sistémicas orgánicas, y como tales en un orden jerarquizado, de manera ordinal, lo que determina un orden social y territorial propio a nivel local.

En México el proceso de poblamiento del territorio nacional es la base para comprender el origen de las regiones históricamente constituidas e identificables por ser particularizadas por rasgos propios, consustanciales a lo nacional pero sui géneris en lo local.

No obstante su propias características que les otorgan cohesión con lo nacional, también llevan en su seno los elementos de exclusión de lo general con relación a lo específico e identidad de la misma mostrando rasgos comunes como de diferenciación del resto de las demás regiones que se integran en la unidad nacional.

De ahí que la región establece fronteras socioculturales que separan los espacios de lo nacional por elementos que sin caer en chauvinismos, hablan de lo particular y diferente de la referencia entre lo local y lo nacional.

Desde 1993 que se modifica el artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la estructura de la propiedad agraria se modifica al desaparecer propiamente la propiedad ejidal, o bien cambiar su responsabilidad jurídica al dejar de ser propiedad en usufructo a propiedad privada o pequeña propiedad. Este es el sustento de que se incrementen los desplazamientos de campesinos que dada la baja rentabilidad de sus parcelas, abandonan las actividades agrícolas para venir a engrosar el ejército industrial de reserva en calidad de lumpa proletariados.

Paralelo a esto, se viene a dar una fuerte concentración de la propiedad agraria en latifundios similares al periodo porfirista, más desempleadora que empleadora, lo que muchos dan a llamar la “modernización del campo”, con lo que se viene a acrecentar o acelerar los procesos urbanos de metropolización, suburbanización, marginación y conurbanización en las ciudades.

Se tienen áreas que son auténticas zonas de exclusión, que van contra la vida ciudadana y la democracia, donde la ausencia del Estado, el ordenamiento territorial, la organización

del territorio en las actividades económicas sustentadas en el derecho, es notable (Mann, 1992).

Toda sociedad tiende al crecer a hacerse más diferenciadas y complejas. Es por ello que las instituciones del Estado deben fortalecerse si desean controlar el crecimiento, el cual fuera de un orden es desordenado, caótico, crítico y corrupto. Es por ello que la instancia pública tiene relevancia en el orden privado de la economía y la sociedad. En otras palabras, el Estado crece para regular y garantizar el crecimiento ordenado.

La política del Estado es un conjunto de acciones (inversión pública) y orientaciones (instituciones), que se articulan para procurar el crecimiento ordenado en lo social, en lo económico y en lo político. En este sentido se define política como ... *la lucha que busca ordenar los límites que estructuran la vida social, proceso de delimitación en que los hombres, regulan sus divisiones, se constituyen como sujetos...* (Lechner, 1986).

A su vez, nos dice Gómez (1997), “... *la ciudadanía es un pacto social establecido simultáneamente como una relación de pertenencia a un grupo y de pertenencia a un territorio...*”

La política ejecuta el orden deseable en base al estado de facto de la sociedad y la economía para que se reformule el Estado en lo institucional, o bien, en su expresión *de jure*. Es por medio de la política que las instituciones y el Estado sostienen su legitimidad ante las reformas que causan las controversias sociales, la lucha de clases, sus antagonismos y protagonismo como expresión democrática.

La significación de la política consiste en la importancia que adquiere para renovar el estado de derecho, las instituciones y la procuración de la legitimidad del Estado, en cuanto la organización del territorio acorde a las nuevas necesidades que emergen de los cambios en la organización privada de la producción.

Por lo que se debe entender que el espacio público es de alguna forma un convenio entre el Estado y la población sobre el territorio que es a su vez, es donde se yergue lo económico y la vida social, se da el sustento y se alberga el desarrollo.

El espacio público es por tanto un espacio de expresión de toda civilización, entendida esta última como una sociedad ordenada, organizada. Organizada en cuanto el territorio que ocupa o usa, en sus especificidades endémicas, diferencias y similitudes, como parte de un desarrollo heterogéneo, diferenciado y localmente autónomo, no obstante en la búsqueda de un bien común, que es el compromiso de civilidad que es el apego y el respeto al orden establecido.

De lo hasta aquí dicho, se tiene una abierta delimitación entre el ámbito de lo público y el ámbito de lo privado, como instancia de control y poder del Estado.

El Estado es un gestor público de la civilidad como de la civilización, de la ciudad, la ciudadanía y la democracia en el territorio. Mantiene el monopolio del poder y lucha por sostenerse en la legitimidad a través de sus sensores políticos que para el caso de México lo presentan los partidos políticos, los movimientos sociales y ciudadanos, como el poder legislativo.

## DEL ORDENAMIENTO JURÍDICO Y DEL ORDENAMIENTO URBANO

Antes de entrar en materia, lo primero que se debe establecer es una definición de ordenamiento jurídico, Maldonado (2005) da la siguiente:

“...en tanto derecho estatal asumido como el conjunto de normas generales y abstractas destinadas a proteger los derechos del individuo y hacer cumplir los deberes correlativos que toda persona debe acatar para asegurar la expresión plena y total de los demás...”

Asimismo hace falta contar con una definición de urbanismo, el mismo autor indica al respecto que:

“...se entenderá el conjunto de actividades e intervenciones desarrolladas por el Estado en el territorio, sea éste construido, urbanizable o construible...”

Estas anteriores definiciones son pertinentes dado los cambios en las distintas percepciones históricas y científicas de los mismos conceptos, cuya semántica a veces llega a diferir en grado como para poder crear confusiones e inconsistencias a cualquier estudio que no parta de una precisión de los términos básicos que utiliza.

Sobre todo las percepciones en materia de territorio y urbanismo cambian ante disciplinas tan controversiales como son las respectivas al modernismo y al neoliberalismo. Durante el Estado Benefactor las concepciones respondían a objetivos del desarrollo endogenista, mientras que en el neoliberalismo se vuelven predicados del mercado, es por tanto necesario clarificar los términos de forma precisa para partir con un sustento que no se preste a confusiones e imprecisiones.

Desde luego en la óptica del Estado Benefactor el ordenamiento jurídico se ve afectado por acepciones que respondían a un sistema de valores, percepciones y objetivos que perseguían la lógica del sector público bajo la influencia del keynesianismo, el estructuralismo e incluso el marxismo, la terminología era otra o bien su contenido ya no corresponde a las de otra corriente como la neoliberal.

Durante el modernismo el derecho viene a transformarse de normativo a positivo. De tal manera que al parejo empieza a separarse el binomio legalidad y justicia, la economía deja de ser un predicado del derecho para invertir la relación haciendo al derecho su propio predicado. La gestión económica suprime a la justicia por la legalidad.

Los mercados nacionales, así como los espacios se transnacionalizan, entonces distintos órdenes jurídicos se encuentran y en una gran diversidad normativa se tiene por efecto cierta esquizofrenia institucional donde existen leyes con matizaciones distintas y comprensiones distintas de la realidad socio económica de las naciones, por lo mismo la pluralidad respecto a la regla lleva a una heterogeneidad desordenada de la propia norma jurídica, por lo que se hace cada vez más necesario una norma consistente coherente respecto a la multiplicidad que implica el relativismo cultural.

Esta situación respecto al ordenamiento jurídico necesariamente se refleja en un caos en el ordenamiento territorial, el urbanismo moderno parte de la consideración, como dice Maldonado (op. cit):

“...es necesario y posible actuar conjuntamente sobre las ciudades y sobre la sociedad. Las tesis urbanísticas han estado ligadas intelectual y prácticamente a los movimientos reformistas que se desarrollaron entre dos polos de pensamiento: el liberal y la crítica marxista...”

A lo que se debe agregar la nueva crítica posmodernista relativa al neoliberalismo. De ahí que el urbanismo encuentre tres vertientes polémicas relativas a las teorías marxista, liberal y neoliberal.

Tanto el marxismo como el liberalismo, por su carácter normativo como economía política se encuentran dentro de un mismo campo del urbanismo culturalista, mientras que el neoliberal responde al urbanismo progresista. No obstante se debe decir que durante el modernismo la tesis keynesiana es una fuente importante del urbanismo y que también debe ser concebida en esta última vertiente.

Con el estado benefactor surgen nuevos y más amplios derechos económicos y sociales, surge al parejo la ciudad del bienestar, la que necesariamente atiende el confort, la atención, la previsión y la seguridad de la clase trabajadora y en especial acoge a las clases medias, donde el subsidio y la subvención pública son el sustento de esto que encona sus esfuerzos a equipamientos colectivos, la vivienda social (Maldonado), y respaldar el ascenso industrial urbano de las naciones.

Aún existe la polémica relativa a si el surgimiento del esquema de producción flexible sobreponiéndose al rígido modernista es en sí una transición de la modernidad a la posmodernidad, como esquemas cuya lógica de acumulación capitalista es distinta, o bien, si la supuesta posmodernidad no es más que la misma modernidad pero a ultranza, por lo que más que de posmodernidad debe hablarse de ‘ultra modernidad’.

Al respecto el interés radica en decir si los procesos propios de la posmodernidad deben verse como diferentes al del esquema rígido, o bien, deben verse como parte de un



mismo esquema, dentro de una misma lógica y consecuente con la misma como una fase de consolidación. De este modo entonces la urbanización en el Estado del Bienestar hereda a la posmodernidad sus rasgos, o bien son en la posmodernidad rasgos propios distintos a los modernos.

En este sentido, entonces, la urbanización actual es derivada del Estado de Bienestar, como fase consecuente, o bien la urbanización posmoderna es propia de un esquema distinto cuyos rasgos deben estudiarse como propios y no relativos a un esquema anterior del cual se hayan heredado.

De lo anterior tenemos tres vertientes que abordan el urbanismo desde ópticas distintas. La primera parte de concebir en la posmodernidad el urbanismo como un caos urbano. Se parte de una catalixia derivada del liberalismo clásico donde la búsqueda del bien común solo se logra a través de la realización de los anhelos egoístas de los ciudadanos procurándose a sí mismos su bienestar.

La segunda, la de la planificación guiada por el mercado, responde a la versión neoliberal donde el mercado en su lógica es el mejor mecanismo para guiar el crecimiento urbano, donde el papel del Estado debe ser el más restringido, así las transformaciones urbanas responden a las necesidades sociales expresas en las fuerzas de los mercados locales, regionales, nacionales y transnacionales.

Finalmente tenemos la gerencia pública, como tercera vertiente, la misma que encuentra su correspondencia teórica en el keynesianismo, el estructuralismo y el marxismo que caracterizó al periodo endogenista de la posguerra, cuya fuerza y vitalidad es la responsaría del Estado en el ordenamiento urbano y en sí, en su reconocimiento de ser la única entidad con capacidad de ordenar y organizar el territorio en su crecimiento urbano industrial (Soberanes, 1993).

Al respecto Adela Chávez<sup>4</sup> me hace el siguiente comentario:

---

<sup>4</sup> Adela Chávez, Instituto Politecnico Nacional, México, adelitachavezmx@yahoo.com

*Al mencionar la palabra alternativa viene a mi mente la posibilidad de volver a esquemas que se creían superados y que por fortuna no es así. Hoy más que nunca ante el derrumbe del modelo global capitalista, ante el reagrupamiento de países latinoamericanos en torno a una nueva forma de coexistencia, es necesario pensar en un nuevo estilo en nuestras democracias. Si bien es cierto que los iconos de los años 50 y 60 del siglo pasado han dejado de ser no más que un símbolo, también es cierto que las promesas de desarrollo plasmadas por los países desarrollados se ha quedado solo en buenas intenciones. La pobreza se sigue incrementando como consecuencia de la ineficiencia de las administraciones gubernamentales que lejos de pensar en la satisfacción de las necesidades sociales, se dedican a adelgazar economías, a reducir el gasto social, a privatizar irracionalmente los recursos y áreas estratégicas para aumentar las reservas, pagar puntualmente la deuda externa y garantizar a las clases sociales privilegiadas mejores condiciones para la inversión (sobre todo especulativa). Los niveles de competitividad se han perdido desde hace casi seis años pasando de niveles de 25 o 26 a un nivel de 57 actualmente. De ser la economía número nueve a nivel mundial a un nivel trece, de estrangular el empleo al no incentivar correctamente a la pequeña y mediana empresa, de no contar con un esquema tributario eficiente y equitativo, etc. por lo anterior es obvio que el modelo neoliberal –al menos en Latinoamérica- no ha dado los frutos esperados, tal vez debido a la ineficiencia de los gobiernos, tal vez a la corrupción, a la inseguridad nacional, etc. El problema que observo es en cuanto a la posibilidad a corto plazo de lograr índices de productividad que nos permitan captar la tan deseada inversión extranjera directa o la inversión nacional, de ganar un espacio a nivel internacional con reconocimiento tal que nuestro país sea nuevamente cotizado, tal vez por su sector turístico, tal vez por lograr diversificar la producción de energéticos de bajo costo y alta calidad. Otro dilema está en hacer cuentas por ejemplo de cuanto tardaríamos como país desintegrado en alcanzar a los a países medianamente industrializados. Todo esto sin olvidar un crecimiento armónico entre las actividades productivas y el estado de nuestros recursos naturales, de una redistribución del ingreso y de una verdadera democracia.*

De las tres corrientes se tiene una convergencia dialéctica donde se nutre el nuevo urbanismo, la planificación urbana y el desarrollo de lo regional, lo local y la ciudad, como categorías socioeconómicas.

## DEL ORDENAMIENTO DEL TERRITORIO Y EL CRECIMIENTO

Ante la restructuración económica posfordista iniciada en los años 80, México transita de un tipo de desarrollo basado en la demanda interna, a otro nuevo que fundamenta el crecimiento en la demanda externa y en la oferta.

El nuevo esquema económico obedece al desarrollo del federalismo y la descentralización, la autonomía local territorial, la democracia participativa, el fortalecimiento del municipio como unidad directa de la gestión estatal con los ciudadanos, el desarrollo sostenible y sustentable, armoniosos y respetuoso de la diversidad cultural.

Massiris indica que lo anterior sigue dos líneas de acción: la construcción de un nuevo orden político – administrativo y la gestión de un nuevo estilo de la gestión de la planificación del desarrollo. Ambos vienen a delinear el proceso de ordenamiento territorial.

Desde su inicio en los años 80 con las reformas al artículo 115 constitucional, se dan cambios de actitud en las colectividades locales. Los anhelos de autonomía e identidad nacional con lo local y lo local con lo nacional, ponen peso a las singularidades que cada región aporta a la identidad de la nación mexicana.

La nueva gestión más territorializada, aterrizada en reconocimiento de las realidades locales son el bastión de la nueva administración pública federal a través del nuevo rol que adquiere el municipio.

En este nuevo orden político administrativo que obedece a la descentralización y al federalismo, se viene a dar paralelamente el nuevo esquema de desarrollo exogenista, el cual debe resolver los problemas sociales, ambientales, culturales, económicos, territoriales en el anhelo de una sociedad cada vez más justa, equitativa e igualitaria.

Asimismo, el orden político administrativo y el esquema económico nacional deben corresponder al proceso de globalización internacional, no en el sentido de los intereses transnacionales sino de lo local. En el marco de la globalización las políticas

ordenadoras deben procurar conciliar lo transnacional con lo nacional y lo local, lo cual es un reto ante el antagonismo de la lógica del capitalismo global respecto a los del desarrollo nacional en materia social, económica, ambiental, territorial y cultural.

El antagonismo se vive en la economía mexicana en el sentido que el esquema de globalización vincula al aparato nacional a intereses transnacionales y reordena el territorio en base a los intereses de los negocios tanto del país como extranjeros, de tal modo que viene una relocalización espacial de los mismos, los mercados y de la propia población, con una reconversión industrial y reorientación económica que no necesariamente obedece a las necesidades nacionales y locales del país, que muchas veces entran en conflicto.

El sector más perjudicado ante la apertura económica lo es el campo, donde las áreas rurales, observan una reorientación de cultivos y vocación industrial en el fomento de los grandes agronegocios, la mayoría de ellos vinculados a transnacionales que condicionan los mercados en auténticos monopsonios, en detrimento de los precios de los productos agrícolas que sólo son costeables para aquellos productores que pueden producir en una gran escala. Por lo mismo, la apertura económica viene a causar la necesaria reforma de la legislación de la propiedad ejidal, la cual de tácito viene a desaparecer en el artículo 27 constitucional, iniciándose la formación de grandes latifundios, y con la inminente expulsión de población.

Como me lo indica Bertha Alicia Arce Castro<sup>5</sup>:

*Si bien la apertura comercial ha afectado significativamente la economía mexicana, lo único que ha puesto en manifiesto es la ineficiencia de nuestra estructura productiva y su incapacidad de beneficiarse con la posibilidad de participar en nuevos mercados, el sobre proteccionismo al sector industrial que se manifiesta en la incapacidad de ofrecer productos competitivos y serlo a nivel internacional, la predominancia de las micro, pequeñas y medianas empresas que ocupan mas del 90 % de las formas de producción y que están limitadas no solo por su estructura productiva sino por su*

---

<sup>5</sup> Quien hace un arbitraje del presente trabajo en el **Tercer Encuentro Internacional sobre Desarrollo sostenible y población** celebrado del 6 al 24 de julio de 2006 vía virtual por parte de la Universidad de Málaga, España. Cuyos datos personales son: Bertha Alicia Arce Castro, Universidad Veracruzana, México, barce@uv.mx.

*carencia de capital y un sector agropecuario que a raíz de lo que usted expone ha financiado el desarrollo industrial y las grandes ciudades y que a la fecha se encuentra dividido entre los capaces de aprovechar las ventajas de la exportación y el resto clasificado como agricultura tradicional que abarca a la mayoría de la población campesina de nuestro país.*

*Los beneficios obviamente han sido dispares, si bien hay que reconocer que las políticas macroeconómicas que se han implementado han puesto orden en nuestra economía y se refleja en las reservas internacionales con que se cuenta incrementadas por los precios del petróleo es necesario dar el gran paso y es invertirlos en infraestructura a fin de que puedan beneficiarse los sectores de población ahora marginados, de no hacerse así las divergencias entre ricos y pobres persistirá.*

*Yo considero que tenemos un gran potencial en el sector agropecuario y que con las adecuadas reformas estructurales puede convertirse en un elemento fundamental de desarrollo, y aunque como menciono en mi ponencia, debe considerarse un nuevo concepto de desarrollo económico más incluyente, con respeto a la diversidad cultural y el medio ambiente, recatando los valores perdidos y devolviendo la dignidad a nuestros campesinos.*

La nueva producción del campo se orienta a productos forrajeros para ganaderías de exportación, y hortalizas de exportación. El pequeño propietario, antes ejidatario, con una dote de pequeñas parcelas, sin ventaja tecnológica y con muy modesta escala de producción ve mermada gravemente su economía familiar. Acaban por vender o rentar sus tierras a los grandes propietarios quienes las suman en escala a su gran extensión de tierra cosechable formulándose con ello economías a escala.

La población antes campesina viene a engrosar los contingentes de lumpa proletarios, el comercio informal y el desempleo urbano. Con la reforma al 115 constitucional y la relevancia del municipio en cuanto gestión pública, esta población expulsada se congrega en las cabeceras municipales, ciudades medias, grandes centros urbanos y de población, puertos y ciudades fronterizas. Incluso traspasan las fronteras en la búsqueda de la colocación laboral.

Con todo lo anterior es entonces que el reto de la nación de conciliar el desarrollo local con lo transnacional es un imperativo social bastante difícil de lograr por que ambas lógicas se contraponen. Asimismo en lo ambiental donde el crecimiento sostenido irracional del capitalismo no es consistente con el anhelo del desarrollo sustentable local y nacional.

Contradicciones tan fundamentales las anteriores que vienen a cuestionar severamente el nuevo orden económico que no es consistente con el ordenamiento del territorio.

Al respecto indica Massiris:

*“Asimismo, las áreas rurales con mayores posibilidades para la producción agropecuaria competitiva (de exportación), se dinamizan y expulsan población. De este modo, los efectos espaciales del desarrollo económico estimulado por la producción competitiva llevan a la concentración de sus beneficios en las regiones o en los centros urbanos dinámicos donde se concentran las mayores ventajas competitivas en detrimento de las regiones o centros deprimidos, los cuales tradicionalmente no se han beneficiados de este desarrollo.”*

## 2. DESEQUILIBRIOS ESTRUCTURALES Y DESARROLLO REGIONAL EN MÉXICO

D. Hiernaux indica la necesidad de replantear el sentido de la globalización donde debe considerarse que ésta no debe ir de arriba hacia abajo, sino en sentido contrario, de abajo hacia arriba. La globalización desde abajo implica una territorialización del fenómeno de mundialización donde se aporte a la globalidad la diversidad enriquecedora de lo local. La globalización desde arriba implica la imposición etnocentrista de una cosmovisión no sólo de tipo occidental sino incluso relativo a las culturas nortatlánticas, propiamente anglosajonas. La supresión de las realidades locales y su rica diversidad por una cultura universal y un único modo de vida que va del capitalismo central al periférico. Atenta contra las identidades nacionales y trata a tabla rasa a los Hombres, siendo su realidad y vida diversa en cultura, sociedad y economía.

La globalización desde abajo representa una nueva y novedosa visión de la organización del territorio, no en atención de los intereses de globalización desde el capitalismo central, sino admitiendo las potencialidades sociales, económicas, ecológicas y culturales a un nivel local, donde su incrustación en lo global no implica una supresión de sí misma, sino una contribución a una globalidad no estandarizada, sino diversa.

De este modo, la historia de los pueblos y su cultura se anexan a un desarrollo mundializador (desde abajo), y no globalizador (desde arriba). Tema nodal y crítico a la fecha en materia de las políticas de reestructuración internacional, cooperación e integración donde pesa cada vez más las contracorrientes a la globalización desde arriba, y se piensa cada día lo que Joseph E. Stiglitz llama el malestar en la globalización.

Una cita muy interesante del D. Hiernaux es la siguiente:

*“El peso ideológico del neoliberalismo ha sido tan abrumador que ha restado capacidad a las sociedades para diseñar un futuro mejor bajo el planteamiento de un modelo social diferente, y por diferente queremos decir radicalmente distinto al actual”*

Sin lugar a dudas la ideología neoliberal fundadas en la ética desarrollada por Hayek, Rose y Milton Friedman (Guillén, 13 - 72) se erige como una ideología suprema, dogma religiosa y sus controversias aparecen como secretos de fé, incuestionable, su peso impone a toda cosmovisión una directriz en calidad de verdad incuestionable y natural.

La propuesta de Hiernaux radica principalmente en reconocer que las alternativas reales no derivan de las cúpulas, ya sean de derecha o izquierda, quienes finalmente quedan inscritas en la lógica de la reproducción del sistema, como instancias de poder político y no como elementos decisivos e impulsores de una alternativa global nacida desde lo local.

Para ello las diversidades regionales son en sí propuestas de alternativas múltiples que configuran precisamente un modelo global que se sustenta desde abajo. El reconociendo de la diversidad no implica necesariamente reconocer las desigualdades sino del reconocimiento de las distintas capacidades y posibilidades que construir su propio

esquema de desarrollo, en lo local, como parte de una región y en sí la manera local de anexarse a un desarrollo globalizador, desde abajo.

**Diversidad no es sinónimo de desigualdad**, sostiene Hiernaux, y la búsqueda de resolver las desigualdades no implica uniformizar las realidades. Un territorio plural posibilita muchas alternativas para el desarrollo, mismo que es la base del sustento de la auténtica democracia donde la organización del territorio es la expresión de la vida política con base a los derechos civiles y las realidades locales. La democracia por ello es el reconocimiento y legitimidad de reconocer las expresiones particulares o de grupo de los ciudadanos.

Se debe considerar que la globalización desde abajo no es más que la planetización de las regiones, forma enriquecedora donde la diversidad es el sustento de la riqueza y no la homogeneización de las regiones.

El desarrollo regional por ello debe procurar las diversidades locales como componentes alternativos y enriquecedores en la formulación y constitución del desarrollo en lo local, regional como global.

La democracia es la admisión de la diversidad, la búsqueda de la supresión de lo regional y local por lo global es una propuesta antidemocrática, fascista, empobrecedora e inviable ante la admisión de que se parte de realidades sumamente diversas y culturas muy distintas. La homogenización de la representación política de los pueblos va contra la identidad, la realidad y la posibilidad de crecer como un proyecto que responda a las realidades de los locales a razón de que los intereses globales tengan cabida, especialmente desde las jerarquías locales.

Los pueblos deben buscar desde su propia historia la reivindicación de su sociedad y estilo de vida (economía), por ello, admitir la diversidad y aunarla a un esquema mundialización necesariamente no se contradice la historia y es viable ante la realidad local, mientras que contrario, la supresión de la historia local a cambio de tender a una tendencia central y uniformizadora viene entonces a condenarse desde su origen a ser un esquema no viable.



Cita este autor que:

*“Extrovertir las economías regionales, implica impulsar la obediencia de las sociedades locales a destinos manifiestos que sólo pueden ser determinados por estructuras corporativas supraterritoriales...”*

El esquema neoliberal de crecimiento hacia fuera o exogenista anexa al crecimiento global lo local a los intereses no sólo de las naciones desarrolladas propias del capitalismo central, sino incluso de las supraburguesías transnacionales.

Adiciona al respecto:

*“... antes de globalizar las economías, es decir antes de privilegiar las relaciones externas sobre las internas, es preciso construir o reconstruir las economías regionales que han sido sujeto de embates brutales de los sistemas corporativos...”*

Este es el tema relevante ante la reestructuración posfordista puesto que el fracaso inminente del actual esquema neoliberal de integración y extroversión económica, se explica en gran parte por ignorar las realidades locales y regionales, como tratar de imponer los intereses del capitalismo central en una globalización que parte de arriba. El endogenismo económico precisamente consiste en posibilitar la planetización como única viabilidad como un proceso de globalización desde abajo.

La globalización desde abajo representa la articulación de las regiones con mercados semiautónomos. Semi por que no se niega su articulación al exterior, pero no por ello los mercados locales deben abandonar las necesidades locales, *capaces de vitalizarse por la existencia de su propia base social y económica, así como a través de sus propios recursos.*

El endogenismo económico radica en la búsqueda de recobrar la autonomía local como fundamento de la solidez del sistema global. Para ello las políticas a seguir deben ser impulsados desde lo local para fortalecer lo global como un esquema integrador y con capacidad de resolver las necesidades diversas que precisamente se viven en lo local, y no tanto en respuesta a la solución de las necesidades de un capitalismo central.

*“La revalorización del mercado interno frente al externo, es también una forma de revalorizar las culturas regionales, al ofrecerles una base económica para su desempeño.”* (Hiernaux)

Para ello define el autor entre paréntesis que ... *una cultura sólo se reconocerá como regional si tiene un fuerte arraigamiento en la sociedad local y una valorización desde el exterior, es decir el reconocimiento de la diversidad por parte de otras culturas regionales.*

Esta definición es vital para poder superar el problema semántico relativo al término pues es común hablar de nación sin considerar que esta es efecto de una identidad cultural que también puede ser un elemento para definir región.

Dejando de lado el tema general de la globalización y el sentido que esta debe tener para las naciones tanto desarrolladas como subdesarrolladas, es importante hacer referencia a la situación real local, para el caso, el de México. Por ello el trabajo que nos presenta José Aranda Sánchez revisa la efectividad de los llamados programas estratégicos que de 1983 a 1988 se implementaron.

Lo interesante de su aportación al debate es que ahora como entonces, los programas estratégicos adolecen de las mismas consideraciones hechas en su trabajo por Aranda. Más que los objetivos, la realidad nacional exige programas muy ambiciosos en materia de atención, seguridad, previsión y asistencia social. Los esfuerzos resultan bastante modestos y no logran la efectividad exigida.

El actual modelo de desarrollo aúna más elementos a los vividos en la década antepasada. Las políticas de estabilización suplen a las de crecimiento y por ende la inversión pública durante la administración foxista se redimensiona a una expresión a un menor a la pasada. Si en los 80 Aranda explica la baja efectividad de los programas por la baja en la inversión pública en gastos sociales, ahora esto se recrudece.

Asimismo, la desconcentración de la población de la zona metropolitana de la ciudad de México no es resuelta con la descentralización y el federalismo. Aún que el ritmo de

crecimiento de la gran ciudad disminuye, con todo, sigue creciendo y concentrando población.

El esquema de desarrollo exogenista o de apertura económica no es en sí contraparte respecto a la inmigración que trae el área metropolitana de la ciudad de México, de hecho más del 60% de la inversión extranjera directa recibida en el país en la última década se aloja dentro del Distrito Federal, que es una pequeña fracción de la zona metropolitana. La inversión pública proporcional por habitante sigue siendo mayor para esta ciudad que para el resto de la República y la cartera de inversión privada, es mucho más representativa en la capital que en el resto del país.

En el cuadro 1 la IED observa su distribución territorial según entidad federativa de 1999 a 2005. Los siguientes mapas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 observan cuáles entidades son año con año la densidad en que se localiza dicha inversión.

Cuadro 1

## Inversión extranjera directa por entidad federativa

(Miles de dólares)

Entidad Federativa	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	Acumulado	%
Aguascalientes	91,199.3	82,058.6	103,651.9	-13,473.5	28,969.1	235,526.8	55,705.6	583,637.8	0%
Baja California	1,166,871.2	977,279.5	854,827.9	930,043.7	716,064.0	943,609.0	1,007,673.9	6,596,369.2	6%
Baja California Sur	99,282.1	80,602.9	154,452.9	239,768.0	126,496.0	135,078.4	220,732.0	1,056,412.3	1%
Campeche	4,652.7	11,358.5	-21,414.4	72,351.8	13,959.1	47,660.5	10,698.7	139,266.9	0%
Chiapas	4,305.5	2,248.3	-891.9	2,246.7	1,441.5	3,400.4	1,433.6	14,184.1	0%
Chihuahua	605,824.8	1,079,432.9	742,814.0	628,046.3	717,014.1	727,704.9	1,181,133.5	5,681,970.5	5%
Coahuila de Zaragoza	214,876.2	299,300.8	189,316.1	190,823.7	116,943.2	148,156.6	130,589.9	1,290,006.5	1%
Colima	4,284.9	9,481.4	2,896.8	-4,696.8	11,948.9	6,862.1	10,679.2	41,456.5	0%
Distrito Federal	6,102,940.1	8,266,770.0	20,151,543.0	10,989,710.7	7,715,545.6	12,421,771.3	5,174,413.6	70,822,694.3	60%
Durango	15,608.3	5,017.1	41,429.9	69,544.3	14,999.8	13,282.4	-158,685.1	1,196.7	0%
Estado de México	1,392,844.9	466,413.9	786,070.4	701,104.4	635,225.5	799,890.8	155,816.6	4,937,366.5	4%
Guanajuato	136,820.0	72,969.3	229,724.3	137,522.0	236,935.0	24,870.3	287,660.5	1,126,501.4	1%
Guerrero	32,354.2	10,416.1	18,286.4	15,389.1	54,536.6	23,837.1	20,384.4	175,203.9	0%
Hidalgo	747.9	-8,357.4	76,469.9	4,867.3	-498.5	601.9	116.7	73,947.8	0%
Jalisco	539,311.0	1,195,652.2	427,053.3	291,971.7	249,527.5	393,124.3	902,466.7	3,999,106.7	3%
Michoacán de Ocampo	6,310.7	29,059.0	8,016.6	11,758.9	5,722.7	-13,108.4	41,184.9	88,944.4	0%
Morelos	147,948.4	67,427.1	16,194.9	30,040.5	44,448.2	159,732.4	-82,365.1	383,426.4	0%
Nayarit	27,734.2	44,760.4	38,215.6	19,630.0	89,622.9	37,471.6	92,806.3	350,241.0	0%
Nuevo León	1,432,168.2	2,391,859.0	1,845,423.4	1,494,265.5	1,165,414.3	887,283.5	663,940.0	9,880,353.9	8%
Oaxaca	1,103.5	-1,699.0	-1,683.6	4,442.6	484.8	1,940.9	2,337.8	6,927.0	0%
Puebla	201,200.4	549,061.5	460,832.3	473,653.3	263,227.7	382,637.8	266,396.5	2,597,009.5	2%
Querétaro Arteaga	138,860.2	161,086.8	188,210.2	215,700.6	41,392.0	113,823.6	19,236.0	878,309.4	1%
Quintana Roo	96,473.4	94,311.0	121,607.6	16,610.9	57,354.4	66,419.7	90,142.4	542,919.4	0%
San Luis Potosí	208,137.1	286,386.1	182,663.0	4,501.1	64,762.0	38,937.2	118,944.1	904,330.6	1%
Sinaloa	41,410.6	12,115.7	61,506.1	21,613.5	18,672.0	16,819.6	7,138.7	179,276.2	0%

Sonora	214,252.2	416,647.5	179,996.5	196,407.3	121,006.2	254,229.4	186,167.2	1,568,706.3	1%
Tabasco	52,886.0	38,822.4	4,690.1	75,733.7	15,136.1	1,960.7	108.9	189,337.9	0%
Tamaulipas	462,142.7	488,861.9	345,450.2	323,406.5	321,056.1	261,725.1	392,425.3	2,595,067.8	2%
Tlaxcala	44,794.2	4,430.0	13,150.9	-17,112.5	28,606.0	69,587.1	46,449.0	189,904.7	0%
Veracruz de Ignacio de la Llave	-73,126.9	24,301.9	120,759.0	165,789.5	44,093.3	17,807.0	240,948.6	540,572.4	0%
Yucatán	41,335.8	55,482.6	138,325.1	3,304.0	25,703.0	16,659.3	2,947.5	283,757.3	0%
Zacatecas	11,100.6	12,279.5	5,537.0	4,790.2	89.5	5,088.2	3,659.6	42,544.6	0%
Total nacional	13,466,654.3	17,225,837.5	27,485,125.7	17,299,755.1	12,945,898.7	18,244,391.3	11,093,287.5	117,760,950.1	100%

La Inversión Extranjera Directa (IED) se integra con los conceptos de nuevas inversiones, reinversión de utilidades y cuentas entre compañías,

que se han notificado al RNIE, más las importaciones de activo fijo realizadas por sociedades maquiladoras.

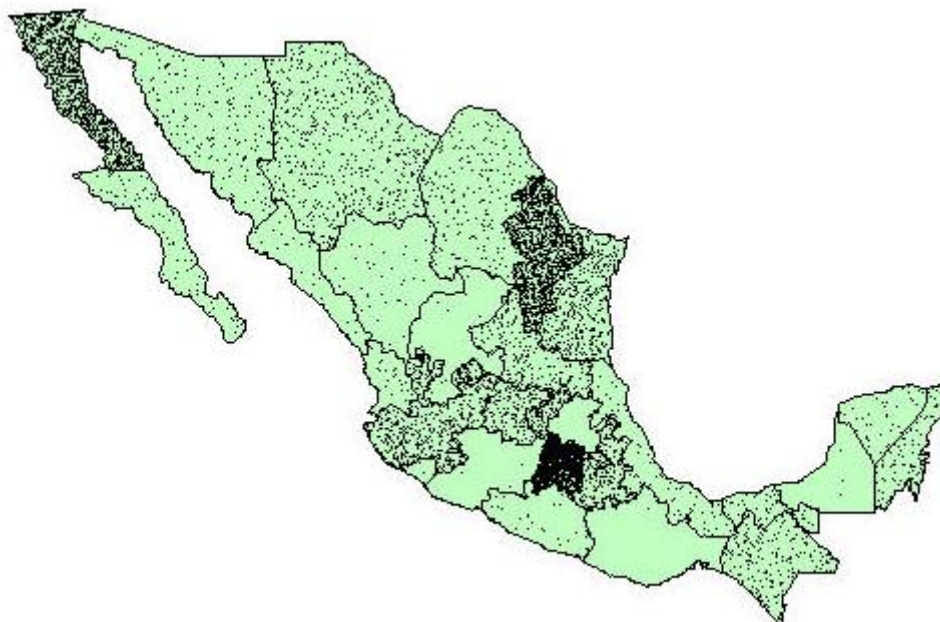
NOTA:

FUENTE:

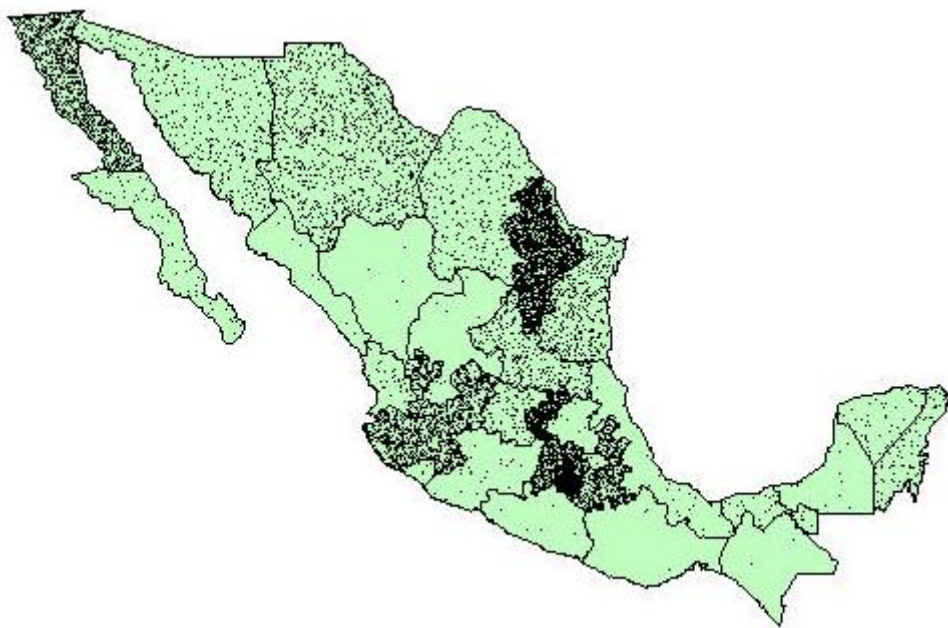
<http://www.economia.gob.mx/?P=1178> Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera.

Debe destacarse el mapa 1 donde se tiene la acumulación de IED de 1999 a 2005. Es muy ilustrativo este cuadro pues muestra que el Distrito Federal, con más del 60% capta como entidad la mayor IED. Le siguen los estados fronterizos donde destaca la Baja California, al sur del país se tiene en la península de Yucatán a Quintana Roo y en el occidente al Estado de Jalisco. Nuevo León y Aguascalientes también son receptoras de IED. El sur presenta una región con nulo nexo con esta tipo de inversiones. Precisamente se trata de entidades que quedan al margen de los principales mercados tanto nacionales como extranjeros.

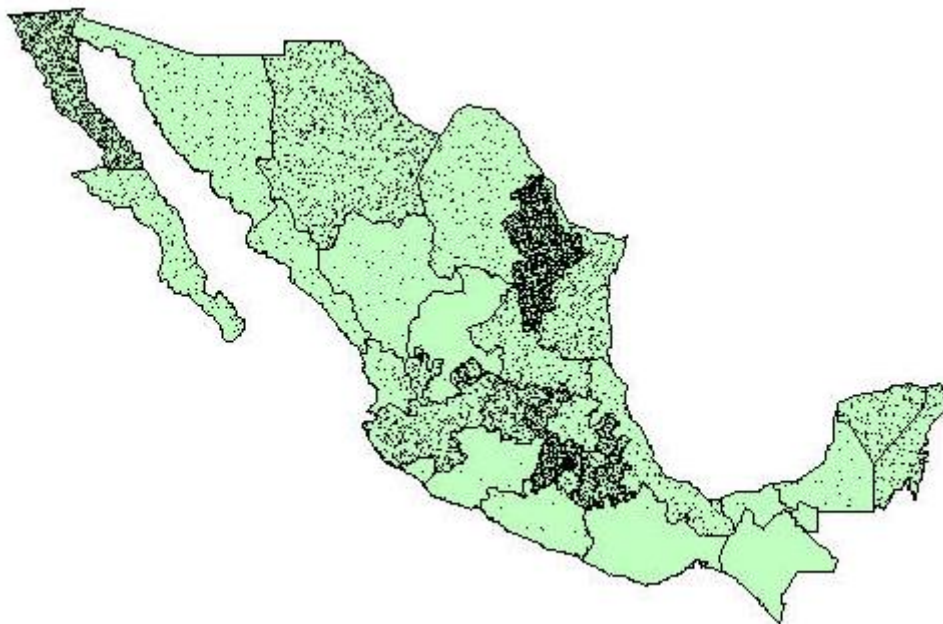
Mapa 1 México: Inversión Extranjera Directa por Entidad Federativa en 1999



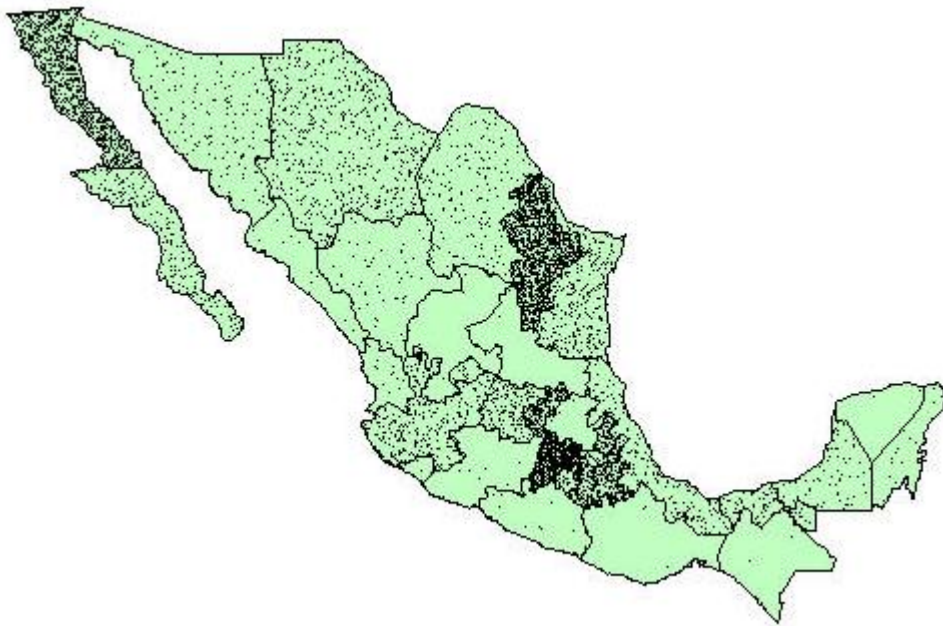
Mapa 2 México: Inversión Extranjera Directa por Entidad Federativa en 2000



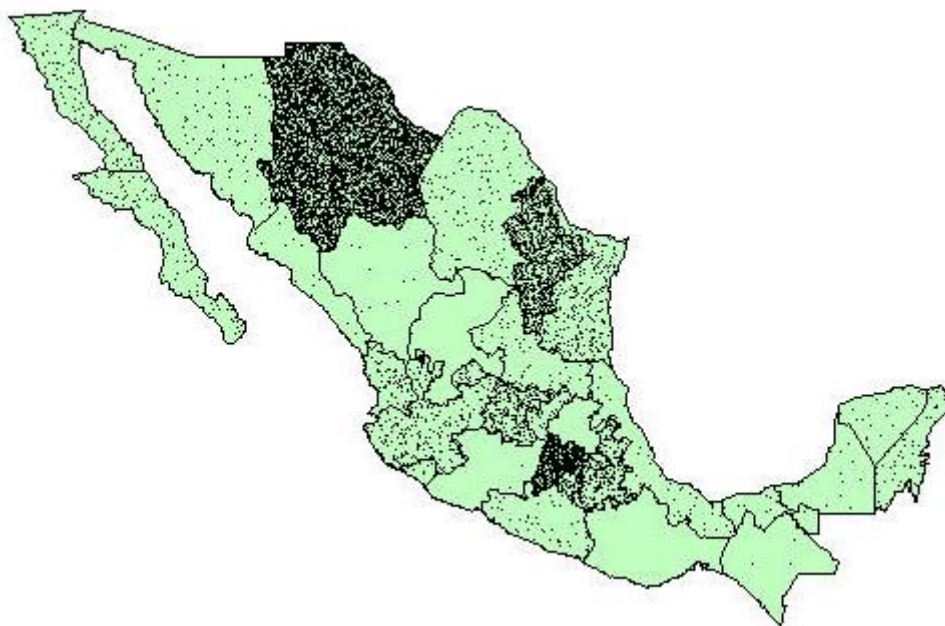
Mapa 3 México: Inversión Extranjera Directa por Entidad Federativa en 2001



Mapa 4 México: Inversión Extranjera Directa por Entidad Federativa en 2002

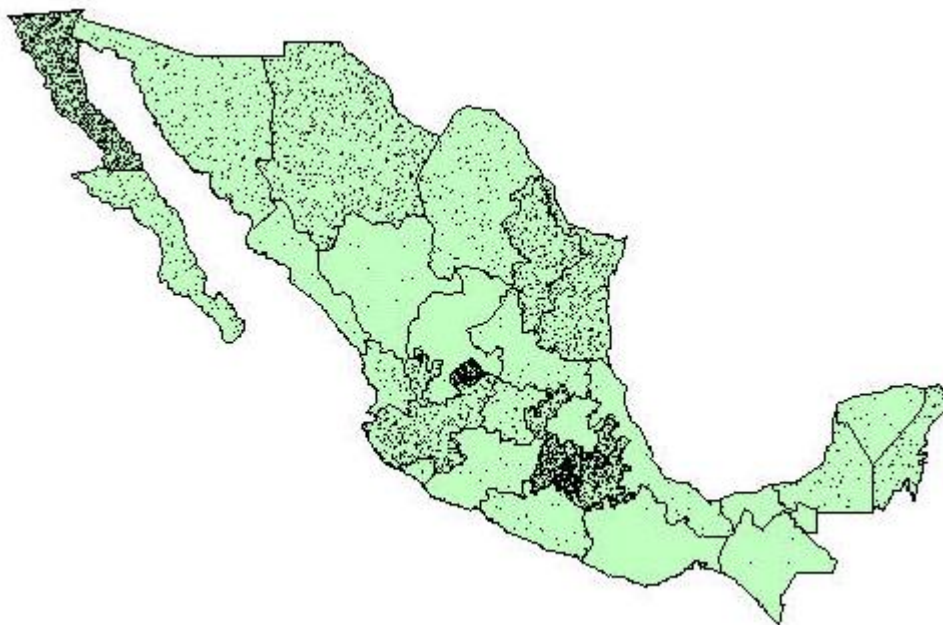


Mapa 5 México: Inversión Extranjera Directa por Entidad Federativa en 2003

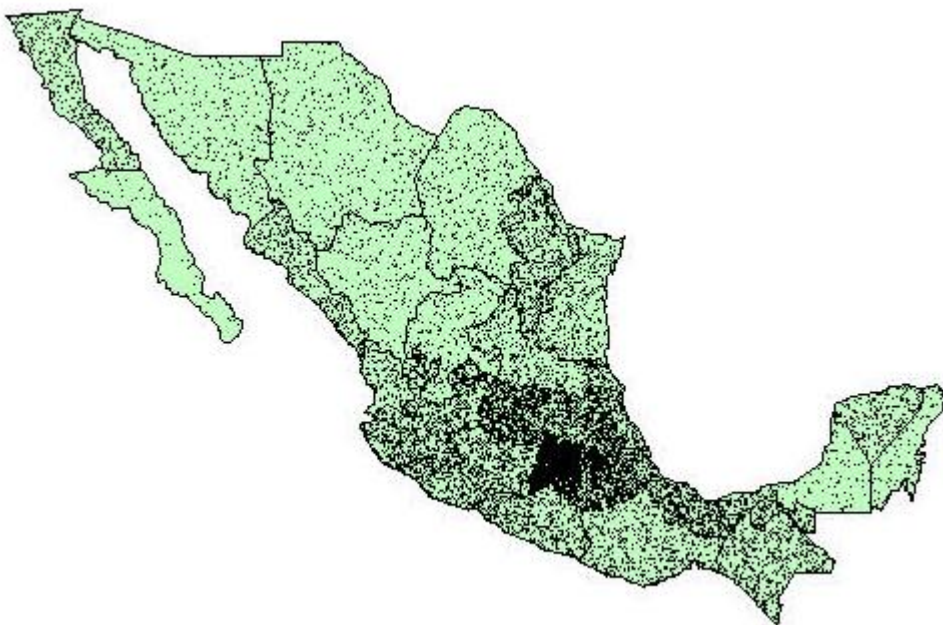




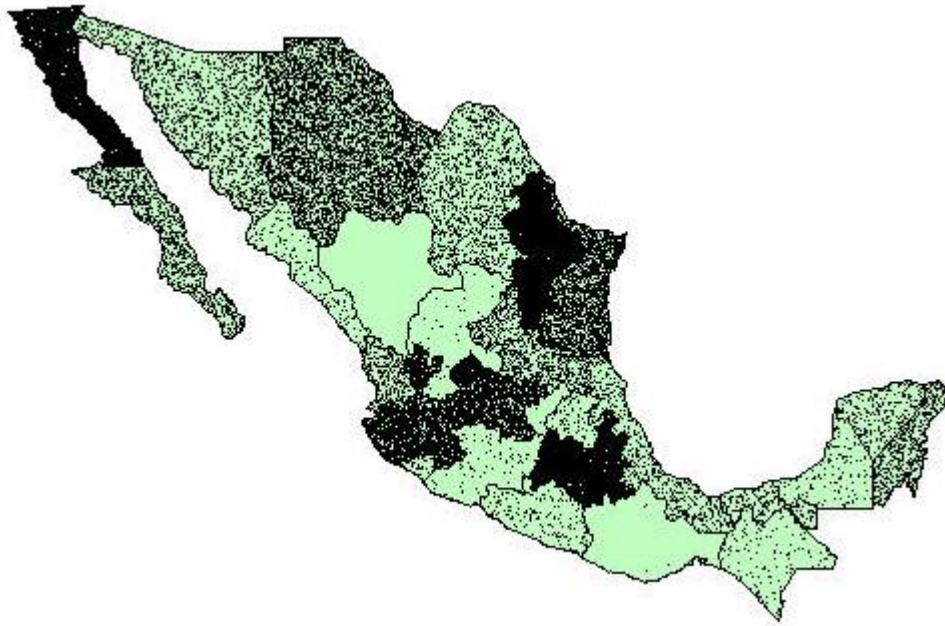
Mapa 6 México: Inversión Extranjera Directa por Entidad Federativa en 2004



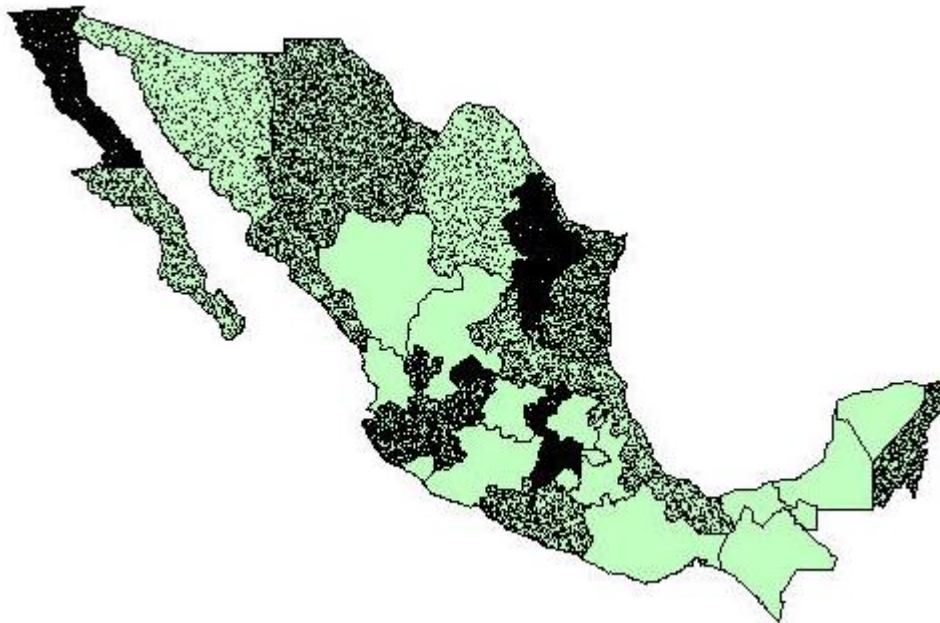
Mapa 7 México: Inversión Extranjera Directa por Entidad Federativa en 2005



Mapa 8 México: Inversión Extranjera Directa por Entidad Federativa de 1999 a 2000



Mapa 9 México: Inversión Extranjera Directa por Entidad Federativa Acumulado (%)



Las ciudades medias adquieren recientemente un protagonismo relevante en el crecimiento urbano de México, en gran medida se explica por las reformas constitucionales a los artículos 27 y 115 de la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos como corolario de esto. El nuevo rol otorgado al municipio con más capacidad de recaudación y gestión administrativa, a la par de la liberación de la población cautiva por la propiedad ejidal, es la principal causa del crecimiento en las ciudades medias del país.



Debe considerarse que las ciudades medias en su gran mayoría son a su vez cabeceras municipales y estatales, así como puertos y ciudades frontera por lo que en las razones del aumento de su población por causas sociales, estos elementos son fundamentales para explicar crecimiento demográfico.

José Aranda cita que el principal fundamento para afirmar que el éxito y las consecuencias del país dependen fundamentalmente de la coyuntura económica, de la política económica respecto a hacer frente a la crisis, cuyo referente teórico subyace en el planteamiento estratégico del esquema económico neoliberal, que actualmente se implementa en la nación.

La primera relación importante a considerar es la relación centro periferia del modelo de desarrollo actual, donde se admite la relación dialéctica entre el capitalismo central y el capitalismo periférico, sin dejar de lado la matización que implica admitir la coexistencia de dos realidades antagónicas entre el capitalismo central posmodernista y el periférico posmodernista. No se vive igual el desarrollo de la postmodernidad independiente y autónoma, como se vive el subdesarrollo de la postmodernidad dependiente.

El origen histórico del centralismo en México es en parte responsable de los desequilibrios regionales, donde la descentralización (ir del centro a la periferia), es la estrategia para abatir esto. En esta descentralización el principal elemento en que se trabaja son las llamadas ciudades medias, procurando que sean ahora las receptoras del crecimiento y el desarrollo y no tanto las tradicionales zonas metropolitanas tales como la de la ciudad de México.

No obstante las iniciativas descentralizadoras en el país resultaron en algunos fallos que a la fecha siguen presentes en explicar la ineficiencia de los programas:

Los objetivos de los programas son muy ambiciosos en razón de que las necesidades poblacionales se recrudecen y los problemas son bastantes, se quedan cortos en su capacidad de acción, más aún en la capacidad de resolver los problemas atendidos.

Persiste una gran debilidad en materia de descentralización al ser insuficientes las medidas realizadas, puesto que la desconcentración de secretarías y entidades del gobierno fuera de la ZMCM (Williams, 1997).

Las estrategias de “redespliegue”, como las llama el autor, a las ciudades medias no se respaldan en programas congruentes a nivel regional que la procuren, especialmente cuando deben ser estrategias dadas en programas públicos a largo plazo.

Por otra parte es muy importante que los programas regionales tendientes a la descentralización no dejen de considerar la interacción entre las regiones, puesto que existieron al menos de principio áreas como la fracción occidental del país, que no se contemplaron.

La región de la frontera norte, ante el esquema de apertura económica debe considerarse como tema especial puesto que las economías locales presentan una sui géneris propia y distinta a la realidad que se vive en el resto de la República. Precisamente Tito Alegría indica en especial los rasgos característicos de la economía de frontera, donde la terciarización<sup>6</sup> que se vive a nivel nacional, la frontera norte expresa una alta relación con la industrialización basada en las maquiladoras. Puede decirse que mientras en el resto del país la terciarización es una realidad, en la frontera, a razón de ser la región segundo receptora de inversión extranjera, después de la ZMCM, hay una involución a la secundarización.

El fenómeno de la secundarización de las ciudades de la frontera norte no es un fenómeno regresivo, sino involutivo, esto es, el propio desarrollo económico de la región norte (lleva como el resto del país), una gran dinámica terciarizadora, pero en el caso de la frontera norte el desarrollo industrial que causa la localización de importantes factorías maquiladoras, es la razón de que la industria crezca a mayor ritmo que los servicios. No hay un regreso a una fase anterior del desarrollo, la secundarización

---

<sup>6</sup> Es importante señalar que al hablar de terciarización se hace referencia a la evolución del sector terciario de la economía, integrado por los servicios a la producción, financieros y comerciales. Asimismo cuando se habla de secundarización se refiere a la evolución de la industria de la transformación de materias primas a bienes manufacturados y procesados para el consumo final o bien como bienes intermedios, insumos industriales.

propia de los años 40 a los 70. Sino la evolución dinámica de la industria aún sobre el alto dinamismo del crecimiento terciario de la economía.

Sostiene Tito Alegría que la apertura económica que desde los años 80 vive el país tiene efectos locales en la frontera norte del país de suma importancia, donde la estructura urbana debe adaptarse, en contra posición a su tendencia histórica a organizarse alrededor de un sector terciario, en atención a las demandas del sector industrial, especialmente de la industria maquiladora.

El proceso descrito conlleva paradigmas distintos a los del resto del país y un desarrollo urbano donde la interacción económica comercial fronteriza, rige la lógica del mismo. Las administraciones públicas municipales tienen que ser aquellas que en desobediencia a las directrices del centro de la República, emprenden programas de trabajo propios en atención al desarrollo local y con poco nexo con el esquema de desarrollo del resto del país.

La industrialización dinámica de la frontera norte del país responde a elementos contradictorios que la explican respecto a las fuerzas de la industrialización y las propias de la terciarización económica.

Debe destacarse que el periodo de continuas crisis que vive la nación de 1976 a 1994 es razón para que el sector terciario se desarrolló ante la crisis de las actividades industriales de pequeñas y medianas empresas, que quebraron ante la ruptura entre la caída de las ganancias y la absorción de los costos fijos en el corto y mediano plazo. Lo que hizo que muchos trabajadores migraran al sector terciario en calidad de subempleo o bien como autoempleo con actividades económicas dentro del sector que no implicaran fuerte monto de inversión inicial, así como costos fijos. Prospera el pequeño comercio así como el ambulante. Dentro de este último y especialmente para el caso de la frontera norte la fayuca adquiere especial una relevante posición en las economías locales.

Otro aspecto importante a destacar es que las economías de la frontera norte nunca contaron con un sector primario relevante, especialmente de producción agrícola y pecuaria. Su economía es muy local y en mucho adyacente a las economías de las

ciudades norteamericanas vecinas a las ciudades frontera mexicanas. Esta misma razón explica la desarticulación de origen de las economías de la frontera respecto a las nacionales, y por lo mismo, con características singulares que les distinguen de desarrollo del resto de las regiones del país.

Las diferencias salariales cada vez más acentuadas entre México y los Estados Unidos de América, explican el incremento de la demanda local a razón de la anexión de la demanda externa que causaba el consumo de extranjeros en mercados de la frontera mexicana a precios diferenciales ventajosos.

Las diferencias salariales pueden verse en las siguientes cuotas:

En 1800, cita John Coatsworth, las diferencias en precios y cotizaciones entre México y Estados Unidos de América eran realmente mínimas, el peso y el dólar tenían una tasa de cambio 1 a 1 por lo que el este autor, entre otros indicadores que da, considera a ambas economías en una similitud en cuando grado de desarrollo económico.

En 1964 la tasa salarial entre ambas naciones es de 1 contra 4. Esto es, un norteamericano gana 4 veces más en la misma jornada laboral y en la misma industria que un mexicano.

En 1994, cuando se inicia el TLCAN la tasa salarial ya es de 1 contra 8, aproximadamente.

En 2006 la misma es de 11 contra 1.

Queda expuesto entonces que los precios y las cotizaciones entre ambas naciones a su vez se van distanciando, fenómeno que en la frontera explica el por qué, previamente al resto del país, la frontera observa una terciarización precoz. El resto de la República inicia su terciarización con un rezago de aproximadamente 20 años, comparativamente a las ciudades de la franja fronteriza.

En 1965 con el celebración del Programa Binacional de la Industrial Maquiladora de Exportación (PIME terminado en el 2001), la zona franca que representa la franja

fronteriza es receptora de inversión extranjera directa de origen norteamericano (30 años antes de la celebración del TLCAN y al menos 15 años previos a la reestructuración exogenista). A partir de dicho momento la industrialización de la frontera norte es un hecho real y palpable, con un dinamismo superior al nacional y al terciario de la propia región fronteriza.

La dimensión de este proceso, tal como lo indica Tito Alegría, debe concebirse en tres dimensiones:

1. En la reestructuración económica donde la diferencia existente entre lo local y lo nacional es mella clara en el caso de la región de la frontera norte. La propia terciarización es diferenciada a nivel regional, donde las condiciones geográficas, potencialidades sociales, culturales, históricas y económicas que conjugan para expresar la singularidad regional. El desarrollo en sí es un proceso diferenciado, no homogéneo, donde cada localidad vive de manera distinta la terciarización económica. Para el caso de la franja fronteriza los procesos urbanos y la terciarización observan tres variables de interés que determinan su singularidad respecto al resto del país: la acentuación (sostiene Alegría) de la división del trabajo al demarcarse cada vez más las diferencias entre la industria y los servicios. La segunda variable es el incremento de la productividad del trabajo en el sector industrial comparativamente a otros sectores de la economía y por último, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones que desacelera el crecimiento del sector industrial nacional al ingresar proveedores industriales como productos de origen extranjero, lo que le resta dinamismo al sector. La reestructuración se observa a una escala nacional donde la tendencia a la terciarización es lo dominante, efecto de la pérdida del dinamismo del sector industrial nacional a razón del agotamiento del esquema de sustitución de importaciones. A escala fronteriza donde existe la dicotomías, sino contradicción, entre el proceso de industrialización especialmente del sector maquilador y el proceso terciarizador, complementario de una economía fronteriza. Finalmente la escala local donde la especialización industrial opera de manera desarticulada del aparato productivo nacional y con propia autonomía y singularidad.

2. En la reestructuración espacial implica una reconfiguración del área industrial donde la vocación de las zonas cambia. Existen un desarrollo industrial periurbano a la par de un desarrollo marginal suburbano y en gran medida irregular. La zona centro de las ciudades deja de ser habitacional y pasa a hospedar al comercio formal los servicios de seguros y bancarios como públicos. Y nacen los clusters en colonias de clases medias y medias altas, polarizados y contrastados con amplias zonas de marginalidad o fabelas (ciudades perdidas o cartolandia como a veces las nombran). La conurbación y la metropolización es ahora un fenómeno latente ante su crecimiento por encima del crecimiento de las ciudades del resto del país. El ordenamiento territorial es rebasado por el crecimiento de la mancha urbana en gran medida desordenado y caótico. El centro de la ciudad deja de serlo como gravitacional de las actividades urbanas, se delega a otras zonas pericentrales propias del crecimiento periurbano y en atención a la dimensión de las necesidades locales de cada zona. Estos nuevos centros normalmente son comerciales como desarrollos turísticos. El desarrollo de la industria maquiladora es empleadora en doble sentido, por los empleos directos que genera el sector, como aquellos colaterales en otros sectores que prosperan a expensas de la demanda adicional creada por la industria maquiladora, así como de los concadenamientos industriales con el resto de la economía local. Es por ello que son ciudades que retienen población como la atraen, razón por la cual son las ciudades con mayor crecimiento urbano y demográfico del país. Paralelo a esto y como parte también se tiene que las demandas derivadas de un desarrollo basado en la industria maquiladora ocasiona una fuerte contradicción con la estructura urbana preexistente. Las nuevas demandas de origen industrial y la estructura urbana preexistente de tipo terciario (indica Tito Alegría) *...sólo pueden concretarse en una dinámica de competencia inter-urbana por atraer la inversión de las actividades que más crecen: la maquila.*
3. En el conflicto y política urbana que expresa necesariamente el rompimiento entre las burguesías nacionalistas social demócratas y las nuevas burguesías no tradicionales, anexadas al capital extranjero, de corte derechista, extranjero y demócrata cristiana. Estas últimas representadas en el PAN y con gran vigor. Las entidades del país más tendientes a la derecha son precisamente aquellas que

más nexos tienen con los mercados foráneos: la frontera. Los comicios favorecen gobiernos municipales de tipo panista y son base para entrar en conflicto con el orden institucional central (hasta el 2000 priísta y a partir del 2000 con un panismo que sigue los pasos del centralismo heredado de las administraciones pasadas).

En el resto del país, las llamadas ciudades medias es otro tema que merece un tratamiento especial. Sergio Manuel González evalúa el caso de una de ellas en la década de los 80: Lagos de Moreno, Jalisco. Con base a esa revisión de caso indica que la descentralización es muy cuestionable desde el punto de vista de que la ZMCG sigue su normal ritmo de crecimiento, mismo que es respaldado por los subsidios federales, mientras que las ciudades medias carecen de infraestructura y empleo.

En Lagos de Moreno, no obstante ser una localidad privilegiada por un posicionamiento en favorable para los intercambios entre el centro del país y el noreste de la República, y su alta articulación con el aparato productivo agropecuario del Bajío guanajuatense, su desarrollo es modesto respecto a lo deseado.

En décadas pasadas se pretende hacer de Lagos de Moreno un centro subregional para prestación de servicios, anhelo que se vio frustrado al no dotársele de infraestructura suficiente.

La pretensión de desconcentrar de población las grandes áreas metropolitanas se da desde los años 70. El ascenso del desarrollo urbano e industrial de corte fordista, implica un esquema de producción que se realiza de forma integral en una sola localidad. Por ello, el esquema fordista se ampara bajo el proteccionismo económico. La localización de los negocios se da en respuesta a la propia localización tanto de sus mercados de destino como de proveeduría. Esto concentra a su vez los mercados de trabajo lo que nutre necesariamente el crecimiento de las ciudades. El efecto del fordismo en su máxima expresión es que a inicio de la década de los 70 en todo el orbe abrupta y de súbito surgen megametrópolis tales como la ciudad de México que hoy por hoy concentra en su zona metropolitana aproximadamente 20 millones de personas.

El nuevo esquema de producción flexible que se inicia en el pacífico oriental en los años 60 y se mundializa a fines de lo 80, es la base de la necesidad de relocalizar la industria en las regiones mundiales que aportes ventajas competitivas a los procesos de producción ya sea de manera integral o parcial.

El desarrollo concentrador fordista, sumado al centralismo heredado desde la colonia, en México, es causal en gran medida del fracaso en el desarrollo regional, que es más álgido en la periferia del desarrollo capitalista.

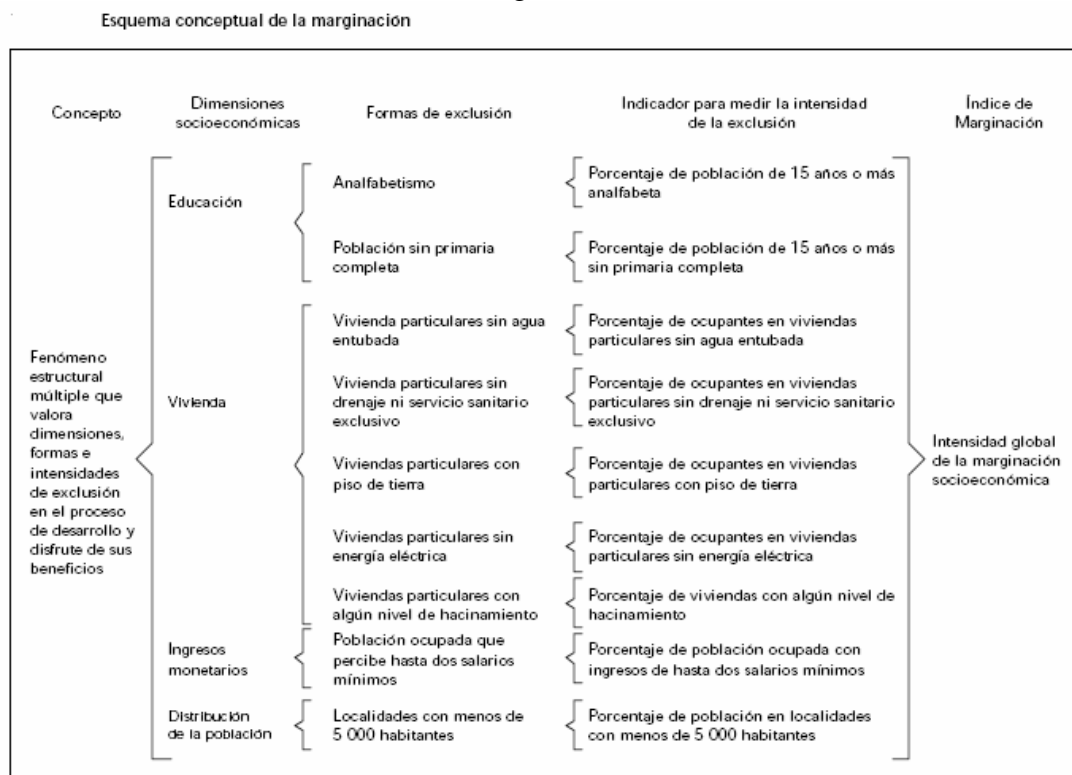
Los nexos entre las regiones a los mercados foráneos promueven intereses en materia de la necesidad de desconcentrar el aparato industrial como la propia infraestructura productiva, que favorecen las ventajas competitivas que se puedan aportar a los procesos de producción, y cuya localización industrial necesariamente atiende a los nexos con los mercados foráneos.

La zona norte, el centro y centro occidente del país logran con relativo éxito anexarse al desarrollo globalizador, mientras que el resto del país muestra un abierto rezago, no solo en materia de desarrollo económico, sino en materia de bienestar social, puesto que la marginación en los últimos 15 años que se agudiza de manera crítica (Maldonado y Palma).

Obsérvese en la Figura 1 el esquema conceptual de la marginación, con base al cual se ha medido la misma en 1995 y 2000 por el Consejo Nacional de Población en México.



Figura 1



La organización del territorio es un tema especial en esta materia. Transformar el patrón de ocupación del territorio en la búsqueda de lograr la desconcentración metropolitana y la descentralización económica, es una prioridad para lograr con éxito la anexión de las regiones del país al desarrollo globalizado. El sistema de ciudades actual parte de la supremacía económica y primacía urbana de la ZMCM. Revertir la tendencia del esquema endogenista solo puede tener cabida dentro de reformas institucionales acordes a las directrices de la reestructuración económica postfordista. Para ello el desarrollo de infraestructura urbana y de servicios en atención a las sociedades receptoras es la manera en que la federación inicia la reversión del patrón de ocupación del territorio.

En Jalisco 4 municipios son considerados como principales centro urbanos después de la ZMCG conformada por los municipios de Guadalajara, Zapopan, Tonalá y Tlaquepaque. Estos municipios son Puerto Vallarta, Ciudad Guzmán, Ocotlán y Lagos de Moreno. Municipios que crecen de manera constante e incluso logran mayor ritmo de crecimiento que la propia ZMCG.

La ZMCG sigue siendo favorecida por subsidios estatales lo que hace que finalmente siga siendo un área de fuerte atracción poblacional en el Occidente de México. Desde

los 90 se observa que existe una cada vez más significativa interacción entre el occidente de México respecto al noroeste del país, especialmente entre los estados de Jalisco y Sinaloa. Puerto Vallarta es un municipio donde se logra la generación de infraestructura de servicios y empleo como lo anhelado en los programas de descentralización y vitalización de las ciudades medias. Los otros 3 municipios no lo realizan de la misma manera.

En el caso de la ciudad de Lagos de Moreno la presencia de la empresa filial de la transnacional de origen suizo La Nestlé es causante de la industrialización de la región en torno a los lácteos y sus derivados. La cuenca lechera de la región se sostiene por la demanda local que esta industria mantiene derivada de dicha transnacional. Existen otras industrias filiales transnacionales como son Swrissmex, Danesa, Del Fuerte y otras.

La industria manufacturera de Lagos de Moreno comparte el mismo dinamismo que el observado en la industria de la producción de lácteos. Por lo que el crecimiento y desarrollo económico del municipio se soporta básicamente en la convivencia de ambas industrias.

Lagos de Moreno es una ciudad ubicada dentro del corredor industrial del Bajío, articula dos subsistemas de ciudades: el de la ZMCM con el de la ZMCG. Esta ubicación le permite complementar y albergar muchas actividades industriales gracias a su cercanía con otros centro urbanos importantes como lo son las ciudades de Guadalajara, León, Irapuato, Celaya, Querétaro y San Juan del Río, sin subestimar otras como son Guanajuato y Silao o bien San Juan de los Lagos, San Francisco del Rincón u Ocotlán.

Por otra parte, Lagos de Moreno es un municipio con fuerte tradición migratoria de trabajadores a la Unión Americana. Los montos de remesas familiares son fondo para apoyar los créditos locales al pequeño comercio, como el bienestar comunitario, especialmente de las localidades aledañas. La ciudad con todo crece con tasas que gravitan entre el 4% y el 8% según periodos (en promedio 6%). Crecimiento similar al de la ZMCG.

La concentración del ingreso en Lagos de Moreno es alta, lo que explica que no obstante su dinamismo económico, el nivel de vida en la ciudad sea menor al de la ZMCG, incluso esta por debajo de la media estatal. Asimismo explica por qué un municipio con dicho dinamismo sea expulsor de población. La migración internacional en su gran mayoría va al Estado de California, y en materia de migración nacional lo hacen a las ciudades de Guadalajara, León y México.

Indicadores sociales a su vez cuestionan que el crecimiento de la ciudad se ampare realmente en ser un fenómeno de desarrollo puesto que el rezago educativo es significativo y la baja calidad de la vivienda e insuficiencia de los servicios.

Igual que para el caso de ciudades fronterizas, como lo es Tijuana, Lagos de Moreno sufre el abandono sustantivo de programas sociales e inversión pública federal al contar con administraciones panistas, en su momento de oposición al régimen político priísta.

Las crisis económicas que desde 1976 vive el país fortalecen la demanda de los productos básicos, lo que explica que la prosperidad local de municipios como Lagos de Moreno se vitalicen a expensas del incremento de la demanda nacional de este tipo de productos.

La política de descentralización sigue los mismo objetivos que los de hace 2 décadas:

1. Estimular el crecimiento de las localidades urbanas para equilibrarla desigual distribución territorial de la población.
2. Promover el desarrollo de una red de unidades urbanas que articulen el crecimiento y desarrollo de las regiones en que se ubican impulsando un sistema urbano equilibrado.
3. Constituir las ciudades en alternativas de localización de actividades productivas y de servicios sustitutivos de las grandes áreas metropolitanas del país.

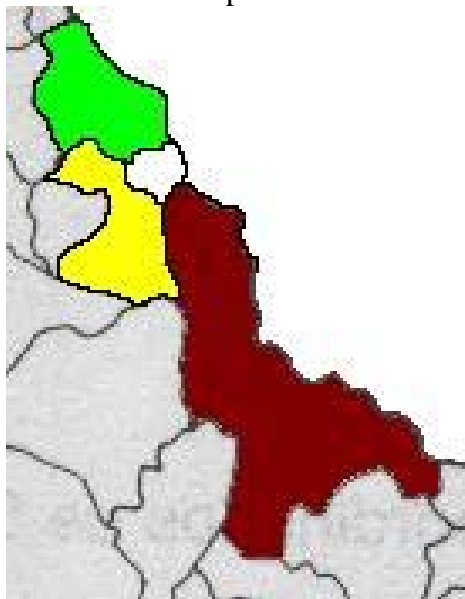
Se puede considerar el caso de otras regiones del país como es la respectiva a la del Estado de Morelos. La eficacia de los programas de descentralización y combate a la pobreza y marginación es mínimo, principalmente por que las demandas a atender son muchas y los recursos para ello escaso. Los objetivos propuestos en programas sociales

tales como PRONASOL son ambiciosos y las acciones siempre modestas para resolverlas. Así lo indican A. M. Chávez y F. Rodríguez. Estos autores lo primero que identifican, cosa que prevalece en la actualidad, la baja correspondencia entre la pobreza y marginación existente en los municipios y entidades del país respecto a los saldos federales destinados a cada entidad. No hay una sistematización del gasto asignado y se explica sobre todo por aspecto favorables, que curiosamente, mientras la federación se gobernaba bajo el priísmo, las entidades y municipios castigados son los de la oposición, mientras que cuando la federación a partir del 2000 se vuelve panista, la ahora nueva oposición es la castigada. Esta misma situación, afirman los autores, se repite para el caso de la entidad de Morelos pues, los montos federales más altos asignados se destinan a las fracciones del territorio más desarrolladas, mientras que por lo contrario, las partes menos desarrolladas también son receptoras de menor subsidio federal.

La población objetivo de los programas PRONASOL es aquella que percibe menos de 2 salarios mínimos, que en 1990 era el 46% de la población nacional, y en el 2006 asciende a casi dos terceras partes de la misma. Prueba misma que el combate a la pobreza no ha dado los resultados esperados.

Ante la reestructuración económica y los procesos globalizadores en la economía mexicana, conviene revisar de 1990 a la actualidad el impacto que esto tiene en el bienestar de la población. Como lo demuestra Maldonado y Palma, para el caso de cuatro municipios de Veracruz que observan conurbación: Alvarado, Boca del Río, Medellín de Bravo y Veracruz (mapa 10), la marginación en la zona se ha incrementado de 1990 a 2000.

Mapa 10



Con metodología distinta Ana María Chávez Galindo y Francisco Rodríguez Hernández llegan a resultados similares. Lo interesante es que analizando la manera en que se asignan los recursos del PRONASOL a las entidades de la República, contrario a lo esperado los montos otorgados no atienden a las entidades con mayor rezago en materia de bienestar social de manera igual que lo hacen a con las más desarrolladas. Afirman que no hay un criterio sistematizado para la asignación de los recursos de este programa a las entidades federativas, más aún, a nivel municipal, se repite la misma situación, para ello presentan un estudio relativo a la entidad de Morelos.

La inversión realizada por el PRONASOL a las entidades como a los municipios atiende a las áreas con menor densidad poblacional, lo que no es un criterio válido para atender a la población más vulnerable y humilde.

En Morelos la reducción de la pobreza es realmente mínima, lo que cuestiona la efectividad del programa en el combate a la pobreza.

Destacable es que la participación organizada de la comunidad en los programas sociales de la SEDESOL y del programa PRONASOL es base sustancial para garantizar el éxito de las acciones emprendidas. Es por ello que la participación activa de la comunidad es necesaria para garantizar la efectividad de la inversión pública.

La desintegración social comunitaria en el país a efecto de la crisis y de la agudización de la pobreza es un factor importante para comprender por qué las acciones públicas se ven en grado esterilizadas, así como componentes de tipo más funcional que estructural como lo es la presencia de sectas religiosas de origen iconoclasta norteamericano que desintegran a las comunidades, originalmente católicas, en secciones de población que no logran coordinación alguna por sus diferentes iglesias y credos al que pertenecen y crean incomodo, y en casos, enfrentamiento directo.

### 3. GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO ECONÓMICO Y DESARROLLO REGIONAL

La toyotización implica la necesidad de abrir las fronteras nacionales a la inversión extranjera directa. El nuevo régimen de producción flexible que a nivel mundial arriba desde la década de los 60 (aunque desde los años 30 se inicia en Japón y en la posguerra se aplica en las economías asiáticas de la cuenca del pacífico), requiere la relocalización industrial del capitalismo central al capitalismo periférico respondiendo a la lógica de la absorción y minimización de los costos.

Heckscher y Ohlin (Chacholiades) indican criterios que permiten, a través de sus teoremas, comprender la ventaja de relocalizar las factorías maquiladoras (que trabajan bajo la lógica de los círculos de calidad), en las regiones donde según la intensidad en que se usa un insumo productivo y la densidad en que existe dicho factor en la región, se aporte una ventaja monetizada en costos ahorrados por la localización de la factoría en dicho lugar.

El esquema endogenista y nacionalista propia del fordismo se basa en el proteccionismo de los mercados tanto objetivos como de proveeduría de las empresas. Este proteccionismo ampara de la competencia a las empresas y permite, al formar monopolios industriales, una alta capitalización y rápida industrialización. Esto es lo que explica el ascenso industrial urbano que desde los años 40 se vive en iberoamérica.

La sustitución de fórmulas de producción fondistas - tayloristas por las nuevas recetas toyotistas que dan pie al la suplencia del régimen de producción rígida a cambio del

régimen de producción flexible, implica la necesidad de dar término al proteccionismo propio del endogenismo económico.

Las bases éticas de esta nueva lógica reproductiva las presenta el surgimiento del neoliberalismo, en gran medida inspiradas en trabajos de Hayek y del matrimonio Friedman (Guillén).

La culminación y término de la guerra fría con la caída del Muro de Berlín en 1989 a efecto de la *reagonomía*, son causa de un reacomodo mundial al anexarse al esquema capitalista las economías de Europa del Este. Se empieza a hablar de globalización y con ello las tesis neoliberales inspiran el corte de políticas sugeridas por los organismos internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Estos organismos quedan enajenados por la reserva estadounidense a razón del cambio de patrón cambiario a raíz de la crisis del fordismo de 1971 – 1973. El nuevo sistema fiduciario no solo respaldó al dólar corriente ante su casi inminente devaluación al no haber suficiente oro en el Fuerte Nox para ampararle. Desde ese momento todo el PNB norteamericano respalda el valor del dólar lo que crea, contrario a las presiones devaluatorias de la moneda, nuevas fuerzas de revaluación. Los norteamericanos mantienen la paridad cambiaria del dólar ante la crisis, modifican el régimen cambiario del sistema oro – dólar, al fiduciario. Y en un segundo y posterior momento generando (aún más!) dólares, que canalizaron a depósitos en el FMI y el BM, que les dio poder de voto mayoritario en las decisiones de ambos organismos, como a la par, capacidad de veto.

La crisis del fordismo en 1971 – 1973 se traslada a los países periféricos a través de la caída de las compras estadounidenses. Los superávits sostenidos por las ventas a dicha nación también se suspenden por lo que las economías en desarrollo, especialmente las iberoamericanas, caen en déficit persistentes. En el caso de la economía mexicana las reservas internacionales existentes pueden sostener la paridad de \$12.50 por dólar de 1971 a 1976, donde se da la drástica devaluación de casi 100% de la paridad que paso a rebasar los \$24 por dólar. Con esto culmina el milagro mexicano y se inician las crisis que marcan el agotamiento del esquema de desarrollo desde dentro.

Las economías iberoamericanas adquieren deudas para sufragar sus déficit con estos organismos multilaterales, que ya no son propiamente multilaterales, pues su socio mayoritario, Estados Unidos de América, les dictan sus directrices desde la reserva estadounidense.

Las deudas adquiridas bajo condiciones unilaterales son equivalentes a firmar un cheque en blanco a favor de los norteamericanos, pues éstos sufragaron su persistente déficit de cuenta corriente incrementando sus tasas de interés y saldando el déficit con dinero recabado de sus deudores.

Los norteamericanos sostienen su economía desde entonces no con producción eficiente y competitiva, sino principalmente por la colocación de deuda que colocan al trasladar su crisis de su economía a las naciones que tradicionalmente fueron o han sido sus socios comerciales.

El sofocamiento de estas economías con términos financieros que les resultaron bastante desventajosos crean presiones en la región a favor de negociar a finales de los 80 las cargas de deuda y sus términos. Este sofocamiento es la forma en que tanto el Reino Unido como Estados Unidos de América pudieron negociar de sus deudores sus compromisos financieros a cambio de aceptar la imposición de las medidas económicas de tipo neoliberal que se expresan en apertura económica e integración. Nace forzada y parcialmente el proceso de globalización (desde arriba, como lo indica Hiernaux).

La globalización genera un centralismo y nueva dependencia en la estructura económica internacional. La globalización desde arriba atiende a los intereses de las naciones desarrolladas con base a su interés en relocalizar su planta productiva en el hemisferio del subdesarrollo a razón de que se aporten ventajas competitivas regionales a sus procesos de producción. Esquema de antemano favorable para los desarrollados donde la oportunidad para las naciones en vías de desarrollo consiste en su anexión, en la medida de un enorme sacrificio de éstas, a los parámetros del desarrollo global donde las regiones quedan en subsunción a éste.

El desarrollo regional desde la óptica de la globalización desde arriba no implica una mundialización y cooperación económica, sino la sumisión a los intereses de las grandes



corporaciones transnacionales ajeno en gran medida a sus propias necesidades de crecimiento y desarrollo. Desde esta perspectiva, las fórmulas económicas que patentan la globalización ahora bien marca el nuevo carácter del subdesarrollo, en una nueva expresión: capitalismo periférico dependiente y postfordista.

Leonardo Curzio indica que las diferencias existentes en las desigualdades regionales en Europa se ven agudizadas ante la integración. La apertura económica implica que para México la competencia internacional expresada en sus mercados internos *obliga a priorizar las regiones con mayores posibilidades de competencia hacia fuera, descuidando por ende, las regiones más desfavorecidas.*

Se crea a razón de la integración económica una relación dialéctica entre los llamados estados – nación y la región. Curzio cita a Herbert Giersch dice que ... *la integración económica debilita la aglomeración a nivel nacional pero intensifica las tendencias aglomerativas regionales.* En la historia reciente de la integración en México queda confirmada la tesis que de la escuela de la economía espacial –cita Curzio a Francois Perroux-, que sustenta que las desigualdades regionales se incrementan por efecto de la integración.

Existe una reconfiguración regional en México a raíz de la integración iniciada en los 90. Las regiones adquieren singularidades que bien tienden a la convergencia de algunas, como a las divergencias de otras. No obstante, las divergencias regionales dominan puesto que se agravan las diferencias entre las regiones que se anexas al esquema de integración respecto a las que no lo logran. Por citar la región norte, centro y centro occidente de México incrementan su dinamismo económico pero se vuelven regiones lunares que funcionan de manera desarticulada, como unidades autónomas independientes del resto. Y el resto de las regiones del país sufren en su rezago una experiencia de abierta desarticulación con el aparato productivo nacional.

Los estados nacionales con la integración a su vez pierden autonomía e independencia puesto que deben obedecer a los intereses supranacionales de las transnacionales y las grandes potencias, intereses irrenunciables y condicionantes en gran medida de su crecimiento económico.

Se tiene entonces que los estados – nación que se integran no solo pierden soberanía sino que muestran un abierto proceso de desarticulación regional y contrastación divergente entre sus regiones pues se polariza el desarrollo entre las que logran mayor integración al esquema de cooperación económica, y las que no lo logran. Se tiene un territorio contrastado y en crisis en un convivio entre ambos tipos de regiones, contradicción latente que implica reacomodos de población e industria.

Estas contrastaciones divergentes de las regiones crean asimetrías profundas que hablan de carencias en la organización del territorio. Para el caso de la integración de América del norte las diferencias entre Canadá, Estados Unidos de América y México se agravan de manera crítica. El resultado es el empobrecimiento de la gran parte del territorio nacional que no logra anexarse al desarrollo integrador, aumento de la expulsión de población de estas zonas y migración especialmente del sur al norte, casi toda ella con tipo indocumentado.

Tanto Estados Unidos de América como Canadá son, por su alto grado de desarrollo, un territorio con un alto grado de cohesión y unidad. La convergencia de sus regiones es muy significativa y son en gran medida un territorio homogéneo en su grado de desarrollo. Contrariamente, México expresa problemas de abierta desarticulación y divergencia regional, lo que comparativamente con sus socios comerciales de América del Norte agravan sus diferencias.

El PIB norteamericano es 22 veces superior al mexicano, la tasa salarial diferencial entre ambas naciones es de 1 contra 11, esto es un norteamericano gana 11 veces más que un mexicano y la productividad marginal del trabajo es de 1 contra 4, en este mismo sentido. Por ello la tasa de explotación de mano de obra es 2.7 veces superior en México.

Por otra parte, el nivel de ingreso per cápita en los Estados Unidos es más o menos homogéneo, mientras que para el caso de México las zonas metropolitanas como la zona fronteriza contrasta fuertemente con el nivel remunerativo del sur del país y el oriente. Situación que de los 90 a la fecha viene a acentuarse.

Por otra parte, la inversión pública en México privilegia a las entidades que logran integrarse al esquema de cooperación internacional, en detrimento de las zonas que no

lo hacen, lo que agrava la situación puesto que las políticas de federalización como de descentralización no obedecen a tratar de aminorar las diferencias regionales, sino a fortalecer las regiones que han logrado con mayor éxito anexarse a los mercados foráneos.

La inversión pública sigue privilegiando las áreas metropolitanas, la zona norte, el centro y centro occidente. Existe un significativo abandono del resto del territorio especialmente el sur, con excepción de Quintana Roo y Tabasco que por cuestiones de turismo y de la industria petrolera, respectivamente, reciben fuertes montos de este tipo de inversión. Aún así, la inversión pública se focaliza con lupa en el territorio pues por caso, se cita a Jalisco donde fuera de la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara, Puerto Vallarta, Ciudad Guzmán y Lagos de Moreno, el resto de la entidad observa rezago y divergencia.

Prueba de ello es que la migración de trabajadores a la Unión Americana viene precisamente de una de las regiones que se supone se articula con el esquema de desarrollo exogenista: el occidente del país. Región que se compone precisamente por los Estados tradicionalmente más expulsores de población como lo es Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas.

Se fortalece a los estados con mayores ventajas competitivas en el contexto internacional dejando al margen a las de menores posibilidades de competitividad. El Plan Puebla Panamá supone anexar las regiones del sur de México y naciones centroamericanas al proceso de desarrollo de América del Norte. Quizá este plan sea más beneficioso para estas regiones que los programas nacionales de fomento y desarrollo.

Para estas regiones marginadas el vínculo con los Estados – nación se diluye y cada día la brecha entre ambas se agrande de manera peligrosa en materia de bienestar y estabilidad social.

Afirma Curzio que:

*“Los riesgos que implica una transformación de la función del Estado para las regiones más atrasadas son, hasta cierto punto, previsibles. La reducción de la intervención del Estado en la economía por el influjo neoliberal y por las tendencias integradoras, dejan a la mano invisible la tarea de reducir, y en lo posible suprimir, las desigualdades.”*

Es innegable que para paliar las desigualdades regionales el Estado es el único y mejor agente. La política fiscal precisamente trata de mediar, regular, disminuir las desigualdades. Su acción recaudadora y en materia de gasto atiende a la población más vulnerable y redistribuye el ingreso de forma progresiva. Sin embargo, esto sucede así cuando el Estado es del pueblo, para el pueblo y por el pueblo. Pero en la fase de la globalización y la producción flexible el Estado es enajenado por la gran burguesía internacional y siendo del Pueblo, por que lo paga el pueblo, sirve para la burguesía y hace por la burguesía. Es entonces que la recaudación es tan regresiva como el gasto público, privilegiando los intereses de las clases burguesas y en detrimento de las clases trabajadoras.

El desarrollo regional no es algo que pueda dejarse a la mano invisible, implica la atención de un estado del pueblo, por y para el pueblo, por ello las tesis socialdemócratas y endogenistas, de globalización desde abajo y de tendencias ideológicas de izquierda aparecen como la alternativa al actual esquema económico que no solo no ha resuelto las discrepancias, sino las ha agudizado.

La convergencia no es negociada por los gobiernos que se integran en le TLCAN, lamentablemente ahora es el principal costo de la integración económica en términos desventajosos y altamente desiguales. Propiamente injustos. La integración de México con los Estados Unidos se realiza en condiciones desventajosas: más del 90% de las ventas mexicanas al exterior se destinan a la Unión Americana, como más del 90% de las compras que México realiza del exterior provienen de América del norte. Las compras estadounidenses a México solo representan el 5% de su total de compras, mientras que las ventas a México son el 3.5% del total. El 80% de la deuda externa de México se le debe a los Estados Unidos que actualmente representa alrededor de 135 mil millones de dólares de aproximadamente 170 mil millones de dólares de la deuda externa mexicana. Estados Unidos es la principal potencia militar del mundo, México

tiene un ejército que representa casi la mitad del ejército guatemalteco. Lo que México vende a los norteamericanos es fácilmente sustituible por compras a otro país latinoamericano, mientras que las compras que México hace son imprescindibles para su desarrollo pues son bienes de capital y tecnológicos que en su gran mayoría son certificaciones norteamericanas. Actualmente la inversión extranjera directa de origen norteamericano colocada en el territorio mexicano generan un valor de producción que equivale al 50% del PIB de este último.

Como puede verse, la capacidad de negociación de México ante una potencia cuyo PIB es 22 veces superior al suyo es nulo. Por lo que se admite que más que integración, en América del Norte hay una adhesión de México al TLC que previamente celebran Canadá y Estados Unidos de América.

Los términos de negociación no solamente excluyen como protocolo aparte el aspecto laboral y ecológico, sino también los costos de la divergencia en el desarrollo regional. Nunca el gobierno mexicano pudo lograr de su contraparte norteamericana fondos de apoyo al fomento del desarrollo estabilizador, de crecimiento y de convergencia regional.

La Globalización no solo es causal de la reestructuración postfordista. Así como no solo interesan los procesos de convergencia – divergencia de la integración en las regiones del país, sino aparte es de especial interés los profundos cambios que se pueden ver a nivel urbano. Alicia Ciccardi estudia estas transformaciones para el caso del Distrito Federal dónde el problema a tratar es la relativa a considerar a la comprensión de qué es un buen gobierno local? Las clases políticas que califican al gobierno como buen o mal gobierno en respuesta de qué intereses en materia de desarrollo local.

Las autonomías locales son el objetivo de las administraciones públicas locales. Las iniciativas locales son quizá las empresas más efectivas en materia de federalismo y descentralización. Se desea una independencia de lo federal a razón de una mayor capacidad de gestión de las entidades locales, tales como son los Ayuntamientos municipales.

Lo interesante surge cómo se expresan estas fuerzas tendientes a la autonomía local en el caso del Distrito Federal, como sede del poder federal. Nuevas cuestiones derivan de ver cómo se expresan los procesos de globalización respecto no solo a los Estados – nación, sino a la propia ciudadanía.

Las grandes ciudades como áreas metropolitanas y cosmopolitas son a su vez, áreas de conexión con la globalidad. Las ciudades son a su vez espacios donde se expresa lo nacional y su nexo con lo regional. Por ello la ciudad es un tema relevante para estudiar cómo se expresa la globalización en su interacción con lo local, regional y nacional, en un espacio económico.

La ciudadanía expresa sus demandas a un nivel local y es a nivel gobierno local que el Estado entre en contacto con la ciudadanía.

El ascenso industrial urbano que desde los años 40 viven las ciudades latinoamericanas, es acompañado de la provisión del Estado de servicios públicos y a la producción. Necesariamente el desarrollo urbano es tutelado por los gobiernos latinoamericanos, así como organizado, ordenado y planificado en grado. Las ciudades durante el periodo modernista son el bastión del que se mantuvo el proceso de industrialización.

Paralelo a ello el poder central político orienta recursos a las ciudades con base a gobiernos clientelistas y movidos por intereses centrales ajenos a las necesidades locales. Por ello, el sistema de ciudades de México de origen se acomoda al centralismo proveniente del Distrito Federal. Las regiones se articulan a este centro motor del desarrollo industrial en función a las directrices que las clases políticas del centro dan al desarrollo del resto de la República en atención a la conveniencia política del partido oficial, en esos momentos el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Por otra parte, la concepción de la propiedad ejidal dentro de la Constitución de 1917, propiamente en el Artículo 27, en una sociedad que durante la primera mitad del siglo XX es predominantemente agrícola, explica el abandono rural y su precarización, puesto que este centralismo favorece el crecimiento de las ciudades, por su alta densidad poblacional, respecto al campo, con población más dispersa. La inversión pública en servicios por tanto rinde más donde la densidad de población es más alta. Por ello son

canalizados grandes flujos de inversión a las áreas urbanas, razón en gran medida que explica también como nacen las grandes zonas metropolitanas en el país.

Las ciudades crecen y prosperaron a costa de la precarización campesina. En los años 60 la economía mexicana logra con gran éxito establecer el esquema modernista fordista de carácter periférico, en el seno del propio desarrollo endogenista. La demanda interna es el sustento del ascenso industrial, misma que en gran medida depende del gasto del Estado.

La crisis del fordismo en la década siguiente hunde al país en severas y profundas crisis que acompañan al país al menos de 1976 a 1994, periodo donde el agotamiento del esquema endogenista, merma en gran medida la calidad de vida y prosperidad vivida durante el periodo que comprende el milagro mexicano (1940 a 1970).

La adopción de nuevas fórmulas de producción flexible por el aparato productivo nacional, así como la inscripción de la economía mexicana al esquema de globalización, tiene profundas consecuencias en el desarrollo urbano del país.

La producción se desagrega en fases diferenciadas, lo que lleva a reacomodos geográficos acordes a la lógica de producción flexible. La relocalización industrial lleva también reacomodos urbanos lo que cambia el patrón de crecimiento de las ciudades.

Indica Ziccardi (1995) que ... *la renovación urbana liderada por el capital privado, inmobiliario y de la construcción, promueve “megaproyectos” de oficinas y/o comerciales, que cambian la fisonomía de ciertas zonas de las metrópolis y que otorgan “homogeneidad” a los espacios urbanos de las grandes ciudades.*

Los mercados laborales varían de trabajadores sindicalizados a la lógica de la flexibilidad laboral y el llamado nuevo sindicalismo democrático. Se generaliza la lumpen proletarización (Rifkin, 1993). Los servicios *outsourcing* para las empresas se generalizan. La demanda de trabajadores sobreespecializados se da en servicios financieros y a la producción. Los trabajos informales y de ambulante son el medio por el cual los trabajadores tratan de combatir el creciente desempleo friccional.

Las grandes metrópolis expresan un generalizado proceso de desindustrialización y desconcentración industrial. La proliferación de negocios propios del sector terciario moderno (banca, informática y seguros), viene en aumento como también la proliferación de trabajos informales.

La desconcentración de la industria de las grandes ciudades no solo se explica por los procesos de producción flexibles, sino también por políticas de desconcentración industrial como de protección al medio ambiente y combate a la contaminación. Especialmente para procesos industriales que requieren grandes volúmenes de agua, o bien son altamente contaminantes del aire o del suelo.

El sector inmobiliario y de la construcción, señala Ziccardi (1995 y 1998), adquieren especial importancia económica, no solo por la construcción de la ciudad y el cambio de morfología e imagen urbana, sino especialmente por que son los principales mercados de trabajo.

No obstante, los trabajos son de carácter temporal y de corto plazo, la gran mayoría del trabajo en la construcción no rebasa el año de contratación, por lo que viene en aumento el desempleo friccional. El aumento de la pobreza y del desempleo friccional nutren la proliferación de trabajos informales, especialmente en el sector terciario. Ambulantaje. Actividades muchas veces más remunerativas que las formales.

El redimensionamiento del Estado y del aparato estatal son por otra parte, causa de la liberación de trabajo que viene a engrosar el ejército industrial de reserva, especialmente en las grandes ciudades de Latinoamérica que son normalmente sedes del poder central federal, y para el caso regional, y especialmente de México, son sedes de gobiernos estatales y municipales.

#### 4. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y CRECIMIENTO URBANO EN MÉXICO

La globalización es un proceso que necesariamente implica la revisión de los efectos sociales y económicos en las naciones imbricadas en este proceso. En el caso de México, por su transición económica, los patrones en la distribución territorial son tema y objeto



de estudio como parte de la nueva agenda de investigación. Los nuevos patrones observados en las variables que se ven afectadas por este proceso implican estudios de mayor profundidad.

Uno de los hallazgos más importantes durante la década pasada respecto a la distribución territorial de la población es la admisión de que el esquema económico y las bases estructurales del desarrollo explican los patrones en la distribución territorial de la población.

Por otra parte, se admite que el esquema de sustitución de importaciones generan una alta concentración de la población en las zonas metropolitanas donde destacan la ZMCM, ZMCG, ZMCM y la ZMCP. A su vez, se admite que el cambio de esquema a uno de apertura y de sustitución de exportaciones cambia los patrones en la distribución territorial de la población causando disminuya el crecimiento de las zonas metropolitanas, aumente el de las ciudades medias, especialmente de las ciudades de la frontera norte y cabeceras municipales, así como ciudades puerto.

La reestructuración económica comprende los años 80 básicamente y sus efectos son latentes en la década de los 90, especialmente a partir de la celebración del TLCAN.

Raúl Benítez Zenteno indica los principales rasgos que la reestructuración económica causa en la distribución espacial. Lo principal es no negar que existe una herencia histórica en la geografía de la distribución de la población en el territorio nacional. Los asentamientos actuales son resultado de procesos históricos que les configuran.

Este autor enuncia los nuevos patrones en la configuración de la residencia en México, resalta la caída sustantiva en el crecimiento especialmente de la zona metropolitana de la ciudad de México, así como de otras zonas metropolitanas que tradicionalmente crecían con mayor ritmo.

La migración cambia también de patrones y los flujos muestran nuevas redes de movilización, nuevas razones y nuevas características sociales. El agotamiento del régimen de sustitución de importaciones así como otros elementos estructurales como son la apertura económica son causa explicativa de este cambio. Interesante en esto es

que la migración ahora no es tanto rural urbano, sino urbano urbano, ya no de tipo campesinista sino de trabajadores industriales urbanos, mayor participación de las mujeres en el fenómeno migratorio, la migración deja de ser temporal para pasar a ser significativamente definitiva, los cortes de población relevan edades jóvenes y de estado civil predominantemente integrada por solteros.

El fracaso del esquema de integración económica con base a los lineamientos neoliberales es causal básico para explicar cómo, el fenómeno migratorio recientemente adquiere mayor dimensión social, especialmente aquella de trabajadores mexicanos que se van a la Unión Americana.

En la primera década del tercer milenio en México se marca una aceleración de la transición demográfica que desde 1976 se viene dando en el país. La reciente y drástica caída en la fecundidad, conjuntamente con el incremento de la emigración internacional explican que la tasa de crecimiento demográfico sea de 0.9% anual y cuya tendencia descendente es alta. Se estima en el 2000 que el crecimiento 0 lo alcanza la nación en el 2025. Ahora se admite que bien se puede alcanzar ese valor en antes del 2020.

En el nuevo régimen de producción flexible la desconcentración del capital industrial hacia el capitalismo periférico no logra contrarrestar la enorme migración que las naciones en vías de desarrollo observan. Incluso, la inclusión de las factorías maquiladoras en las geografías del subdesarrollo es causal en gran medida del rompimiento de cadenas industriales y cierre de empresas que no resisten el embate de la competencia internacional. La integración económica resulta un fenómeno más desempleador que empleador en todo hemisferio.

Las fórmulas de producción modernas llevan al establecimiento de estrategias de producción a gran escala para minimizar tanto la absorción de los costos fijos, como de transporte, almacenamiento y seguros de traslados. Para el caso de la producción agropecuaria la implicación es la formulación de grandes latifundios que, modernizados, esto es bajo la lógica de la maquinización, tienden a expulsar a una enorme cantidad de trabajadores a las áreas urbanas.

La terciarización de las ciudades medias y su aceleramiento en cuanto crecimiento se explica especialmente por la migración de campesinos, especialmente antiguos ejidatarios, a los centros urbanos, dedicados en su gran mayoría a actividades propias del comercio informal y ambulante.

El ascenso industrial urbano del país observa dos fases: la modernista propia del periodo de secundarización económica que comprende de 1940 a 1976, y la postmodernista que va de lo años 80 en adelante y que toca a la terciarización de las actividades. En la primera la migración es de tipo campesinista y concentra grandes masas de población en las zonas metropolitanas del interior del país. La segunda es de tipo urbano y viene a desconcentrar la población de las zonas metropolitanas a ahora las ciudades medias, especialmente de las regiones donde se logra con mayores oportunidades incluirse en el desarrollo globalizador.

El desarrollo urbano viene a desconcentrarse. A la par, existen regiones donde el desarrollo urbano adquiere matizaciones de suburbanización y marginación rural.

Indica Benítez que:

*“En el escenario mundial actúan dos factores: la revolución de las transacciones, que entraña corrientes más eficaces de información y capital y la nueva división del trabajo vinculada con la libertad de movimiento del capital, manera de aprovechar al máximo la acumulación. A su vez, las diferencias entre zonas rurales y urbanas se hacen menos pronunciadas, sin que disminuya la desigualdad, dada la intensificación de deseconomías urbanas que han beneficiado el capital privado; los pobres tienen que soportar las deseconomías asociadas al hacinamiento, riesgos sanitarios y carencia de infraestructura.”*

No se trata de combatir la migración, sino de procurar una distribución poblacional acorde el desarrollo sustentable en un reacomodo poblacional que responda a la organización del territorio, de tal manera que sus habitantes sean beneficiados directos y reales del crecimiento.

El papel del Estado cambia radicalmente ante la transición de lo moderno a los postmoderno. Los reacomodos poblacionales antes inducidos por la demanda interna con base a la inversión pública, ahora obedecen a los lineamientos del crecimiento autónomo regidos por el mercado. La geografía de las oportunidades define la geografía de la localización industrial, de los mercados laborales y de la distribución territorial de la población.

Según la capacidad de aportación de oportunidades a los procesos de producción flexible que logren las regiones, es entonces que se tiene un dinamismo económico de cada una de éstas.

Un nuevo patrón interesante en la migración es que cada día esta se explica por las razones de una estrategia de supervivencia familiar, que por razones de anhelos personales. Esto quiere decir que no es la aventura sino la necesidad la que mueve a las personas a cambiar de residencia y bajo condicionantes muy estrictas y comprometidas.

En claro que la redistribución territorial de la población responde a la relocalización industrial propia del régimen de producción flexible llevado a un nivel mundial. La inclusión de nuevas regiones al esquema de producción compartida aumenta la interacción de pobladores de distintas partes del mundo, por ello poco más del 2% de la población mundial sale de su país temporal o definitivamente cada año es una escala planetaria.

El fenómeno migratorio tiene intimidad con la distribución territorial de la población pues los reacomodos en las residencias de los habitantes del planeta responde a cambios de estado – nación, movilidad y conflictos bélicos entre los países. La integración económica aporta su grano de arena al fenómeno.

Dentro de la migración, la indocumentada es aquella que cobra más importancia. Mientras que el capital a nivel internacional se reacomoda en las localidades donde adquiere ventaja competitivas comparativas a otras regiones del mundo, la mano de obra que desaloja el desmantelamiento de los procesos de producción basado en el régimen de producción rígido, el cual es más violento que la implementación del nuevo régimen de producción flexible, se moviliza traspasando toda frontera en la búsqueda de

mejores y nuevas oportunidades, se orienta a dónde los mercados laborales generan empleo y con base al interés de captar ingresos, para este caso, familiares, de ahí también el colateral incremento de las remesas familiares. Remesas que en el 2000 son de 6 mil 572.75 millones de dólares, y en el 2006 llegan a 23 mil 053 millones (según datos obtenidos de Banxico).

Mucha de la migración reciente a nivel internacional se explica, más que por reacomodos de la población, por reacomodos de los Estados. Ante la caída de las economías del Este, entre otras razones, las fronteras han tenido un carácter provisional, es común cambien según los conflictos entre las naciones. Es por ello que el fenómeno migratorio debe verse tanto por la movilidad espacial de la población, como por el redimensionamiento de los espacios nacionales y estatales.

La integración económica entre las naciones es otra razón de la movilidad poblacional. En Europa se observa como tras los acuerdos de cooperación económica, los estados nacionales admiten convenios laborales y de movilidad internacional de sus residentes. En el caso de América del Norte, especialmente entre Estados Unidos y Canadá con respecto a México, el TLC celebrado entre las 3 naciones en 1994 deja este apartado aparte de la negociación condenando a la inminente emigración, sobre todo de sur a norte, a ser de tipo indocumentado.

El efecto es diferenciado entre norte y sur. Los trabajadores que ingresan a la Unión Americana en calidad de indocumentados, finalmente son reclutados pero con abiertas desventajas laborales en su contratación, por ser este tipo de trabajo de carácter indocumentado.

Contrario, en México, el desmantelamiento y agotamiento del esquema endogenista ante la adhesión de la nación al proceso de globalización postmoderna, genera amplio desempleo friccional e involuntario. Ahora la migración no solo se compone de campesinos, sino adquiere un carácter más interurbano. La lumpen proletarianización que acompaña a los procesos de producción flexible también conlleva la versatilización de la mano de obra como su libre y ágil movilidad, no solo dentro de las organizaciones, sino en el territorio.

La desintegración y dismantelamiento del Estado mexicano ante el proceso de descentralización y nuevo federalismo, encausa la generación de nuevas minorías. Estos segmentos de mercado laboral finalmente son sujetos a la explotación más irracional e ilegal que pueda haber, niños, ancianos, mujeres, homosexuales, grupos étnicos y otras minorías son las que encarnan la marginación y los mercados laborales de actividades más precarias, riesgosas, menos previstas socialmente por el Estado y con menores remuneraciones y prestaciones laborales. Sobre todo en subempleo y abierta lumpa proletarización.

Los efectos de la migración en las sociedades receptoras son de cuatro tipos:

1. Asimilación, donde el migrante debe asimilarse a la sociedad a la que se integra. Es unilateral.
2. Integración, donde el proceso es recíproco donde la sociedad receptora como la población migrante vienen a adaptarse y a asimilarse una a otra.
3. Exclusión donde la admisión de la población inmigrante se admite a ciertos sectores sociales, pero se les deja al margen de acceder a ciertos servicios o estratos sociales.
4. Multiculturalismo donde se admite convivan diferentes etnias en un mismo espacio y bajo leyes que les tratan como iguales.

La expansión urbana que desde los años 30 se manifiesta hace que la nación cambie radicalmente de ser predominantemente rural a inicios de la XX centuria, a ser predominantemente urbana a fines de la misma. La población urbana se multiplicó por 8 tan solo de 1930 a 1990, lo que da una idea de cuán importante es este fenómeno.

Las transformaciones económicas que explican este fenómeno A. García y L. Tello lo revisan para el caso de la ciudad de Mérida, ciudad cuyos rasgos le dan su propia singularidad, más no obstante también presenta componentes generales para el caso de otras ciudades medias a nivel nacional.

La postmodernización significa para el caso de Mérida una desindustrialización manufacturera, y los ramas de actividad económica que se ven prosperar son la industria de la construcción y la inmobiliaria, que son parte de la terciarización económica donde

el comercio, los servicios turísticos, financieros y aseguradoras, como los servicios públicos encabezan este fenómeno. El comercio informal prospera precisamente como parte del desempleo proveniente del sector secundario, especialmente textil a razón del término de la explotación del henequén como de textiles de fibras duras, donde el cierre de CORDEMEX es el punto que marca el fin del subsidio federal a esta actividad (1992). que mantenía residente a la población del campo. La ciudad asimila mucha migración de tipo rural urbana y observa una metropolización regional, por lo que su crecimiento demográfico receptivo de población migrante. Es una ciudad que crece horizontalmente a razón de la baja capitalización de la industria de la construcción, inversión pública y extranjera, así como el aumento de proyectos de inmobiliaria habitacional.

Citan García y Tello que:

*“El proceso de expansión urbana asume, en Mérida, características extremas que hacen más evidente, para el análisis, la contradictoria relación que guarda el crecimiento urbano... con la distorsión de la economía urbana y el retroceso de la economía rural en el contexto de crisis económica de las últimas dos décadas.”*

Caso contrario al observado en las ciudades de la frontera norte, en Mérida la terciarización es efecto del desmantelamiento del sector secundario industrial, como parte del agotamiento del esquema endogenista de desarrollo y el ascenso de los procesos de articulación industrial a procesos flexibles. La ciudad crece rápidamente de manera horizontal de tal forma que un kilómetro cuadrado en la ciudad de Guadalajara concentra 4 veces más población que la misma área en la ciudad de Mérida.

Este caso indica que el desarrollo urbano en México no es un proceso uniforme sino diferenciado, y que cada región del país guarda rasgos comunes con la generalidad nacional, pero también presentan sus propias singularidades locales.

La postmodernidad no se expresa igual en todas las regiones del país sino que adquiere matizaciones locales que le diferencian del resto. Por lo mismo, es sugerible exista una visión no centralista del desarrollo urbano, se procure la territorialización de los programas federales tanto de tipo social, como de descentralización y federalismo.

El fenómeno es diferenciado a nivel regional, y que las regiones responden de manera distinta a las presiones de la economía nacional, por lo que la distribución geográfica de la emigración internacional es diversa en cada entidad federativa.

De estas regiones, como se ha dicho en líneas anteriores, el occidente del país es un caso de estudio con singularidades que le tipifican como caso aparte del resto de la República. Al ser una fracción del país donde el fenómeno es más alto, la principal explicación que se tiene al respecto es que es a su vez la región con mayor arraigo y tradición del fenómeno de estudio, las redes sociales de migrantes son fuertes y muy extensas, los nexos de consanguinidad entre los migrantes relacionan los senderos de origen y destino de la emigración, como a su vez, mantienen información y dan seguridad al migrante al ser respaldado por alguno otro que desde la Unión Americana le brinda su apoyo.

El programa bracero de 1942 a 1964 fortaleció estas redes (aún más ancestrales), y es a partir del periodo de la crisis fordista de 1976 a los años 90 que, son en gran medida componentes que causan el fenómeno ante el inminente agotamiento del régimen endogenista, el retiro de subsidios al campo (especialmente de 1992 en adelante), el cambio de régimen en la propiedad agrícola, entre otros causales.

Siendo el occidente del país la región con mayor población emigrante internacional, a su vez es la más receptiva de remesas familiares que en los años reciente compite a nivel local con la inversión pública federal destinada a cada entidad.

Otro aspecto importante es comprender por qué en el TLCAN no se trató debidamente la cuestión de la emigración laboral entre las naciones firmantes fue que, cada nación admite su derecho de manejar de manera independiente y autónoma de proteger su empleo y propios mercados laborales, implementar sus propias políticas migratorias y de población, así como propias políticas de asistencia y seguridad social.

Tampoco es negable que el TLCAN como tal implicó el aumento de oportunidades de interacciones económicas como laborales entre los nacionales de los países comprendidos en el acuerdo comercial, y que también es admisible que este



acercamiento económico entre las naciones firmantes, implique una mayor interacción personal entre residentes de las distintas naciones firmantes.

El TLCAN implica un impacto diferenciado en las regiones del país, el nexo del occidente del país con los mercados foráneos es causal de que la implementación del nuevo régimen de producción flexible, y el desmantelamiento del esquema endogenista, se de con mayor violencia en la región, cuya vocación agropecuaria es ancestral y fuerte, por lo que esta transición económica regional es más desempleadota que empleadora. Razón por la cual es una región expulsora de población y expresa los menores índices de masculinidad.

Desde los Estados Unidos de América, la transición de regímenes de producción rígidos por los nuevos de corte más flexible, donde la mano de obra reclutada atiende labores demasiado especializadas y por ello, simples, generan una alta demanda de mano de obra no calificada o de muy baja calificación. Esta demanda es causal aparte de abrir oportunidades de empleo a la mano de obra mexicana.

Los trabajadores en la Unión Americana mandan remesas a sus familiares en México, no obstante los montos por unidad familiar no son tan significativos para implicar capitalización, la mayor parte de estas remesas se gastan en autoconsumo, de un consumo en gasto corriente. Así como tampoco existen las condiciones estructurales propicias para encunar la inversión que pudiera darse de este tipo de recursos financieros. No obstante, las bancas locales y regionales captan de estas remesas las divisas suficientes para amparar el crédito del pequeño comercio local. Es por ello que las remesas más que remediar las diferencias locales y regionales, más bien tienden a reproducirlas, al ser un efecto también diferenciado.

La estructura funcional del sistema migratorio en México interesa, según indica Carlos Garrocho, por:

1. El empleo y oportunidades laborales que implica.
2. El crecimiento demográfico.
3. Sus causales y variables que le explican.
4. Su efecto en el ingreso y bienestar familiar.

5. Su efecto en el tamaño y estructura familiar.
6. Experiencia migratoria.
7. Efecto en el bienestar de la comunidad.
8. Servicios y satisfactores disponibles tanto en el lugar de origen como de destino.
9. La situación económica en el lugar de origen.
10. La situación económica en el lugar de destino.
11. La accesibilidad al lugar de origen como de destino.
12. Infraestructura de comunicaciones y costos de transportación.
13. Los antecedentes migratorios.
14. Las redes de migración.
15. Las diferencias salariales entre lugares de origen y destino.
16. La geografía de la migración.
17. La magnitud y direcciones de los flujos migratorios.
18. Los efectos de la distancia sobre la migración.
19. Las interacciones que se establecen entre las ciudades y regiones.
20. Los patrones espaciales de la migración.
21. Las decisiones locacionales involucradas.

Los rubros más estudiados son la de los trabajadores emigrantes internacionales que se van a la Unión Americana, y la migración interna, propiamente rural urbana. La primera por su trascendencia en la recomposición de los mercados locales, los problemas diplomáticos que implica entre las naciones que se ven incluidas en el fenómeno migratorio y otras relevancias económicas, sociales y culturales. La segunda por su efecto en el crecimiento de las ciudades, especialmente zonas metropolitanas, que implica mayores demandas de servicios y satisfactores en el medio urbano, como a su vez por tratarse de un movimiento social que conlleva intereses políticos y económicos.

Los cambios en la estructura funcional del sistema migratorio mexicano (estudiados muy a fondo por Carlos Garrocho, son profundos. Los flujos han aumentado, multiplicado las redes y redimensionado el problema social que conlleva.

## 5. DINÁMICA METROPOLITANA EN MÉXICO

En la fase de la producción flexible, surge una nueva división y especialización internacional del trabajo. La terciarización de las economías a una escala mundial es un proceso irreversible y cada vez más vivencial en todo ámbito de la economía global.

En este proceso de especialización regional, los mercados del trabajo como sus estructuras observan procesos propios de la lógica de la producción flexible, por lo que su estudio es un tema de especial encono dentro de las ciencias sociales hoy día.

Interesante es ver como la sociología del trabajo nos revela un nuevo espectro no solo en el ascenso urbano industrial de las naciones de reciente industrialización como México, sino del fenómeno metropolitano y sus mercados de trabajo, mismos cuyos rasgos y patrones posmodernos observan nuevas contradicciones y viejas más profundas.

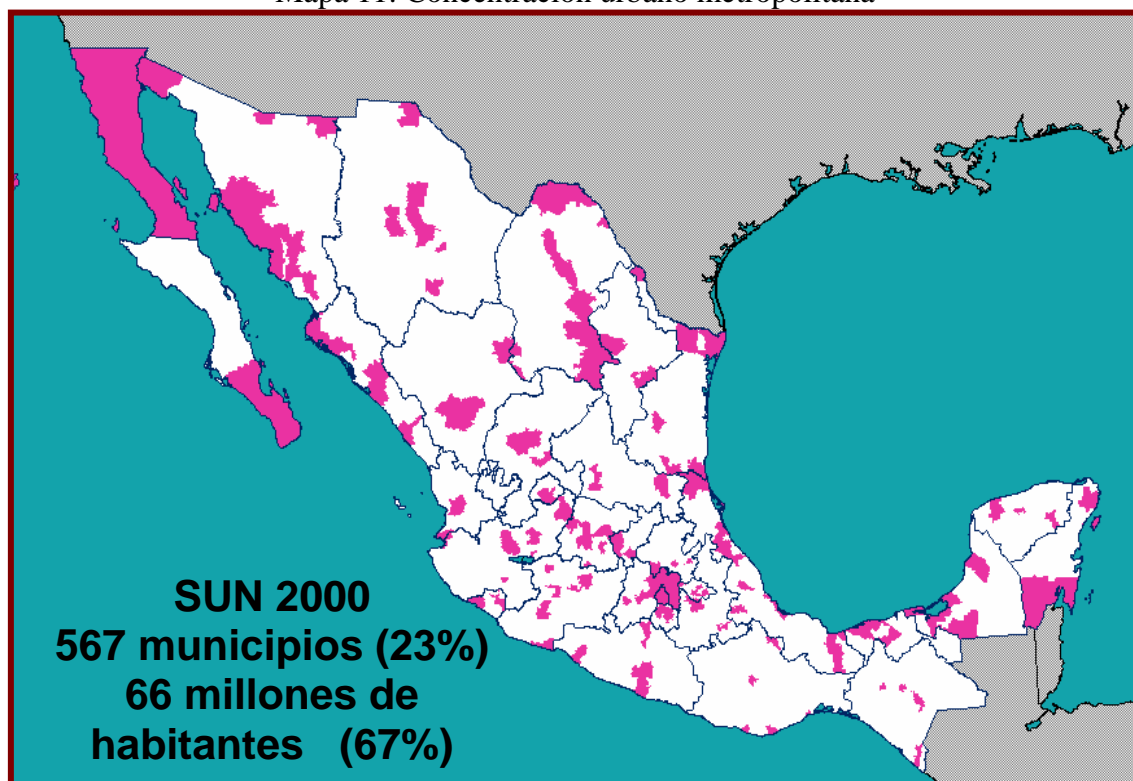
Adrián Guillermo Aguilar ya resalta la creciente polarización de los mercados de trabajo, especialmente en el medio metropolitano. Su estudio observa esa tendencia durante dos décadas comprendidas entre 1970 y 1990. Trabaja el sector de los servicios y observa la polarización de la estructura ocupacional entre estratos laborales de mayor calificación, respecto a los menos calificados de actividades de tipo informal y polivalente.

El sector terciario lleva ya en su seno las contradicciones inherentes al capitalismo, por lo mismo observa graves contrastes y desigualdades en materia de desarrollo social, como la organización del territorio expresa lo mismo entre áreas de alto dinamismo económico y regiones con grave rezago en su desarrollo.

Su enfoque es ver cuál es la evolución diferenciada entre los servicios del productor y los servicios al consumo. Los servicios al productor muestran un alto grado de concentración en las áreas metropolitanas, densamente pobladas, donde los servicios observan las más altas remuneraciones y calificaciones en su mercado de trabajo. Contrario, los servicios al consumidor observan una tendencia a la precarización de la mayor parte de su masa laboral.

El problema que deriva es que no obstante el alto grado de desarrollo metropolitano, la pobreza y la marginación aumentan para un muy significativo estrato laboral.

Mapa 11: Concentración urbano metropolitana



Las áreas metropolitanas son tradicionalmente concentradoras de las actividades industriales por lo que los servicios al productor tienden a concentrarse en ellas. Prospera un sector altamente internacionalizado. El desarrollo local lentamente se orienta a los mercados foráneos, donde se ve el álgido desarrollo de empresas transnacionales de tipo maquilador.

La población económicamente activa (PEA), disminuye en el sector industrial en razón del aumento continuo de la respectiva en el sector servicios. En las áreas urbanas como metropolitanas la industria observa una desconcentración puesto que se sale de la mancha urbana para localizarse en áreas periféricas y satelitales, tales como distritos o parques industriales.

La industria observa una contradicción existente entre los sectores tradicionales de la industria compuesta de empresas familiares, microempresas y medianas empresas,

respecto al sector moderno de la industria donde destacan las grandes empresas, incluso el sector maquilador como parte de un nuevo estilo de industrialización postmoderna contribuye en esta dicotomía.

La ciudad, el medio urbano y las zonas metropolitanas son elementos más fehacientes del desarrollo globalizador, mientras que la precarización del medio rural es una continuidad mantenida desde los años 40 en que la nación mexicana inicia su ascenso industrial urbano propio del modernismo.

Ante el ascenso de los esquemas de producción flexibles iniciados desde la década de los años 60, así como la consecuente crisis del fordismo dada en el primer lustro de los años 70, la metropolización y urbanización son nido del desarrollo terciario y prominencia de los servicios en la economía nacional.

La crisis de 1971 – 1973 se profundiza durante una década hasta 1982, donde las drásticas caídas de 1984 y 1987 marcan con gravedad la recesión del viejo esquema modernista ante la violencia del surgimiento de los esquemas de producción flexible. Misma crisis que todavía encuentra acomodos en 1994 donde los problemas nacionales expresan ser parte de un reacomodo a nivel mundial, la crisis asiática, rusa, argentina, turca durante los años 90 muestran que estos reacomodos industriales a escala mundial, subordinados a la globalización del crédito, son vulnerables a las debilidades de un sistema basado en la especulación apátrida, y un abusivo manejo financiero de la economía mundial.

Los reacomodos industriales en la geografía internacional se realizan gracias a la plataforma de los mercados bursátiles que permiten circular ágil, libre y eficazmente, el capital financiero en su forma de inversión extranjera neutra, directa e indirecta, que permite la reestructuración de la economía internacional en la relocalización territorial de la industria en una escala mundial.

En esta relocalización territorial de la industria a nivel mundial, los servicios financieros y los seguros, son la logística que respalda y garantiza dichos reacomodos industriales con cobertura de riesgo. Los mercados de futuros y los derivados financieros son bastiones de arribo del capitalismo central a las regiones del capitalismo periférico. Por

ello, las regiones donde más se concentra la inversión extranjera son las ciudades de alto grado de urbanización y terciarización como lo son las zonas metropolitanas, no tanto por ser áreas con mayor vínculo con mercados foráneos, sino también por ser áreas donde existe una alta consolidación de la logística adecuada para el desarrollo sano, ágil y garantizado de la prosperidad de negocios transnacionales.

Dentro de las actividades manufactureras, las que son propias de la industria maquiladora encuentra su acomodo en el nuevo esquema, mientras que aquellas de tipo más tradicional, que no son parte de las filiales del capital transnacional, sino de capitales propios y nacionales, de menor envergadura y monto, crecen de manera más lenta y tienen anhelos de crecimiento más locales y modestos.

En este proceso de industrialización, existe una migración de trabajadores de áreas donde su esfuerzo observa una menor productividad marginal, a aquellas donde es mayor. Propiamente en sectores más modernos y transnacionales.

La presencia de inversión extranjera directa en las zonas metropolitanas es muy importante, por decir, en el 2006 se sabe que más del 60% de este tipo de inversión se concentra en la ZMCM.

Se tiene que este nuevo esquema, similar al modernista, es abiertamente antiagrario, pues observa fuertes montos migratorios del campo a la ciudad, incluso migración urbano – urbano, donde la PEA del campo es cada día menor.

Aguilar expresa las más importantes tendencias en las transformaciones socio ocupacionales:

1. Expansión y diferenciación de los estratos no manuales. Los trabajos técnicos operacionales como manuales tales como los artesanales pierden presencia ante los trabajos de servicios de cuello blanco, tales como profesionistas y servidores públicos, bancarios, de seguros y algunos de tipo comerciales.
2. Aumento del sector popular urbano. Cada vez las áreas urbanas y metropolitanas concentran mayor población por ser áreas de atracción donde el nivel de inmigración es bastante alto.

La transición del régimen de producción rígida al régimen de producción flexible tiende a acrecentar el fenómeno de concentración de la fuerza laboral en las áreas urbanas y metropolitanas.

En México esta concentración rompe con la tendencia de concentración propia del periodo endogenista, puesto que al ser una economía oligoproductora, la poca diversidad industrial genera pocas posibilidades de diversificar y explotar todas las potencialidades que el territorio otorga a la población. Por ello, la población se concentra en pocos polos de desarrollo.

En el nuevo régimen de producción flexible, no solo por la apertura económica y las políticas de desconcentración industrial y descentralización de la vida política del país, sino por efecto de la presencia de una gran diversidad de negocios transnacionales localizados en el territorio nacional, las potencialidades territoriales son mejormente aprovechadas lo que explica que las zonas metropolitanas del país, que tradicionalmente concentraban significativamente población, ahora pierden vigor en su crecimiento, el que es alto pero en menor medida, y que las áreas del territorio que otorgan oportunidades locales y regionales a los inversionistas, atraigan inmigrantes; por ello, el régimen de producción flexible no resta fuerza a la concentración poblacional, pero en el caso de México, el esquema aporta nuevas vocaciones industriales oportunas para el desarrollo local, por ello, las ciudades medias, puertos y ciudades fronteras comienzan a ser atrayentes de población. No obstante el campo sigue despoblándose, y no solo eso, sino ahora de manera acentuada. Solo que la emigración ahora tiene mucho más destinos.

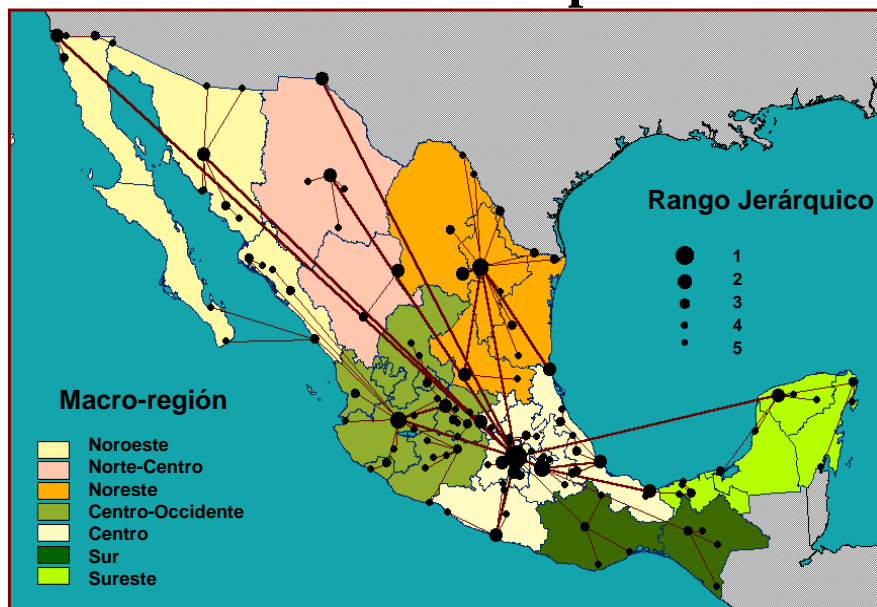
En el mercado laboral también se multiplican las estructuras del trabajo, y no solo ello, sino que también se distancian en niveles de remuneración como de estatus social.

La organización del territorio también muestra una gran diversidad en cuanto a vocaciones industriales, y a su vez, expresa las graves y cada vez más acentuada división del trabajo, como polarización social.

Las jerarquías urbanas también se ven modificadas, por decir, en el sistema de ciudades de los años 90, la primacía de la ZMCM encabeza verticalmente todo el esquema. Ahora su primacía disminuye y otras zonas metropolitanas como la de Guadalajara remonta terreno. Siguen siendo subsistemas del sistema principal de la ZMCM, pero su verticalidad disminuye pues la prominencia de estas nuevas zonas patentan una mayor autonomía regional, como local y una interrelación interactiva más armoniosa y equidistante, o bien equiparidad más propias para un desarrollo económico que se funda en una mejor organización del territorio.

Mapa 12:

## Sistema de ciudades prismático



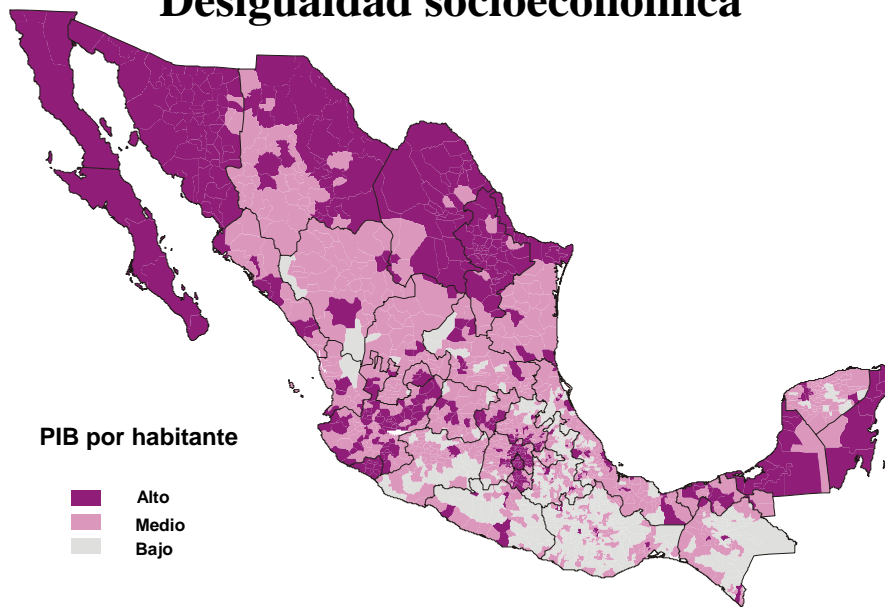
Las regiones no entran en conflicto, pero si se vuelven más autónomas. Las diferencias ocupacionales son distintas de población a población, de localidad a localidad y de región a región. Su especialización en el mapa nacional de desarrollo causa una interdependencia entre las mismas como parte de un esquema integrador y consistente.

No obstante, deseable es que este postulado sea del todo cierto, debe admitirse que existen zonas de atraso y abierta marginación en esta geografía económica. Lo que es más, la mayor parte de las zonas marginadas observadas en 1990, 17 años después observan rasgos que revelan que la marginación aumenta.



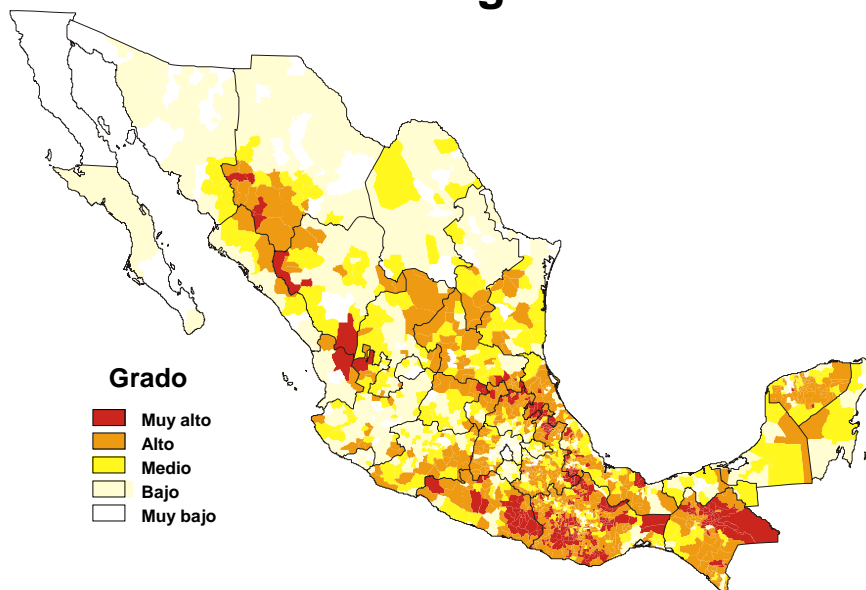
Mapa 13

## Desigualdad socioeconómica



Mapa 14

## Grado de marginación



La desigualdad social contrasta el ascenso de algunos grupos empresariales y financieros que logran de súbito grandes fortunas con el proceso de globalización. Como se puede ver en el mapa 13 la desigualdad social es más alta precisamente en los municipios como las entidades que logran con mejor éxito su integración a los mercados foráneos. Entidades que albergan fuertes inversiones, y cuyo fruto queda en pocas manos. Contrario, las regiones del país que no se integran al desarrollo globalizador, no

obstante no manifiestan tan altos grados de desigualdad social. De lo que se concluye que la apertura económica actual, como la modernización del país son procesos que causan la desigualdad social y la divergencia regional.

El siguiente mapa 14 también presenta los municipios con mayor marginación, áreas que coinciden con las regiones de menor desigualdad. Esto es, las regiones pobres del país, tienen menor desigualdad social que las regiones ricas.

El desarrollo nacional como parte del régimen de producción flexible, y como área del capitalismo periférico, no es parejo para las regiones del país. Mientras se ve un sistema urbano en ascenso, a la par, existen grandes áreas de abierta y creciente marginación.

Respecto a la terciarización de la economía, en las áreas metropolitanas se concentra la mano de obra pero en una dicotomía cada vez más contradictoria. Por decir, en los servicios a la producción se ven la mano de obra más calificada con los mejores niveles salariales y de estatus social, mientras que los servicios al consumo observa una abierta precarización, lumpen proletarización y dominan las actividades informales.

A su vez, en el sector secundario se observa como las labores manuales son menos remuneradas, como también cada vez tienen menor número de trabajadores respecto a los operarios y técnico profesionales, quienes mejoran su nivel de estatus e ingreso *per cápita*. Con todo el sector secundario expulsa mano de obra al sector terciario especialmente al ámbito de los servicios al consumo: comercio informal.

Los servicios al productor se componen de actividades de tipo bancario, financieras, seguros, mercadotecnia, comercialización, consultorías y otros servicios profesionales.

En los servicios al consumidor se tienen actividades tales como servicios domésticos, vendedores ambulantes, talleres familiares, trabajos manuales temporales y de tipo doméstico, entre otras.

En torno a la marginación en México, un análisis comparativo entre la geografía de la marginación de 1995 y la respectiva en el 2000<sup>7</sup>, muestra primero, que la marginación en general no muestra una disminución en grado sino una recomposición.

La marginación, según estudios del CONAPO se mide en los parámetros que van de muy baja a muy alta, donde los intervalos son: muy baja, baja, media, alta y muy alta. Criterios paramétricos que derivan de intervalos dados según el valor del índice de marginación.

Segundo, la pobreza aumenta para las zonas tradicionalmente marginales y son muy pocas las áreas que observan una disminución de la misma.

Tercero, el fenómeno de la marginación no es un fenómeno estable, deben considerarse el crecimiento natural de la población y el fenómeno migratorio. Esto es, en síntesis el crecimiento demográfico, sobre todo a un nivel local. Lo que explica la recomposición de la marginación que en términos geográficos observa también una redistribución en el territorio.

La relocalización de la pobreza expresa que existan localidades donde bien aumenta o bien disminuye. Un estudio a nivel municipal puede arrojar algunos rasgos de singularidad del fenómeno a nivel local como regional. Por decir, el entidad federativa de Guanajuato observa que en el lustro observado para el cinturón industrial el índice de marginación se sostiene como bajo. No obstante el noroeste de la entidad y por una gran área que representa casi la mitad parte del territorio del estado, la marginación aumenta de media a alta, así como una fracción del sureste y otra fracción del noreste observan el mismo aumento, lo que deja en claro que para la entidad en cuestión en términos generales la marginación aumenta.

En el mapa 15 se presenta la geografía del desarrollo humano. El Distrito Federal, Aguascalientes, Quintana Roo, y las entidades de la frontera norte presentan los índices más altos. Esto indica que las regiones donde se colocan mayores montos de inversión son a su vez aquellos donde se respalda mayormente la educación, como a su vez los

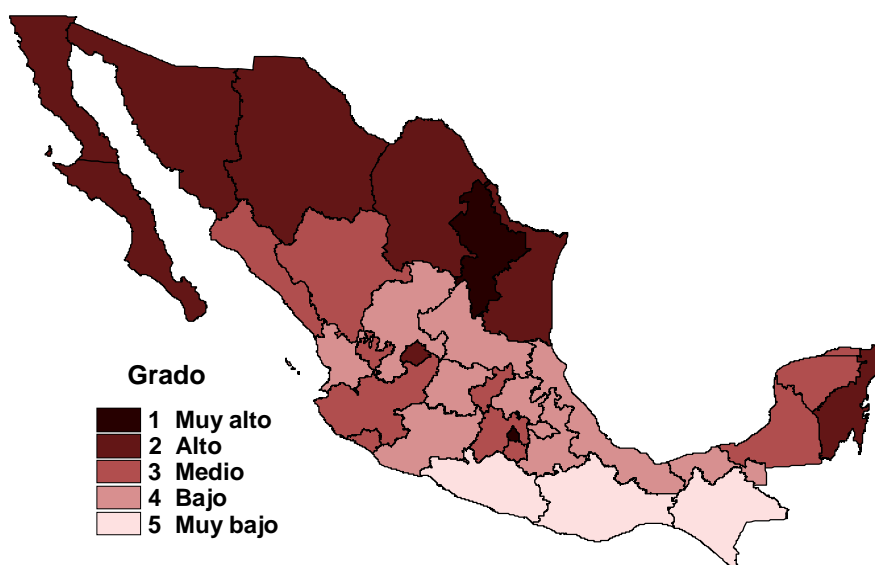
---

<sup>7</sup> Estudios del Consejo Nacional de Población sobre la Marginación en México para 1995 y 2000.

anhelos de crecimiento de sus habitantes se logran con mejor éxito. Caso contrario, los estados del sur de la República expresan un abierto atraso bastante contrastante, se trata de Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Las entidades del centro de la república están entre medio alto, medio y bajo. El norte presenta un muy alto índice de desarrollo humano y el sur uno muy bajo, el centro parece una región de transición entre ambos extremos.

Mapa 15

## Índice de desarrollo humano



Pero a un nivel nacional, existe una tendencia migratoria de las áreas marginales del sur y centro del país al área fronteriza de la República. Esto genera un fenómeno de contagio, puesto que la fracción fronteriza norte del país, especialmente Sonora, Chihuahua, Coahuila, observan un aumento de la marginación siendo que en 1995 la misma era muy baja para casi todo su territorio, en el 2000 aparecen amplias extensiones con marginación baja.

Con lo anterior, se abre una nueva línea de investigación al respecto en torno al problema que se plantea si la marginación aumenta o baja, o bien se reacomoda y reexpresa en una geografía dinámica, donde ocurre el crecimiento demográfico, especialmente por cuestiones sociales, que da pie a pensar en “contagios” de una región a otra. Por ejemplo en algunas áreas del sur y centro del país, al parecer, la marginación disminuye levemente de muy alta a alta, mientras que asimétricamente en el norte del

país la marginación aumenta de muy baja a baja. Siendo el norte de la República una fracción del territorio nacional donde se está localizando fuertes montos de inversión extranjera, especialmente en la creación de industrias maquiladoras, y donde la inversión pública federal, como las carteras de crédito bancario son altas, la marginación ha sido en términos de densidad poblacional, de las más bajas del país. Su aumento se explica al aumentar significativamente su densidad poblacional por la inmigración que observa del sur y centro de la nación. Lo que puede indicar un contagio de las zonas de alta marginación del resto de la República a esta franja.

En un caso más local, la ciudad fronteriza de Tijuana crece hasta a tasas que han promediado entre los 11 y 13 puntos porcentuales al año. Es la localidad que mayor ritmo de crecimiento demográfico expresa del país. No obstante, las áreas marginales, de extrema pobreza son, de la mancha urbana, las más extensas, y su extensión aumenta a gran velocidad.

Cuadro 2

Distancias de los índices de marginación con respecto al Distrito Federal, por entidad federativa, 1990 y 2000

Clave de la entidad	Entidad federativa	Índice de marginación		Distancia del índice de marginación con respecto al Distrito Federal		Reducción en las distancias del índice de marginación con respecto al Distrito Federal en el periodo 1990 - 2000		
		1990	2000	1990	2000	Absoluta	Porcentaje	Porcentaje anualizado
09	Distrito Federal	-1.6885	-1.5294	0.0000	0.0000	0.0000	---	---
19	Nuevo León	-1.3766	-1.3926	0.3119	0.1369	0.1750	56.1137	5.6114
02	Baja California	-1.3446	-1.2685	0.3438	0.2610	0.0829	24.1008	2.4101
05	Coahuila de Zaragoza	-1.0534	-1.2020	0.6350	0.3274	0.3076	48.4383	4.8438
01	Aguascalientes	-0.8897	-0.9734	0.7988	0.5560	0.2427	30.3872	3.0387
03	Baja California Sur	-0.9685	-0.8017	0.7200	0.7277	-0.0078	-1.0786	-0.1079
08	Chihuahua	-0.8722	-0.7801	0.8162	0.7494	0.0668	8.1897	0.8190
14	Jalisco	-0.7676	-0.7608	0.9208	0.7687	0.1521	16.5216	1.6522
26	Sonora	-0.8598	-0.7559	0.8287	0.7735	0.0551	6.6521	0.6522
28	Tamaulipas	-0.6086	-0.6905	1.0799	0.8389	0.2410	22.3166	2.2317
06	Colima	-0.7578	-0.6871	0.9306	0.8424	0.0883	9.4852	0.9485
15	México	-0.6042	-0.6046	1.0842	0.9248	0.1594	14.7012	1.4701
23	Quintana Roo	-0.1912	-0.3592	1.4973	1.1703	0.3270	21.8396	2.1840
17	Morelos	-0.4571	-0.3557	1.2313	1.1737	0.0576	4.6766	0.4677
29	Tlaxcala	-0.0362	-0.1849	1.6523	1.3445	0.3077	18.6258	1.8626
10	Durango	0.0118	-0.1139	1.7002	1.4155	0.2847	16.7428	1.6743
22	Queretaro de Arteaga	0.1609	-0.1073	1.8493	1.4222	0.4271	23.0972	2.3097
25	Sinaloa	-0.1410	-0.0996	1.5475	1.4299	0.1176	7.5985	0.7599
18	Nayarit	-0.1337	0.0581	1.5548	1.5876	-0.0328	-2.1082	-0.2108
11	Guanajuato	0.2116	0.0797	1.9000	1.6091	0.2909	15.3117	1.5312
32	Zacatecas	0.5681	0.2984	2.2565	1.8278	0.4287	18.9980	1.8998
31	Yucatán	0.3996	0.3813	2.0881	1.9108	0.1773	8.4901	0.8490
16	Michoacán de Ocampo	0.3627	0.4491	2.0512	1.9786	0.0726	3.5406	0.3541
27	Tabasco	0.5168	0.6554	2.2052	2.1848	0.0204	0.9245	0.0924
04	Campeche	0.4774	0.7017	2.1659	2.2311	-0.0653	-3.0137	-0.3014
21	Puebla	0.8311	0.7205	2.5195	2.2499	0.2696	10.7009	1.0701
24	San Luis Potosí	0.7488	0.7211	2.4372	2.2506	0.1867	7.6587	0.7659
13	Hidalgo	1.1695	0.8770	2.8580	2.4065	0.4515	15.7988	1.5799
30	Veracruz - Llave	1.1303	1.2776	2.8188	2.8070	0.0118	0.4171	0.0417
20	Oaxaca	2.0553	2.0787	3.7437	3.6081	0.1356	3.6216	0.3622
12	Guerrero	1.7467	2.1178	3.4351	3.6473	-0.2121	-6.1756	-0.6176
07	Chiapas	2.3605	2.2507	4.0489	3.7802	0.2687	6.6376	0.6638

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, CONAPO y CNA, *Indicadores Socioeconómicos e Índices de Marginación Municipal 1990; y XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.*

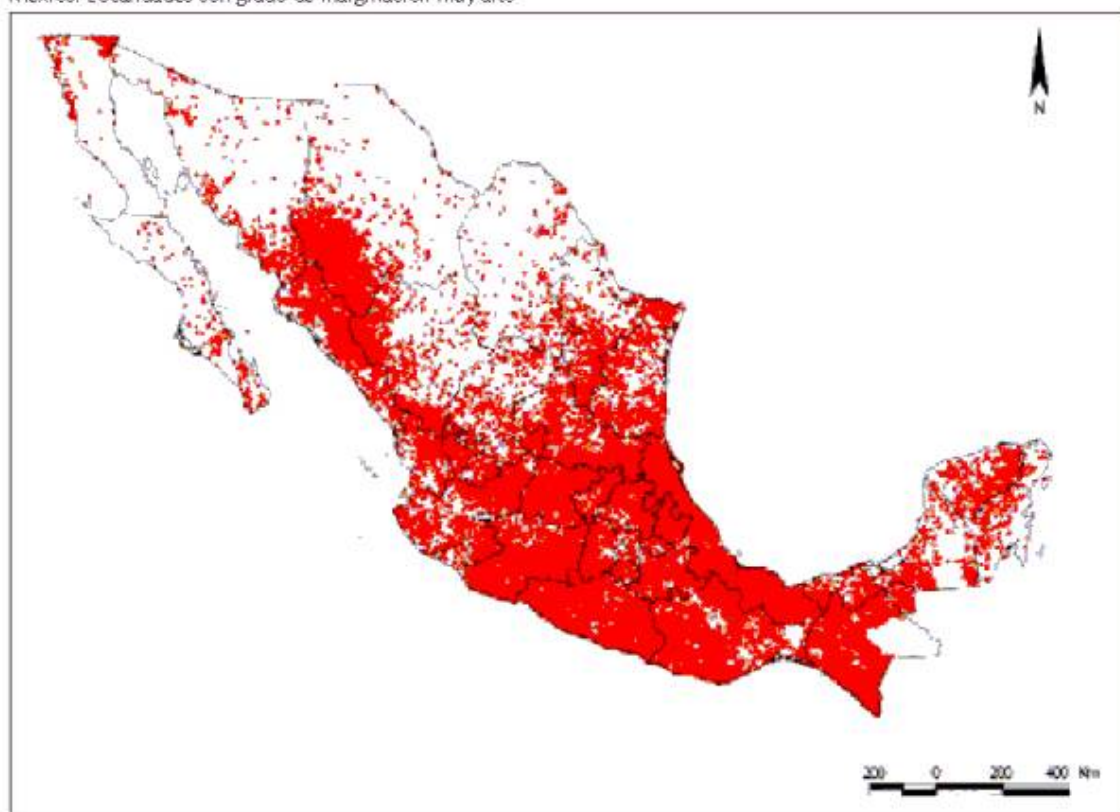
Entonces, el impacto de las políticas públicas en el bienestar de la población, tal como lo revela el estudio de Maldonado y Palma, poco o nulo efecto tienen. Las personas con inmediatez resuelven sus carencias, especialmente la población más vulnerable. Normalmente mediante la emigración. Hay en la nación una silenciosa movilización de

miserables<sup>8</sup> de las zonas más marginales a las menos marginales, por lo que, según se plantea líneas atrás, es muy posible que los aumentos y disminuciones de la marginación observados en la geografía, se deban explicar más por los reacomodos geográficos de los humildes, procurando nuevas y mejores oportunidades y una mejor calidad de vida, que por efecto de las políticas públicas a favor de disminuir la marginación.

Es posible que si un área disminuye su grado de marginación, más se deba a que los marginales se van. Así como si un área aumenta su grado de marginación, se deba a su vez a que existe inmigración de humildes al área. Las zonas de menor marginación son atractivas de población, especialmente de las zonas de mayor marginación, expulsoras de población. Entonces, como un sistema de vasos comunicantes, existe una fuerza gravitacional a que la marginación en su redistribución en el territorio tienda a uniformarse, o bien, a disminuir los contrastes y a atemperarse.

Mapa 16

México: Localidades con grado de marginación muy alto

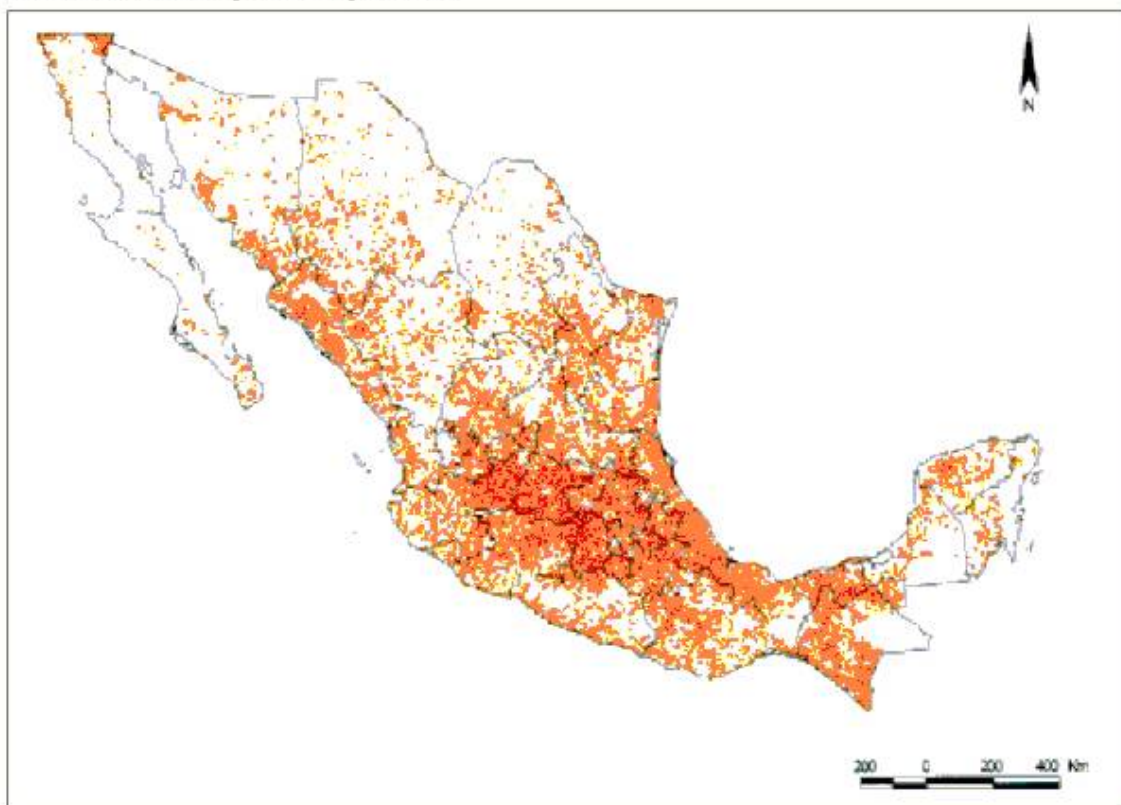


Fuente: Consejo Nacional de Población

<sup>8</sup> Disculpando el término que no es peyorativo, sino derivado de la palabra “miseria”, que es el efecto que se desea implicar al hablar de marginación.

Mapa 17

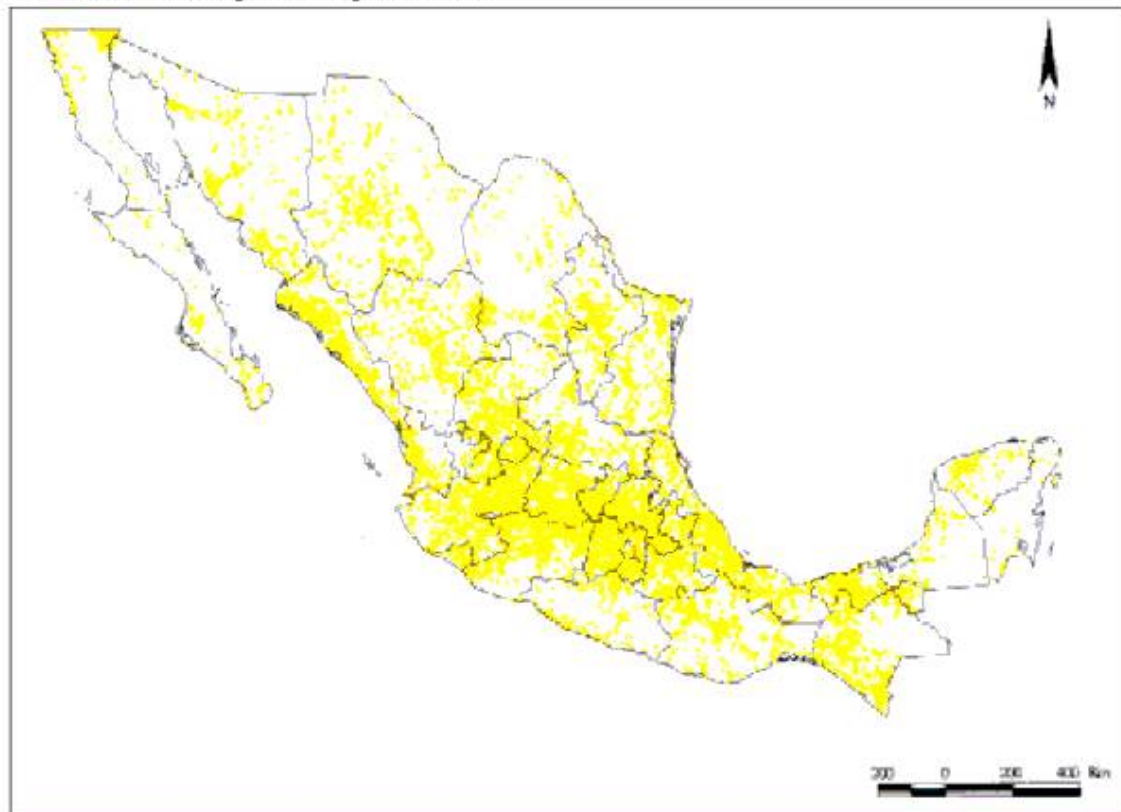
México: Localidades con grado de marginación alto



Fuente: Consejo Nacional de Población

Mapa 18

México: Localidades con grado de marginación medio

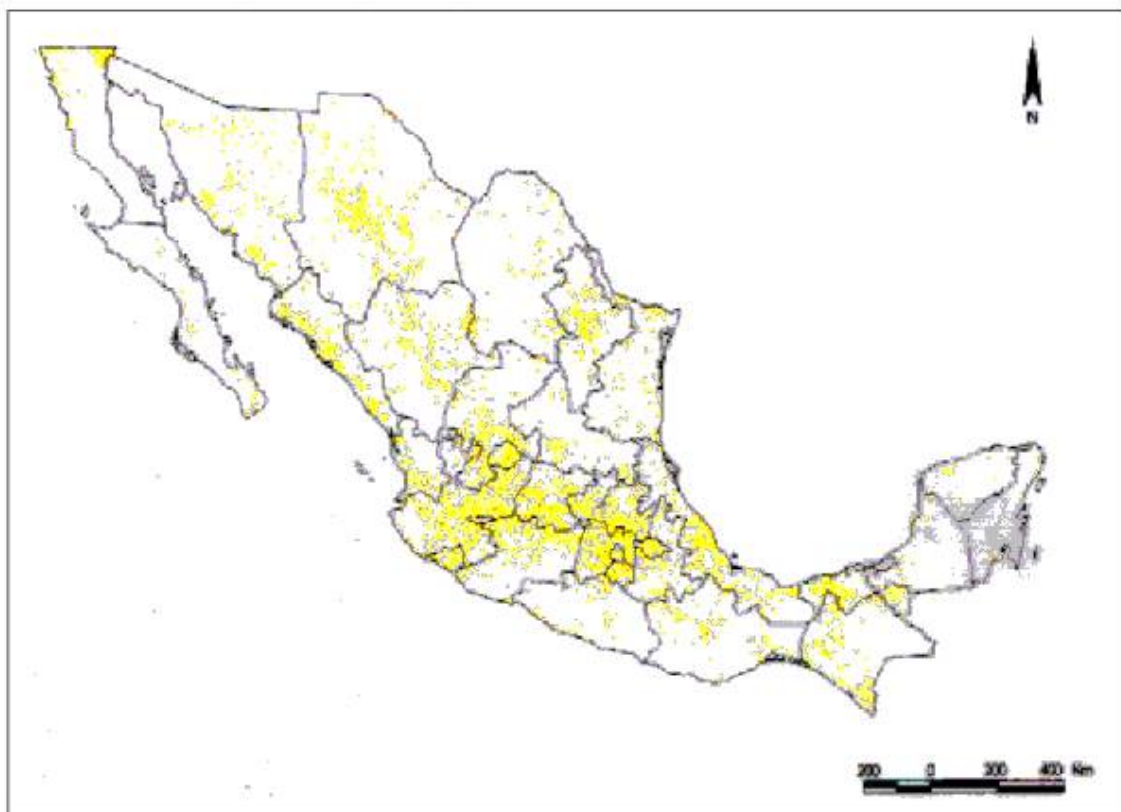


Fuente: Consejo Nacional de Población



Mapa 19

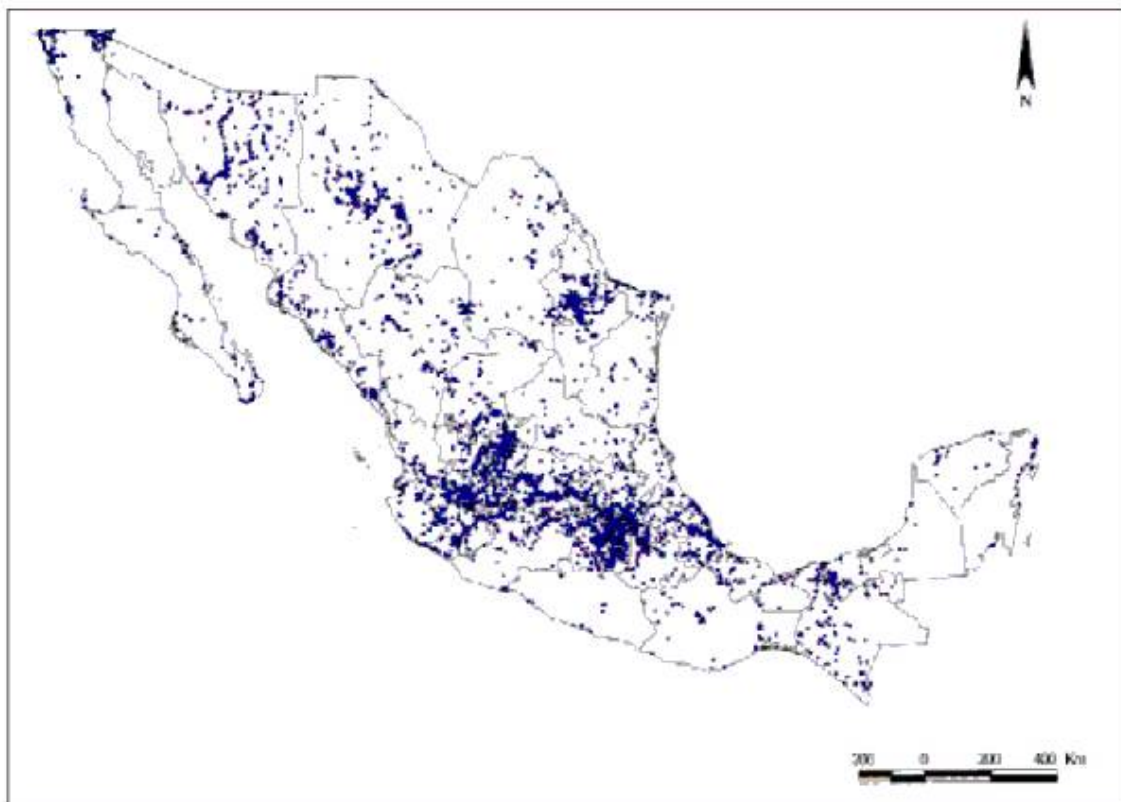
México: Localidades con grado de marginación bajo



Fuente: Consejo Nacional de Población

Mapa 20

México: Localidades con grado de marginación muy bajo



Fuente: Consejo Nacional de Población



En la terciarización lo interesante es observar la polarización entre ambos tipos de servicios, a la producción como a la comercialización.

Mientras que las actividades primarias son algunas, las secundarias son múltiples, asimismo, las terciarias tienden a ser una enorme gama de actividades muy distintas. Es por ello que el sector terciario presenta problemas para su estudio acucioso, puesto que la enorme diversidad impone problemas para su tipificación e identificación ante otras que muchas veces parecen iguales o similares, cuando en un acercamiento más detallado se ven cómo los servicios tienen singularidades que hace diversas actividades que de principio se agrupan como un agregado que se supone uniforme.

La clasificación de los servicios en un nivel sectorial imbrica actividades de varios de los mismos para uno solo, esto hace más complejo y complicado su estudio. En los procesos manufactureros aparecen una enorme cantidad de servicios a la producción que atiende competitivamente algunos de los aspectos de la producción. Asimismo, los sectores manufactureros propios del esquema de producción flexible, imbrican servicios muy diversos y complejos respecto a sus fases de factorización.

Los servicios al consumidor se especializan en la esfera de los bienes finales, mientras que los servicios al productor atienden aspectos relativos a la esfera de los bienes intermedios al productor.

La geografía de la localización industrial determina por ello la propia geografía de la especialización de los servicios tanto al productor como al consumidor. Por ello, los servicios de un lugar en específico crean su propia conformación social y laboral, dando con ello la división y especialización de los servicios a un nivel geográfico.

Se tienen entonces patrones propios de localización a nivel regional y local de cierto tipo de servicios desde el lado de la oferta, que son a su vez las razones de las asimetrías en el desarrollo regional y local.

La terciarización de las grandes ciudades es un proceso evidente en la fase postfordista. Las áreas urbanas como metropolitanas observan un creciente flujo de mano de obra

que se alija en las actividades terciarias. No obstante, la dicotomía existente entre un sector moderno de la economía y uno tradicional expresa la otra dicotomía que es necesariamente concomitante del proceso de terciarización, esto es, la dicotomía entre los servicios a la oferta y la de los servicios al consumo.

Entre los servicios a la producción también se observa otra dicotomía de interés, entre los directivos con cargos a largo plazo y los mandos medios y personal administrativo con trabajos temporales.

Las desigualdades vistas en el proceso de terciarización son efecto a cómo las industrias organizan su producción, por lo que en el fondo de los problemas debe quedar claro la lógica que imprimen las nuevas relaciones industriales en la producción y en la circulación, y con ello en los servicios y el mercado laboral.

La terciarización de la economía se puede explicar por distintos factores. Primero, el aumento en la composición orgánica del capital, lo que hace que las máquinas sustituyan en las fábricas a un buen número de trabajadores que deben colocarse en otras ramas de actividad económica. Segundo, Las crisis económicas que han cerrado muchas factorías lo que obliga a los trabajadores que se quedan sin trabajo a colocarse en el sector informal, y tercero, el nuevo régimen de producción flexible cierran una nueva forma de relación industrial basado en la flexibilidad laboral, las empresas *outsourcing* y el nuevo sindicalismo democrático.

Es destacable que tanto en el medio rural como en el urbano, así como metropolitano, el desempleo es un fenómeno persistente. Los servicios al productor como al consumidor se concentran especialmente en el medio urbano, y sobre todo en las grandes metrópolis. Mismos que son respectivos a actividades financieras y de la banca, aseguradoras, asesoría, profesionales como de adquisición de insumos y distribución de mercadería, como compra venta de equipo, herramientas e insumos industriales.

Los servicios colectivos, son aquellos que están destinados al bienestar de la comunidad y son los menos representativos y parten de la iniciativa privada en asistencia a la población, educación, investigación, seguridad social. No obstante ser la que menor población ocupada observa, viene en aumento de manera rápida en las áreas urbanas y

metropolitanas. Esto es parte del concesionamiento a la iniciativa privada de los servicios que el Estado tradicionalmente brinda a la población.

La relocalización industrial y la desconcentración del aparato productivo nacional, así como las políticas de descentralización y nuevo federalismo, implican que este tipo de servicios comunitarios por parte de la iniciativa privada progresen.

Con el aumento del desempleo urbano, a razón de la expulsión de mano de obra del sector primario y secundario, el sector terciario observa un incremento pero en especial en servicios comerciales de ambulante y con carácter informal, baja capitalización y con ganancias exiguas que son el sustento del propio trabajador.

García y Rodríguez revisan el caso del crecimiento de la Zona Metropolitana de la ciudad de Guadalajara (ZMCG), y los actores que lo explican. En este sentido aportan algunas consideraciones importantes con el estudio de caso de dicha zona respecto a lo que está sucediendo hoy en las áreas metropolitanas del país. Ambos autores citan el hallazgo de Arroyo<sup>9</sup>, donde destaca este último investigador que aunque Guadalajara tiene una estructura industrial basada en la pequeña y mediana industria, que son las que absorben a la mayoría de los trabajadores del sector secundario, son las grandes empresas quienes generan más empleo.

Asimismo, afirman García y Rodríguez que se observa que el mercado interno paulatinamente pasa en importancia a un segundo plano, e inicia a crecer la orientación de las ventas hacia el mercado externo. Esto principalmente por el acelerado crecimiento de la industria maquiladora de exportación que viene localizándose en las áreas de periféricas de la ZMCG, así como el incremento de los sectores comercial y de servicios. Misma afirmación que toman de Arroyo.

Por otra parte, observan que de la PEA, algo más de una tercera parte de respectiva a la ZMCG se ocupa en el sector secundario, proporción que viene a ser cada vez menor puesto que en 1970 la PEA industrial andaba por el 40% y para el 2006 se calcula en la

---

<sup>9</sup> A quien no pongo en la bibliografía por ser una cita de García y Rodríguez, pero que se refieren al trabajo “Ires y venires en el occidente”, en Arias, Patricia (1985) **Guadalajara la gran ciudad de la pequeña industria**. El Colegio de Michoacán. Zamora. México.

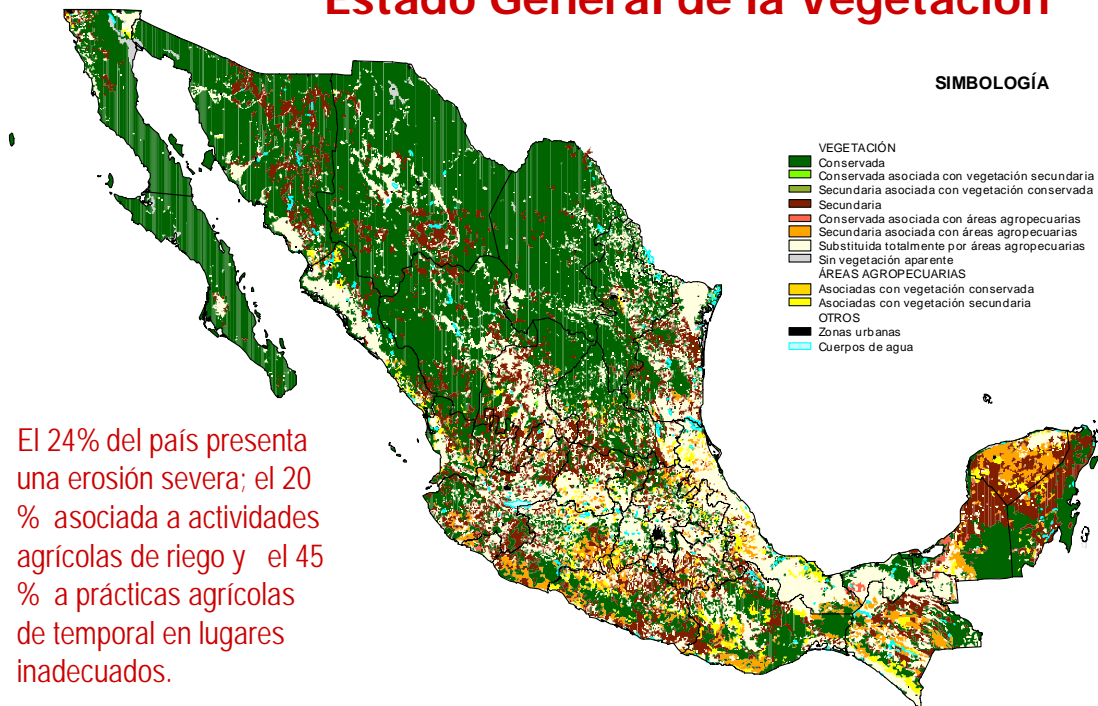
tercera parte. A la par, el sector terciario viene en aumento puesto que la parte de disminución de la PEA industrial pasa al sector terciario, más el desempleo rural. Por decir, en el 2006 se estima que esta ya es del 60% de la PEA, siendo que en 1970 era del 47%. Aproximadamente la mitad del crecimiento del sector terciario proviene del sector secundario, y la otra mitad del primario.

Hay una tendencia a la desconcentración espacial de las actividades industriales, muchas de ellas se pasan a áreas periféricas y satelitales a la ZMCG, así como la inversión extranjera directa viene a colocarse en áreas cercanas a la ciudad pero en parques y distritos industriales. Lo que para las décadas de 1950 a 1990 no era evidente, en la última década de la centuria, como a inicios del nuevo milenio ya es una realidad: la desconcentración industrial de la ZMCG a sus áreas periféricas y satelitales.

La ZMCG sigue creciendo, lo hace a mayor ritmo de 1950 a 1980, pero su crecimiento ha ido disminuyendo de los 80 a la actualidad, sin negarse que aún mantiene un alto nivel de atracción poblacional. Los problemas concomitantes de este crecimiento son: el caos en el desarrollo urbano y ordenamiento del suelo, deterioro del medio ambiente y problemas en cuanto a calidad y dotación de los servicios públicos e infraestructura (mapas 21, 22, 23, 24, 25 y 26).

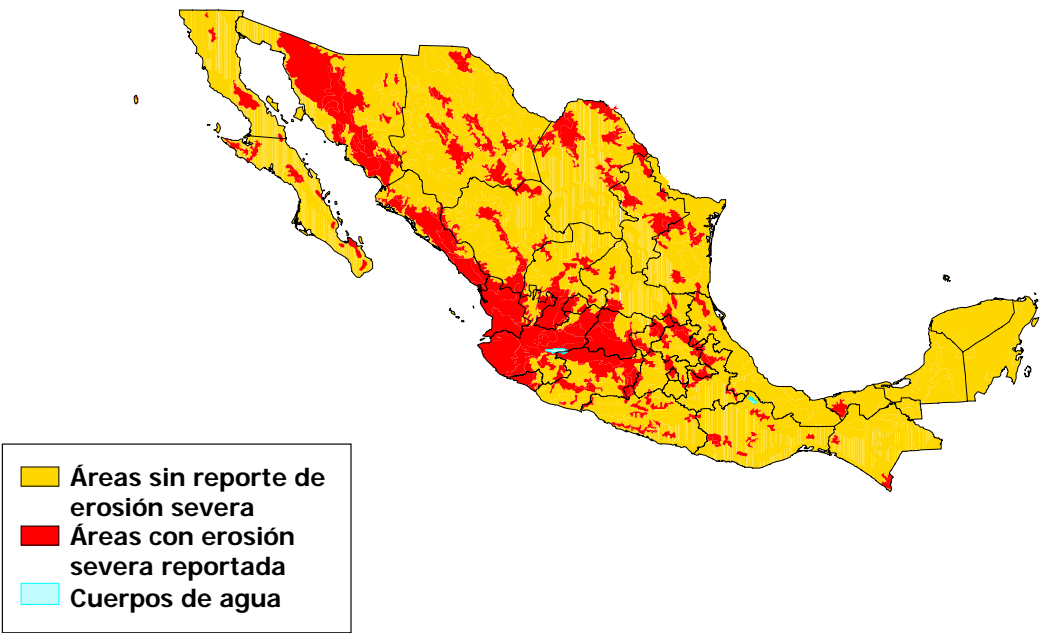
Mapa 21

Estado General de la Vegetación



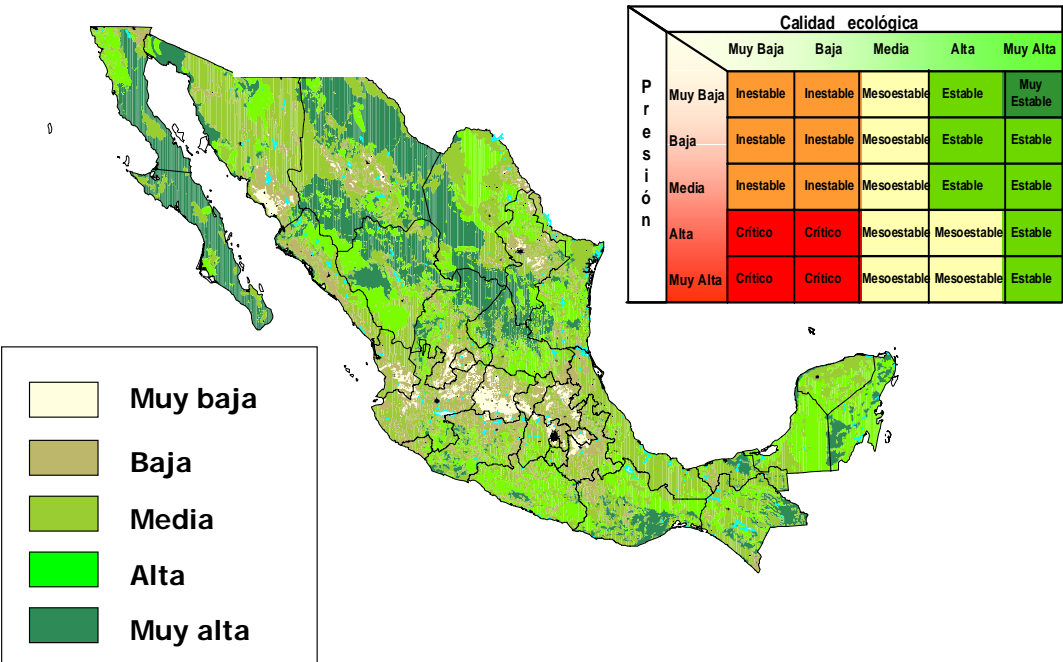
Mapa 22

Áreas con erosión severa



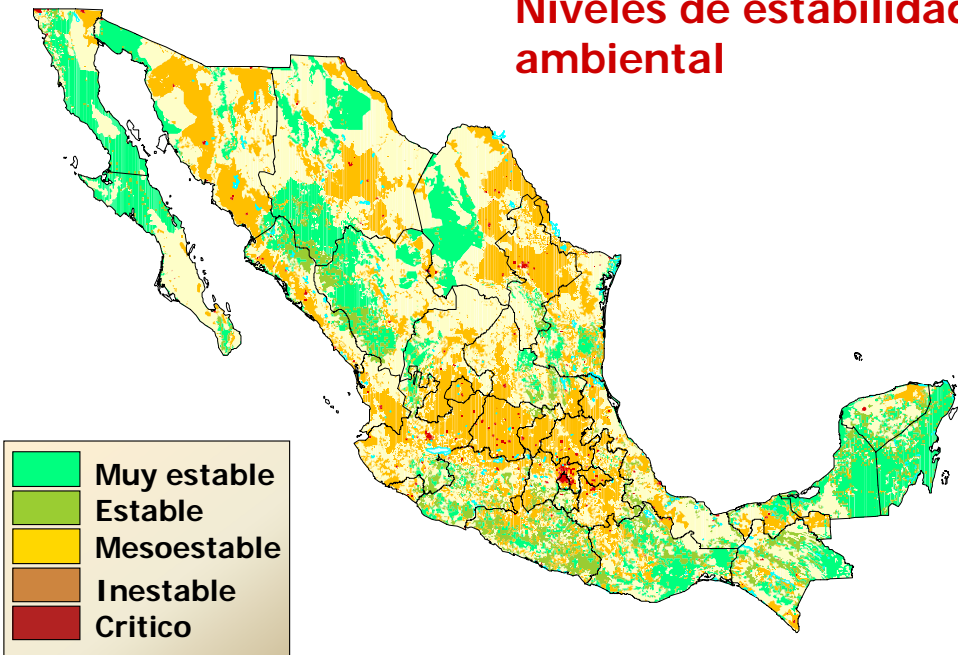
Mapa 23

Calidad Ecológica de los Recursos Naturales

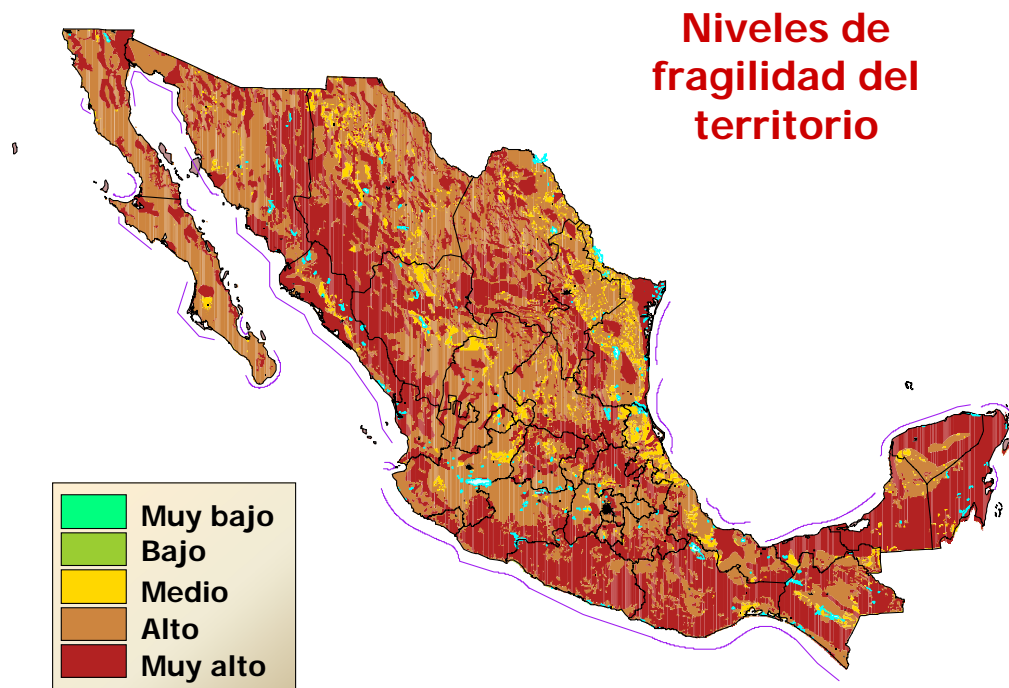


Mapa 24

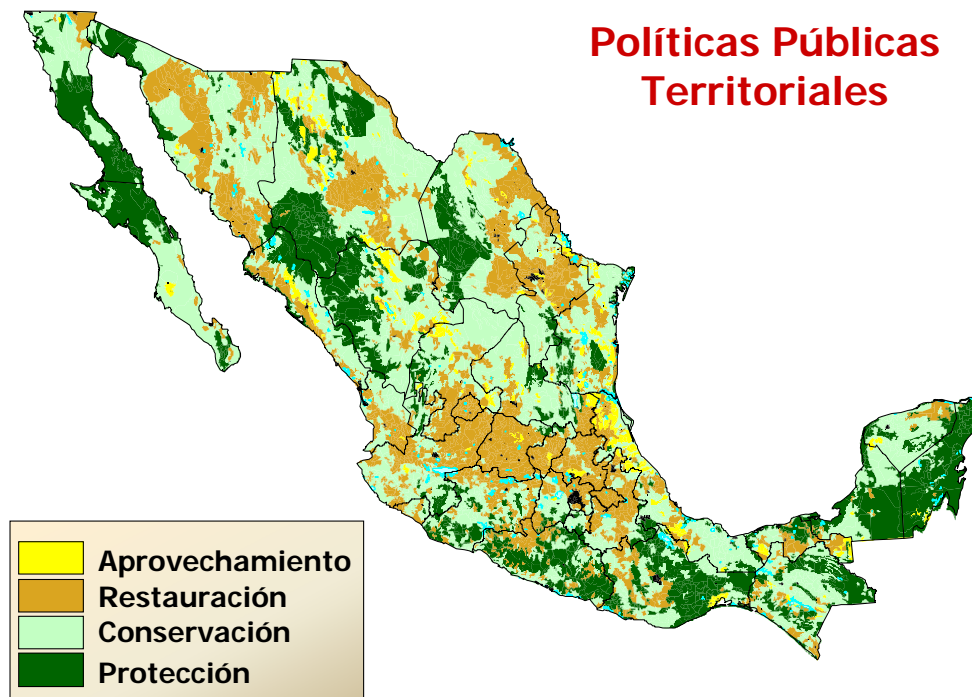
Niveles de estabilidad ambiental



Mapa 25



Mapa 26



Castillo observa como la industria jaliciense presenta una de las más altas concentraciones del país en una sola región metropolitana: integrada por los municipios

de Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Chapala, Zapotlanejo y Acatlán de Juárez.

En esta región se albergan tres cuartas partes de la industria localizada en el Estado de Jalisco y más del 90% de la población ocupada. Es de hecho, después de la ZMCM, el nivel de concentración industrial más alto. Pero en términos de distribución territorial de la entidad, su concentración es de hecho la más alta del país.

La región incorpora recientemente municipios como Tlajomulco, el Salto y Chapala. Esto se debe a la desconcentración industrial de la parte de Guadalajara, Zapopan, Tonalá y Tlaquepaque. Desconcentración que ya antes se comentó y que explica el desarrollo periférico y satelital de la ZMCG.

Este fenómeno de desconcentración industrial de las zonas metropolitanas no es particular de la región de Guadalajara, sino de todas las áreas metropolitanas del país como lo es la ZMCM, la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey, la zona metropolitana de la ciudad de Puebla, así como fenómenos de conurbación como metropolización de las ciudades como es el caso de las del corredor industrial del Bajío.

## 6. LA POLÍTICA TERRITORIAL Y LA RECONFIGURACIÓN URBANO – REGIONAL EN MÉXICO

El territorio del país, como de la gran mayoría del territorio mundial, enfrentan una gran crisis en materia ecológica y de preservación del medio ambiente. Lo que necesariamente conlleva al deterioro también de las condiciones y calidad de vida de los nacionales.

La apertura económica que desde los 80 viene en perjuicio directo de las regiones rurales del país, precisamente son las actividades primarias de la economía las que más recientes el efecto de la apertura al no poder mostrar una organización social del trabajo y la producción tan competitivas como las que enfrentan de economías foráneas con esquemas de producción flexibles, mucho más competitivas.



Las desigualdades regionales se agudizan entre los contrastes de sectores tradicionales que se rezagan más respecto al surgimiento violento de actividades modernas, que en materia de organización del territorio presentan un escenario desordenado, crítico, contrastado y sobre todo, desarticulado y con profundas desigualdades regionales.

Conforme este esquema de desarrollo exogenista avance, las desigualdades regionales se hacen cada vez más profundas y críticas, lo que deja de manifiesto que el desarrollo nacional solo obedece a intereses muy sectorizados, y no a la población total, con inminentes implicaciones democráticas, en una nación como la de México que cada vez más se cuestiona su situación social y económica, ante el agudizamiento de la desigualdad y las asimetrías tanto por niveles de ingreso, estatus social, como de desarrollo regional.

El nuevo esquema de producción flexible desaloja más población de la esfera de la producción, que las que recluta. Esto implica la proliferación del lumpen proletariado, la depauperización del salario, la precarización del empleo, como la implementación de relaciones industriales de carácter flexible.

El crecimiento del sector informal de la economía es efecto de la migración de trabajadores desempleados de la industria al sector terciario de la economía, especialmente los servicios al consumidor, donde el ambulante es aquel que más informalidad presenta.

Es por ello que son importantes políticas que traten de contrarrestar los efectos devastadores de la apertura económica en un esquema comercial con abierta desventaja tanto en competitividad como en dimensión tanto organizacional, como de los propios mercados.

Nos dice Emilio Pradilla Cobos que esta reconversión industrial y reestructuración económica es parte de la estrategia a nivel mundial para lograr contrarrestar la crisis del fordismo como una estrategia transnacional, en la que la principal estrategia es la relocalización industrial en las áreas donde se aporten ventajas competitivas a los procesos de producción, donde la formación de bloques económicos regionales

garantiza el control de los mercados de bienes intermedios e insumos industriales de las grandes corporaciones transnacionales de corte monopolístico.

Los problemas que se viven en el territorio nacional en materia de medio ambiente, este autor los enuncia en 10 puntos centrales en este orden:

1. La urbanización concentrada y la desigualdad regional.
2. Desempleo, pobreza extrema y subsistema precaria en las ciudades.
3. Crecimiento urbano anárquico, segregado y regulación estatal ineficiente.
4. Penuria del suelo, vivienda y servicios para los sectores populares.
5. Desigualdad territorial y social en el acceso a infraestructura y servicios.
6. Destrucción de la naturaleza, contaminación ambiental y vulnerabilidad urbana.
7. Insuficiente financiamiento del desarrollo territorial e inequidad en su distribución.
8. Centralismo y autoritarismo de la gestión territorial.
9. La extinción de la planificación territorial.
10. La ciudad de México y el sistema urbano central.

Para comprender más a fondo cada uno de estos puntos, se resume lo referente a cada uno de ellos que este autor presenta en su trabajo.

1. La urbanización concentrada y la desigualdad regional.

En este apartado ingresan las reformas al 27 constitucional en su apartado 10, así como las respectivas a la Ley Agraria, que causan la disolución del ejido y del minifundio, lo que es causal principal de la concentración urbana de la población que, aunque desde los años 40 se viene dando en el país, es a partir de estas reformas a principios de los 90 que el proceso se acelera y se vuelve muy significativo por el emigración que causa, no tanto por su monto, sino por que explica en gran medida el crecimiento de las ciudades medias, aunado a las reformas al 115 constitucional relativos a la autonomía y mayor capacidad de gestión fiscal y administrativa del municipio en México.

Esta migración se da tanto en el territorio nacional como internacional. Tema delicado para la administración pública que gesta el Acuerdo de Libre Comercio con América del Norte, puesto que no tienen la capacidad de negociar un acuerdo trinacional migratorio, favorable para que admitieran de forma legal a trabajadores mexicanos en Norte América como en Canadá.

Las remesas familiares y los indocumentados son por tanto dos aspectos que se ligan a estas reformas institucionales, desfavorables para el desarrollo regional del país.

La apertura económica a intereses extranjeros que se materializan en inversión directa en la creación de empresas maquiladoras, desarrollos turísticos y otras factorías y emporios industriales, son lesiones directas al aparato productivo nacional que se subordina y pasa a un segundo término en la promoción de sus intereses de crecimiento, ante la prominencia del peso del capital extranjero en México.

La enajenación del territorio nacional a los intereses de la reproducción del capital transnacional alienan el patrimonio natural, cultural y social del país a sus intereses, lo que deja al margen y bajo privilegios a la población trabajadora del país.

## 2. Desempleo, pobreza extrema y subsistema precaria en las ciudades.

La incrustación no solo de esquemas de producción flexibles, sino de un aparato industrial extranjero representado por las maquiladoras, desarticula gravemente el aparato industrial nacional, como es un proceso donde la alta elasticidad de la oferta de trabajo, implica el aumento del desempleo friccional, el desempleo, la pobreza y el aumento en las ciudades de las áreas marginales, suburbanas, donde el asentamiento irregular es privativo del fenómeno.

## 3. Crecimiento urbano anárquico, segregado y regulación estatal ineficiente.

No obstante el ordenamiento territorial del uso del suelo, el crecimiento urbano es desordenado y anárquico. La creación del ejido alrededor de centros urbanos ocasiona que las ciudades crecen a costa de terrenos ejidales que por su propio carácter no

pueden regularizarse, por lo mismo, la planeación del crecimiento urbano no atiende a los asentamientos irregulares creando marginación y pobreza.

Las áreas periféricas de las ciudades crecen de manera irregular y las ciudades perdidas o grandes áreas de asentamiento irregular dan síntomas idénticos a la generación de las fabelas en Brasil.

La capacidad del estado en regular esta situación y concebir los asentamientos irregulares como parte de un proyecto de crecimiento urbano ordenado quedan limitados por la necesidad de reformar el artículo 27 de la constitución.

La dotación de servicios insuficiente y la baja calidad de los mismos es un síntoma característico del crecimiento periurbano, que en su gran mayoría es suburbano y con extrema pobreza.

Esta situación de marginación por otra parte, ante las insuficiencias urbanísticas de las colonias marginales, así como de ineficientes medios de transporte, significan un costo adicional a las empresas al tener que trasladar a sus trabajadores de su hogar a su lugar de trabajo, como de su trabajo a su hogar.

Contrario, no obstante lo onerosa que pueda ser, la planeación urbana como el ordenamiento privilegian los desarrollos de interés empresarial, a costa del abandono de las áreas irregulares que albergan a un muy significativo monto de población. Es prioridad para las autoridades los desarrollos de interés empresarial como son los parques industriales, centros comerciales, desarrollos turísticos, que dotar de servicios básicos a las colonias populares irregulares.

#### 4. Penuria del suelo, vivienda y servicios para los sectores populares.

Por otra parte, las áreas consideradas dentro del desarrollo territorial como zonas para la vivienda o habitacionales, ante la gran demanda, observaron una alta especulación por lo que su plusvalía aumento de forma agigantada, marginando a los sectores de más bajos ingresos de la población.

Ante esta situación de un mercado imperfecto, la población de menor ingreso tienen que habitar áreas fuera del ordenamiento territorial del uso del suelo, creando las grandes áreas de asentamiento irregular. Mismas en condiciones paupérrimas.

Se carece de una legislación federal como estatal inquilinaria suficiente y efectiva para poder garantizar que quienes rentan viviendas, tengan garantías de calidad mínimas para el decoro y la vivienda digna.

Las reformas actuales al 27 constitucional liberan los terrenos ejidales al juego del libre mercado, de un mercado imperfecto altamente monopolizado, lo que agudiza la presión entre las clases humildes de la población ante la imposibilidad de una vivienda digna. Por ello, la violencia y la inseguridad son en parte efecto de un resentimiento, como una demanda popular por servicios y vivienda digna, la cual cada vez está más distante de sus posibilidades ante el inminente encarecimiento de los terrenos habitacionales ante la especulación de los constructores, la alta demanda y la insuficiente oferta de vivienda popular.

#### 5. Desigualdad territorial y social en el acceso a infraestructura y servicios.

Las áreas regulares y previstas como desarrollos habitacionales, con rentas caras como precios altos, resultan a su vez los más dotados de servicios urbanos y por tanto, privilegiadas en el desarrollo urbano desequilibrado, donde contrasta la vecindad de áreas de hacinamiento y asentamiento irregular, pobre y con abierta marginación.

#### 6. Destrucción de la naturaleza, contaminación ambiental y vulnerabilidad urbana.

Sin duda, el desarrollo capitalista logra con bastante éxito el desarrollo sostenido de su lógica de acumulación capitalista, no obstante, el tema de su sustentabilidad es el tema crítico en materia de preservación, restauración, polución y sobre explotación de los recursos naturales. Las cuestiones más delicadas a esto tienen que ver con las posibles respuestas que dan a dos interrogantes que se pueden plantear: hasta dónde es sustentable lo sostenido? Y hasta dónde es sostenible el sustento?

7. Insuficiente financiamiento del desarrollo territorial e inequidad en su distribución.

Las naciones en vías de desarrollo enfrenta enormes retos en materia del desarrollo territorial y equidad propinqua al desarrollo regional, para ello es necesario contar con fuertes montos de financiamiento al desarrollo. No obstante, la persistente y cada vez más profunda insuficiencia de ahorro interno, presionan y vuelven más críticas las instancias del desarrollo en su trasfondo social, económico, y sobre todo ecológico.

8. Centralismo y autoritarismo de la gestión territorial.

En México la descentralización y el federalismo son valuarde importante en materia del desarrollo anhelado, no obstante la descentralización no dota al municipio de mayor capacidad de gestión, acción y decisión, como de autodeterminación, sino que más bien responde a incrementar su capacidad de recaudación fiscal como de presupuesto. Así, la desconcentración que se hace desde mediados de los años 80 del aparato de gobierno, no es propiamente instancia de descentralización, y el federalismo es solo en materia fiscal pero no se realiza de manera integral.

Por otra parte, la descentralización sirve para desmembrar sindicatos y el federalismo para crear una mejor atención administrativo pública a las gestiones de la inversión a un nivel más local, como logística necesaria en su respaldo, mas no en el otorgamiento de capacidad de autodeterminación y gestión por parte de las entidades federativas como de las unidades municipales de la administración pública.

9. La extinción de la planificación territorial.

El exacerbado centralismo tradicional, la falta de un auténtico federalismo, sesgan las decisiones de la administración pública a intereses facciosos, privilegios y sectores del desarrollo que vienen por una parte a recrudecer la exclusión interregional creando cada vez mas fuertes divergencias, como por otra parte, fortalecen las convergencias interregionales. Por lo que cada vez se profundizan más las diferencias entre las regiones del país.

La planificación del territorio es hecha a un lado por las tesis neoliberales que le conceden al mercado el dominio de las decisiones, por ello, la localización de los negocios obedece necesariamente a la localización de las oportunidades con base al nexo que guarden con el esquema de desarrollo de apertura económica, con ello, los mercados foráneos y los mercados nacionales más modernos. Entonces, el territorio queda organizado en razón de la lógica del mercado, que no es necesariamente la organización más propinqua en lo social.

#### 10. La ciudad de México y el sistema urbano central.

La megametrópolis de la ZMCM es herencia de un centralismo ancestral y persistente por siglos en la historia de México. Crea un sistema de ciudades donde hay una abierta subsunción de las regiones del país al centro. Las relaciones centro periferia del sistema mundial capitalista se reproducen a un nivel nacional con relaciones entre la ZMCM y el resto del país, donde la primacía de esta es en toda esfera del desarrollo, destacando lo social y lo económico. Propicia un crecimiento megametropolitano concéntrico que bien puede no solo quedar bajo el sistema de ciudades dependiente de la ciudad de México, sino dentro de otros subsistema de ciudades tales como los correspondientes a la ZMCG y la ZMCMo que en una escala regional y en una escala menor reproducen la concentración poblacional, industrial y el centralismo que se da desde la esfera nacional.

Dadas las 10 anteriores problematizaciones que se viven en el territorio de México, es entonces necesario revisar las posibles soluciones que a cada uno deben darse desde la propia lógica del desarrollo regional y urbano, en lo social y en lo económico. En esto, Pradilla Cobos enuncia cuáles pueden ser éstas en seis grandes apartados:

##### 1. La soberanía nacional.

La inclusión de fuertes montos de Inversión Extranjera Directa al país, así como la admisión de compromisos con organismos financieros internacionales multilaterales, como con algunas naciones acreedoras a la nación, son la base de que exista una desviación muy significativa de los programas nacionales en materia de desarrollo económico, social y político de México, a intereses que no son propiamente los de la nación mexicana y más bien responden a los de extranjeros en el país, por lo cual es hoy

día un tema de gran urgencia el rescate de la soberanía nacional ante los vientos de los intereses que hay desde el extranjero en el país por parte de naciones como de transnacionales que tienen colocados montos de inversión bastante significativos.

## 2. La integración plural del territorio.

Viene como contracorriente del centralismo político y arriba al tema con base a las siguientes estrategias básicas (Pradilla): a) reestructurar y equilibrar, en el marco de la planeación económica, las relaciones económicas en los tres niveles de gobierno. B) Impulsar mediante procesos democráticos la asociación entre comunidades, municipios y estados para la formación de regiones político-económicas y/o socioculturales y áreas metropolitanas con presencia política integradas bajo el principio de pluralidad. c) reconocer la pluralidad económica, étnica y cultural de las regiones, estados y ciudades. d) dar prioridad a las acciones públicas y privadas de integración infraestructural, económica y cultural interna, de todos lo territorios. e) revertir progresivamente la concentración económica y la centralización política. f) garantizar a los territorios campesinos e indígenas y sus pobladores, condiciones materiales y culturales esenciales de producción económica y reproducción social en calidad y cantidad creciente equiparables con las de las ciudades. g) crear áreas protegidas de bio y etnodiversidad.

## 3. La gestión democrática del territorio.

Pradilla Cobos indica 6 principios para lograr la mejor gestión democrática del territorio, las cuales son: a) revertir el centralismo. b) crear constitucionalmente un cuarto nivel de gobierno relativo a la coordinación de gobernadores de las entidades federativas como de las unidades municipales de gobierno o Ayuntamientos del país. c) establecer las formas de referendo y plebiscito popular. d) crear procesos, formas, instancias y espacios institucionales, amplias y diversas de participación ciudadana. e) liberar jurídicamente y respetar plenamente todas las formas de organización territorial y sectorial de los ciudadanos. f) elegir por voto popular universal, secreto y directo a los jefes municipales de policía, los procuradores de justicia en todos los niveles de gobierno, y los diversos procuradores de los derechos humanos, ambientales y ciudadanos.



4. La planeación territorial estratégica y democrática.

La sugerencia del autor es que primero, se tengan planes de desarrollo territorial a nivel nacional; segundo, crear el servicio civil de carrera y la carrera administrativa urbana; tercera, establecer reglas claras de responsabilidad y gestión, aplicadas pública y transparentemente; cuarta, suprimir la corrupción burocrática y los mecanismos coercitivos de gestión urbana, abolir el patrimonialismo del gobierno y el partido gobernante y finalmente, crear en todos los niveles de gobierno, consejos consultivos de planeación y desarrollo.

5. Un territorio para todos los ciudadanos.

Para ello primero, el Estado debe garantizar el cumplimiento de los derechos constitucionales; segundo, privilegiar lo público respecto a lo privado y lo colectivo sobre lo individual; tercero, las transferencias de los recursos públicos y subsidios, son un deber del Estado y un derecho ciudadano dirigidos a la población más vulnerable; cuarto, la reestructuración y modernización de infraestructuras y servicios sociales deben atender el interés colectivo y no individual; quinta calidad del servicio público en los tres niveles de gobierno; sexto, fortalecimiento al transporte público, limpio, que no dañe el medio ambiente, séptimo, garantizar los derechos constitucionales del suelo y la vivienda; octavo, políticas que logren contrarrestar la migración en regiones que expresan este fenómeno de manera crítica; noveno, ampliación de las redes de comunicación terrestre; décimo, atención a sectores de la población vulnerables por razones no solo sociales sino naturales tales como niños, ancianos y minusválidos; por último, crear Procuradurías estatales de derechos ciudadanos.

6. Un ambiente protegido y sano para los mexicanos de hoy y mañana.

Para logra un ambiente protegido y sano Pradilla Cobos sugiere los siguientes puntos: a) Reformar la legislación nacional de protección al medio ambiente, b) regular el uso de los recursos naturales de forma que sea racional, misma que sea por parte del poder ciudadano, c) cargas tributarias por polución y explotación de recursos naturales renovables como no renovables, así como sus efectos colaterales, d) regulación y control del crecimiento urbano periférico, priorizando el propincuo uso del suelo y

territorio, e) preservación y restauración del medio ambiente, la biodiversidad, constituidas por las localidades insertas en ellas, f) controlar las fuentes fijas de contaminación y riesgo industrial, comercial y de servicios, g) reducir y controlar el uso de automotores altamente contaminantes en el transporte tanto público como privado, h) impulsar la participación ciudadana en la protección del medio ambiente, i) reestructurar las funciones del Instituto Nacional de Ecología a favor de l fortalecimiento de una cultura del medio ambiente, k) garantizar jurídica y socialmente el derecho a la información ambiental amplia, veraz y oportuna a la ciudadanía y, finalmente l) México no debe aceptar la instalación de factorías contaminantes en su territorio provenientes del extranjero. Las empresas deben observar una legislación estricta en materia de preservación del medio ambiente, especialmente en el manejo de emanaciones y desechos industriales.

En la modernización del aparato productivo nacional, el efecto de las nuevas tecnologías en el desarrollo nacional es un tema estudiado por el Dr. Ryszard Rózgá Luter. Indica este autor que hay dos rasgos esenciales de consideración a este respecto: el primero es el efecto que tiene la tecnología, como proceso técnico, en la planeación, y segundo, relativo al efecto de la tecnología en el desarrollo regional.

Las factorías transnacionales llegadas al país como fuertes y significativos montos de inversión extranjera directa, agregan a la nación no solo una nueva geografía de la oportunidad económica y de los negocios, sino del propio desarrollo nacional. Como ya se ha dicho, las regiones que guardan a los sectores más modernos del país, con mayores nexos con los mercados foráneos, viven una mejorada dinámica de acumulación capitalista, en divergencia con las regiones de sectores de desarrollo económico más tradicionales y con menos nexos con los mercados foráneos, donde el rezago se incrementa tanto por estancamiento como en contraste al dinamismo de las regiones que se ven beneficiadas por el nuevo esquema económico.

La localización industrial crea en paralelo la localización de las nuevas tecnologías como parte de un proceso donde el trinomio tecnología – industria- territorio observan cambios en sus patrones localizacionales. Entonces el interés está en las nuevas características que presenta esta nueva localización industrial.

En esta nueva localización industrial el principal escenario esta dado por la transición del esquema de producción rígido al flexible, consideran queva de un modernismo incipiente, periférico y dependiente a uno nuevo también incipiente, con mayor dependencia y periférico.

En este tipo de estudios sobre el efecto de la tecnología en la localización industrial destaca el trabajo de Castells (1989 citado por Rózga) como de Malecki (1991 citado por Rózga) donde ambos autores plantean las razones de la nueva localización industrial con base al tránsito de la producción rígida a la flexible (Castells, 1999). Se tiene como principal tema cómo los cambios en la tecnología llevan a cambios en la organización de la producción, y ello, con base a una nueva eficiencia en la explotación de los recursos como en los procesos de transformación industrial como su logística en cuanto servicios a la producción y al consumo, replantean un reacomodo en la geografía del desarrollo, con una expresión diferenciada a nivel regional como local.

Rózga observa los contrastes entre el fordismo y la producción flexible en materia del espacio. Para ello presenta el siguiente cuadro sinóptico:

LOS CONTRASTES ENTRE EL FORDISMO Y LA PRODUCCIÓN FLEXIBLE EN LO QUE SE REFIERE AL ESPACIO	
FORDISMO	PRODUCCIÓN FLEXIBLE
Jerarquía funcional	Agrupaciones espaciales y aglomeración
División espacial del trabajo	Integración o división espacial del trabajo
Homogeneización de los mercados regionales de trabajo espacialmente segmentados	Diversificación del mercado de trabajo (la segmentación del mercado de trabajo en un lugar)

Fuentes de abastecimiento de componentes y de subcontratados a escala mundial	Proximidad espacial de las firmas verticalmente quisi-integradas; la formación de las filiales regionalmente relacionadas
Organización del espacio de consumo a través de la suborganización	Organización del espacio de consumo a través del centro urbano

Fuente: Malecki 1991; 230.

Donde se puede ver cuáles son las características de la localización territorial de la industrial, como espacio económico. Para el caso, en economías del capitalismo periférico donde se admite que existe un régimen de producción artesanal como base del aparato productivo nacional de microempresas y empresas familiares, el esquema de Malecki se adapta al siguiente cuadro sinóptico:

LOS CONTRASTES ENTRE LA PRODUCCIÓN ARTESANAL, EL FORDISMO Y LA PRODUCCIÓN FLEXIBLE EN LO QUE SE REFIERE AL ESPACIO		
PRODUCCIÓN ARTESANAL	FORDISMO	PRODUCCIÓN FLEXIBLE
Grupos locales independientes y competitivos	Jerarquía funcional	Agrupaciones espaciales y aglomeración
División y especialización local del trabajo	División espacial del trabajo	Integración o división espacial del trabajo
Homogeneización de mercados locales y heterogeneidad de los mercados regionales de trabajo espacialmente segmentados en lo local	Homogeneización de los mercados regionales de trabajo espacialmente segmentados	Diversificación del mercado de trabajo (la segmentación del mercado de trabajo en un lugar)
Fuentes de abastecimiento locales o a nivel subregional entre firmas verticalmente independientes y	Fuentes de abastecimiento de componentes y de subcontratados a escala mundial	Proximidad espacial de las firmas verticalmente quisi-integradas; la formación de las filiales regionalmente

horizontalmente competitivas		relacionadas
Organización del espacio de consumo a un nivel local como suborganización del centro urbano como rural	Organización del espacio de consumo a través de la suborganización	Organización del espacio de consumo a través del centro urbano

Fuente: Adecuación propia del esquema de Malecki con base a incluir el régimen de producción artesanal.

Ahora debe considerarse que en un país propio del capitalismo periférico los tres regímenes de producción coexisten, uno en subsunción de otro. De tal manera que las empresas familiares, microempresas y gran parte de las pequeñas empresas trabajan bajo esquemas propios del régimen artesanal, y están en subsunción de empresas medianas y algunas grandes empresas que trabajan bajo una organización de tipo fordista o de producción rígida, que a su vez están en subsunción de las grandes empresas posfordistas bajo la lógica de la producción flexible, misma que las integra.

Los tres regímenes de producción se rigen bajo la lógica de la empresa (sombreado con blanco), la lógica del mercado (sombreado con amarillo), y la lógica de la regulación estatal (sombreado con gris), como puede verse en el siguiente cuadro sinóptico:

LOS CONTRASTES ENTRE LA PRODUCCIÓN ARTESANAL, EL FORDISMO Y LA PRODUCCIÓN FLEXIBLE EN LO QUE SE REFIERE AL ESPACIO BAJO EL DOMINIO DE LA EMPRESA Y EL ESTADO			Dependiente del:		
PRODUCCIÓN ARTESANAL	FORDISMO	PRODUCCIÓN FLEXIBLE	Empres a	Mercad o	Estad o
Grupos locales independientes y competitivos	Jerarquía funcional	Agrupaciones espaciales y aglomeración			
División y especialización local del trabajo	División espacial del trabajo	Integración o división espacial del trabajo			
Homogeneización de mercados locales y heterogeneidad de los mercados regionales de trabajo espacialmente segmentados en lo local	Homogeneización de los mercados regionales de trabajo espacialmente segmentados	Diversificación del mercado de trabajo (la segmentación del mercado de trabajo en un lugar)			

Fuentes de abastecimiento locales o a nivel subregional entre firmas verticalmente independientes y horizontalmente competitivas	Fuentes de abastecimiento de componentes y de subcontratados a escala mundial	Proximidad espacial de las firmas verticalmente quisi-integradas; la formación de las filiales regionalmente relacionadas
Organización del espacio de consumo a un nivel local como suborganización del centro urbano como rural	Organización del espacio de consumo a través de la suborganización	Organización del espacio de consumo a través del centro urbano

Empresas familiares, microempresas y pequeñas empresas	Empresas medianas y grandes empresas	Grandes empresas
Mercados locales competitivos	Mercados regionales y nacionales monopolizados	Mercados nacionales e internacionales monopolizados

Bajo estos patrones puede entonces entenderse la localización industrial para un país como México, con las características antes indicadas y bajo las condiciones que impone la competencia imperfecta como el tamaño de las organizaciones. Obviamente los sectores más modernos son los concernientes a la implementación de la producción flexible, mientras los más tradicionales son aquellos que implementan la producción artesanal.

En esta transición de lo tradicional a lo mercado puede decirse que aún dominan los viejos factores localizacionales que lentamente seden el lugar a la lógica que impone la apertura económica, así como debe considerarse un acercamiento del problema no solo por el tipo de organización de su trabajo y su producción, sino por su rama de actividad económica, donde el sector químico y metalmecánica son aquellos más modernos de la industria nacional.

Por otra parte, las grandes metrópolis y áreas urbanas del país albergan a las industrias más modernas, mientras que las actividades tradicionales se localizan en localidades de menor dimensión. Al parecer existe un patrón donde se puede decir que las localidades según su tamaño albergan actividades que van desde las más tradicionales (el caso de las pequeñas), a actividades de mayor modernidad (las localidades más grandes).

Finalmente, es importante señalar la relevancia que existe entre el sistema urbano y el desarrollo regional con respecto a la red de carreteras del país. Luís Chías Becerril indica que *“... el análisis del transporte desde la perspectiva geográfica debe entenderse como el posibilitador de una dinámica de red de relaciones sociales y económicas ... que se establece entre unidades espaciales diferenciadas en términos jerárquicos...”*

Ante la reestructuración económica, la lógica de producción impone su sello a la distribución, por lo que la nueva red de relaciones como del comercio cambia en un nuevo sentido respecto a nuevos orígenes y destinos, volumen y tipo de mercancías, lo que implica que las viejas rutas bien requieren adaptarse a nuevos volúmenes de comercio y transporte, como a su vez, existe la necesidad de ampliar la red de carretera nacional.

La apropiación del territorio nacional obedece a la organización del territorio y al propio nuevo ordenamiento territorial que ahora presupone componentes distintos a la lógica tradicional del desarrollo, tendientes desde luego al nuevo orden económico echado a andar.

El tránsito de un modelo de desarrollo endogenista a uno nuevo de tipo exogenista, la apertura económica, así como la nueva orientación del comercio y de la propia vocación industrial, la inclusión de fuertes y muy significativos montos de IED, así como los nuevos volúmenes de comercio nacional como internacional, los reacomodos de la población en el territorio, el turismo, la transportación implican una nueva dimensión del sistema de carreteras como de comunicaciones terrestres en México, por ello, la actual red de carreteras resulta insuficiente e inadecuada a la nueva lógica de producción como de comercialización.

Por ello, considera Luís Chías Becerril:

*“En síntesis, se puede afirmar que, por su trazo, características topográficas, diferida conservación, falta de enlaces y libramientos y, por supuesto, la irregular distribución y baja cobertura, la infraestructura de comunicación terrestre en México produce*

*ineficiencias que impiden alcanzar las condiciones que demanda la modernización integral del país...”*

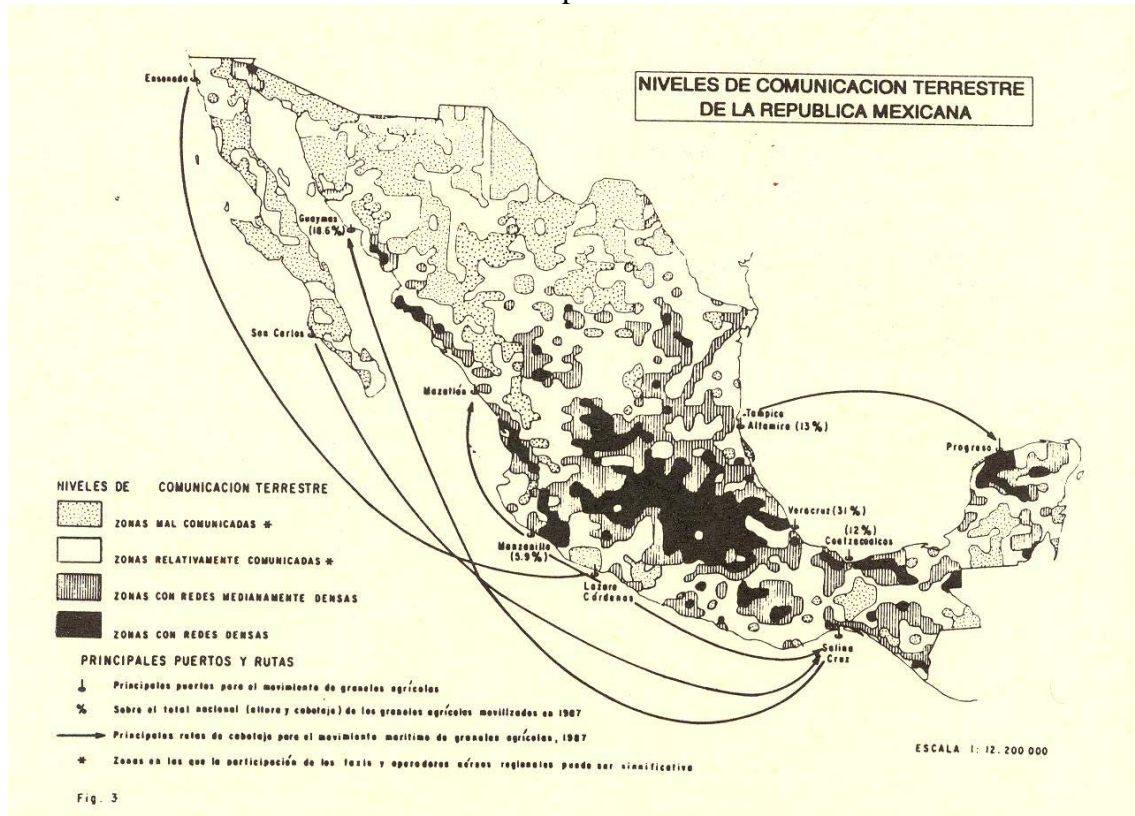
En el siguiente mapa 27 pueden verse los niveles de comunicación terrestre de la república mexicana en 1995. La actual situación es muy similar, no obstante la red carretera del centro al pacífico pasando por el Bajío incrementa sustancialmente su nivel siendo de los más altos del país.

Este mismo autor considera que “... *seguiremos padeciendo paralelamente al proceso de concentración, el aislamiento, saqueo y uso inadecuado de importantes recursos naturales y humanos y, en general, el limitado desarrollo del enorme potencial agropecuario, pesquero, turístico, comercial e industrial que existe en nuestras distintas regiones y comunidades rurales; situación que se deriva, en parte, de la ausencia de un eficiente sistema de comunicaciones y transportes que satisfaga, tanto las necesidades externas, como las internas, a escala inter e intraregional...*”

Por ello, se puede afirmar que dentro del desarrollo regional y urbano del país, en contexto de la transición de un modelo endogenista a otro de tipo exogenista, la red de carreteras debe reconcebirse en el plano del ordenamiento propincuo a la nueva dinámica de acumulación capitalista, ante la necesidad de una nueva organización y apropiación del territorio, y sobre todo ante las necesidades del desarrollo deseado de la población en materia no solo de eficiencia sino de equidad.



Mapa 27



Fuente: Luís Chías Becerril, op. cit.

## CONCLUSIONES, CONSIDERACIONES Y NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN:

No se puede dejar de hablar de región si se habla de federalismo. La organización del territorio necesariamente conlleva aspectos de varios órdenes, por lo que en la planeación necesariamente el concepto región adquiere el carácter de instrumento de la planeación. El ordenamiento territorial respecto a la organización del territorio es tema en sí de un crecimiento ordenado y equilibrado geográficamente. Por ello, tocar las distintas dimensiones en que se expresa el problema es parte de la debida y cabal comprensión de los problemas regionales de un país, en materia de descentralización, integración, globalización como organización territorial.

No se puede plantear una globalización desde arriba, puesto que esto viene en contradicción a la historia de los pueblos, la única forma que puede darse la mundialización es como una globalización desde abajo, no en respuesta a los intereses de las cúspides sino de las realidades locales. Las regiones deben configurar este nuevo orden mundial donde la diversidad regional y local representa nuevas alternativas para una integración más pensada, desde abajo, atendiendo las necesidades que cada localidad, región y nación representan.

En México, los programas sociales de atención a los problemas de la población son insuficientes y su eficacia es corta dado que el régimen de redimensionamiento del Estado a una expresión menor, el conecionamiento de lo público a lo privado, la cancelación de programas sociales o bien su redimensionamiento a una expresión más modesta, las políticas de estabilización que suplen a las de crecimiento y desarrollo, y sobre todo la caída de la inversión pública, son causales fundamentales para explicar la ineficacia de los programas sociales.

Por otra parte, la herencia histórica del centralismo explica en gran manera las desigualdades regionales existentes. No obstante, las políticas de descentralización se confunden con acciones de desconcentración del aparato estatal y algunas industrias susceptibles de relocalización de la ZMCM a la periferia. La parte fiscal de la descentralización y el llamado federalismo fiscal pueden ser hoy por hoy, los principales avances de la descentralización, no obstante aún insuficientes.

La franja fronteriza de la República Mexicana es una zona que expresa una singularidad distinta del resto del país, su desarrollo desarticulado del aparato productivo nacional, es distinto en gran medida de lo que prevalece en la nación, con un mayor nexo a las economías de las ciudades vecinas norteamericanas, y con un fenómeno industrializador basado en las factorías maquiladoras, aún más dinámico que la del sector terciario que es bastante fuerte en la frontera.

En caso de ciudades medias del interior de la República Mexicana se tiene que, citando el caso de Lagos de Moreno, las políticas de desarrollo regional no logran tener el efecto esperado y que los cambios de patrones en el crecimiento demográfico como urbano se explican por eventos exógenos a las políticas de descentralización y federalismo del país.

La crisis del fordismo en México contribuye al desarrollo de la industria de productos básicos, mientras que su efecto es negativo para el resto de la economía. Municipios especializados en la producción de algún básico prosperan a expensas de la crisis. Por ello, mientras la nación se hunde en severas crisis, algunos municipios como son los del Bajío mantienen un crecimiento constante. La complementariedad de actividades económicas alternativas a la crisis, como lo es la migración internacional y los fuertes flujos de remesas familiares, explican por otra parte que tal tipo de municipios mantengan su dinamismo económico.

La convergencia o divergencia del desarrollo regional es un tema de especial interés para tratarse por las acciones emprendidas a nivel central a favor de combatir la pobreza y mejorar la calidad de vida de las personas. La revisión de programas con fundamentos sociales en materia deja en claro que se está muy distante de tener programas realmente efectivos. Los casos visto de Morelos y Veracruz son valiosos por que son generalizables para el resto de las entidades que no se anexan al nuevo esquema de desarrollo exogenista. Con excepción de de la franja fronteriza del norte del país, el centro y centro occidente, el resto de la República agranda su divergencia con respecto a dichas regiones pues no solo su rezago es mayor, sino la marginación.

Los procesos de integración económica entre naciones con abiertas asimetrías económicas tienen por efecto agravar las diferencias y divergencias regionales, las que se profundizan ante la propia integración entre naciones ricas y pobres, y se vuelven más críticas al compararse las regiones periféricas de las naciones en vías de desarrollo a las regiones desarrolladas de las naciones industrializadas.

En la integración económica de América del norte, México expresa una profundización de las diferencias en el grado de desarrollo regional, con abierta desarticulación y crecientes asimetrías y divergencias entre las regiones que logran anexarse al esquema de oportunidades para la producción compartida y globalizada, y aquellas que no aportan una ventaja competitiva al proceso de globalización.

Aún en las propias regiones que logran aportar ventajas productivas a los procesos globalizados, existe una focalización del desarrollo puesto que coexisten zonas de alto dinamismo que colindan con áreas de abierta marginación.

La dinámica del crecimiento de las ciudades cambia de patrones. Se observa una desindustrialización y desconcentración industrial, acorde al régimen de producción flexible, como aparte la necesidad de restarle dinamismo al crecimiento de las grandes metrópolis obliga a sus gobiernos locales buscar relocalizar el aparato industrial localizado en la ciudad para contrarrestar fuerza a la contaminación.

Las grandes zonas metropolitanas, especialmente aquellas que son sede del gobierno central federal, buscan reacomodos propios a la descentralización. El redimensionamiento del aparato de Gobierno genera desempleo así como la relocalización industrial fuera de la ciudad incrementa el desempleo friccional en las ciudades. Proliferan trabajos propios del sector informal, sobre todo en el sector terciario de la economía, propiamente el ambulante.

El sector que nutre y mantiene el empleo en las ciudades es el correspondiente a la industrial de la construcción inmobiliaria, no obstante sus contrataciones no rebasan el año y tienen una alta rotación de personal. Los procesos de producción flexible a la par de la flexibilidad laboral generan que aumente el desempleo friccional y con ello la precarización del empleo.

Las áreas periurbanas de las ciudades son zonas donde se colocan los distritos industriales y parques industriales, como las zonas de marginación y pobreza. No se niega que a su vez observan áreas satelitales del centro de la ciudad tales como las zonas comerciales y de servicios.

La migración a nivel mundial es un fenómeno que se explica más que por reacomodos de población a efecto del agotamiento del esquema fordista y la implementación de la producción flexible, por reacomodos en los Estados nación, donde ambos componentes se nutren y explican por que este fenómeno cada día es más representativo y significativo para las sociedades tanto receptoras como expulsoras, como también presenta un cambio de patrones en su conducta.

En materia de distribución territorial de la población también se observa un cambio de patrones. Estos se explican también por la transición del esquema de producción rígida al nuevo esquema de producción flexible. Los procesos de integración económica y los reacomodos industriales en una relocalización territorial que otorgue ventajas competitivas a los procesos de producción, resultan más desempleados que empleadores. La terciarización económica es el refugio de mucha de esta mano de obra liberada de las actividades propias del sector secundario, la lumpen proletarización y el trabajo informal son ahora las nuevas formas de empleo, mas de tipo autoempleo que como dependiente.

El ambulante capta, en las ciudades, la mayor parte de la fuerza de trabajo liberada. La migración ahora deja de ser rural urbano para ser de tipo interurbano. Crecen las ciudades medias y las grandes áreas metropolitanas pierden dinamismo. Todo obedece a la nueva lógica de reproducción capitalista en su fase de globalización.

El caso de Mérida conjuntamente con otros casos como son los de las ciudades de la frontera norte indican que el desarrollo urbano en México no es un proceso uniforme sino diferenciado, y que cada región del país guarda rasgos comunes con la generalidad nacional, pero también presentan sus propias singularidades locales.

La postmodernidad no se expresa igual en todas las regiones del país sino que adquiere matizaciones locales que le van a diferenciar del resto. Por lo mismo, es sugerible existan una visión no centralista del desarrollo urbano, sino que se procure la territorialización de los programas federales tanto de tipo social, como de descentralización y federalismo.

Se deja en claro la relevancia para el desarrollo regional de la migración como de las remesas familiares.

Las actuales administraciones ultraderechistas no logran un acuerdo binacional migratorio, y es un apartado pendiente en las agendas de ambas naciones (México y los Estados Unidos de América), el tema de la colaboración laboral y la calidad migratoria tanto de los mexicanos actualmente residentes en la Unión Americana, como de los que desean ingresar a trabajar de una nación a otra.

Es importante resaltar cómo la apertura económica en México viene a afectar no solo los reacomodos industriales en una nueva geografía, sino también la estructura de los mercados de trabajo.

La marginación en México no se resuelve, sino se reacomoda y reexpresa en una nueva geografía de la marginación y la pobreza donde al parecer, las zonas que antes expresaban muy alta marginación tienden a moverse a las de muy baja, de tal modo que en un segundo momento las zonas de muy alta ahora son solo de alta, y las zonas de muy baja, ahora son de baja marginación. Este reacomodo de la pobreza deja en claro que la calidad de vida y bienestar de las personas se resuelve con inmediatez en un nivel personal, y no por los programas públicos para combate de la pobreza.

La precarización del campo continúa y en tiempos de postmodernidad, este fenómeno se acrecenta, no obstante ahora comparte relevancia con el aumento del desempleo urbano y metropolitano que es creciente y que nutre el crecimiento del sector terciario, en especial de servicios al comercio pero en actividades informales y ambulantes.

El nuevo régimen de producción flexible es un abierto atentado laboral contra los campesinos cuyas masas ahora engrosan los flujos de la migración internacional indocumentada, especialmente a la Unión Americana.

Se observa una abierta dicotomía en el sector terciario de la economía entre los servicios a la producción y los servicios al consumo. Los primeros con alto estatus laboral como social y con altas remuneraciones, así como trabajos con larga duración. Mismos que conviven con labores dedicadas a los servicios al consumo, de baja calificación y con trabajos temporales, baja remuneración y con bajo estatus social, flexibles y con amplio desempleo friccional.

Un caso tipificador de este fenómeno es el de la ZMCG, donde se puede ver una abierta desconcentración industrial a zonas periféricas y satelitales de la ZM, como a su vez una tendencia creciente a la terciarización económica. Sigue la zona siendo altamente atrayente de población, pero crece con menor ritmo respecto al crecimiento observado en décadas pasadas. Prosperan las actividades terciarias con la dicotomía antes mencionada.

La ZMCG aún observa un significativo grupo de micro, pequeñas y medianas empresas que actualmente acogen la mayor parte de la PEA, sin embargo las grandes empresas observan ofrecer más nuevos empleos. Esto por la parte de los servicios al productor pero por parte de los servicios al consumidor, los empleos que más crecen son los informales, donde existe la otra dicotomía entre los trabajos en servicios bancarios y financieros, de aseguradoras como de asesorías, así también de comercialización. Mientras que como polo opuesto, el ambulante crece así como los trabajadores “mil usos” donde caen los oficios.

En materia de política territorial en la configuración del territorio urbano regional los problemas se enuncian como principalmente 10:

1. La urbanización concentrada y la desigualdad regional.
2. Desempleo, pobreza extrema y subsistencia precaria en las ciudades.
3. Crecimiento urbano anárquico, segregado y regulación estatal ineficiente.
4. Penuria del suelo, vivienda y servicios para los sectores populares.

5. Desigualdad territorial y social en el acceso a infraestructura y servicios.
6. Destrucción de la naturaleza, contaminación ambiental y vulnerabilidad urbana.
7. Insuficiente financiamiento del desarrollo territorial e inequidad en su distribución.
8. Centralismo y autoritarismo de la gestión territorial.
9. La extinción de la planificación territorial.
10. La ciudad de México y el sistema urbano central.

Ante estos problemas, las posibles soluciones se resumen a solo 6 políticas o líneas de acción:

1. La soberanía nacional.
2. La integración plural del territorio.
3. La gestión democrática del territorio.
4. La planeación territorial estratégica y democrática.
5. Un territorio para todos los ciudadanos.
6. Un ambiente protegido y sano para los mexicanos de hoy y mañana.

Con estas consideraciones anteriores, se tiene un panorama de los problemas que enfrenta la nación mexicana en materia de organización de su territorio y de su propio desarrollo económico, implicando necesariamente temas de trascendencia social y económica, pero en especial en materia de industria y preservación del medio ambiente, participación ciudadana, federalismo y democracia.

Por otra parte, otro tema de interés es el efecto de la tecnología, especialmente la inclusión de las nuevas tecnologías en el aparato productivo nacional, en la distribución espacial de la industria. Al parecer la nación viene en la fase de transición de la dominancia de un régimen de producción rígido, con subordinación del régimen artesanal, a uno nuevo propio de la producción flexible, que subordina a la producción fordista como a la artesanal. Donde el paso de lo tradicional a lo moderno, y de lo moderno a la posmodernidad, conlleva efectos en la organización del territorio donde los nuevos patrones aún son elemento de observación y cuestión de estudio, tanto por la forma en que se organiza la producción y el trabajo, como por el tamaño empresarial, su



nexo con los regímenes de producción como su sector económico o rama de vocación industrial.

Asimismo, el tránsito de un esquema fordista al posfordista necesariamente debe concebir una nueva apropiación del territorio nacional, por ello es importante que ante la nueva óptica de la acumulación capitalista bajo este tipo de regímenes de producción, el ordenamiento territorial debe procurar una organización del territorio más propinqua a las necesidades del desarrollo de la población, tanto en la generación de la riqueza como de su reparto, esto es, en materia de eficiencia económica como de equidad. El sistema de comunicaciones, especialmente terrestres, debe por ello redimensionarse para poder brindar la infraestructura necesaria para el ágil y dinámico desarrollo e implementación del nuevo esquema económico. Donde el objetivo sea la convergencia interregional como el crecimiento intraregional.

FUENTES:

AGUILAR, Adrián Guillermo (1995)

“Dinámica Metropolitana y terciarización del empleo en México, 1970 - 1990” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 75 – 97.

ALEGRÍA, Tito (1995)

“Reestructuración urbana en la frontera norte de México” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo I. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 58 – 77.

ARANDA Sánchez, José (1995)

“La política regional en México: los programas estratégicos 1983 - 1988” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo I. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 42 – 57.

ARCE Castro, Bertha Alicia (14 de julio de 2006):

Comunicación directa vía correo electrónico ([barce@uv.mx](mailto:barce@uv.mx)), y quien hace un arbitraje del presente trabajo en el **Tercer Encuentro Internacional sobre Desarrollo sostenible y población**, celebrado del 6 al 24 de julio de 2006 vía virtual por parte de la Universidad de Málaga,

España. Cuyos datos personales son: Bertha Alicia Arce Castro, Universidad Veracruzana, México.

ARIAS, Patricia (1985) Guadalajara, la gran ciudad de la pequeña industria.  
El Colegio de Michoacán. Zamora. México.

BANCO DE MÉXICO (2005) Informe Anual. México. Bajado de la Internet el 02 de mayo de 2006:  
<http://www.banxico.gob.mx/gPublicaciones/FSPublicaciones.html>

BENÍTEZ Zenteno, Raúl (1995) “Distribución de la población y desarrollo urbano en México” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo I. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 165 – 198.

CASTELLS, Manuel (1989) The informational city. Information technology, Economic restructuring and the urban – regional process, Basil Blackwell, Oxford, Cambridge.

CASTELLS, Manuel (1999) La era de la información, siglo XXI, Tomo 1, México, págs. 229-358.

CASTILLO Aja, María del Rocío (1995)  
“Reestructuración espacial de la zona metropolitana de Guadalajara: el caso de la industria” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 116 – 128.

CHÁVEZ, Adela (16 de julio de 2006)

Comunicación directa vía correo electrónico (barce@uv.mx), y quien hace un arbitraje del presente trabajo en el **Tercer Encuentro Internacional sobre Desarrollo sostenible y población**, celebrado del 6 al 24 de julio de 2006 vía virtual por parte de la Universidad de Málaga, España. Cuyos datos personales son: Adela Chavez, Instituto Politecnico Nacional, México, [adelitachavezmx@yahoo.com](mailto:adelitachavezmx@yahoo.com) .

CHÁVEZ Galindo A. M. y RODRÍGUEZ H. F. (1995) “Desarrollo regional en el estudio de Morelos: el impacto de programa de solidaridad” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo I. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 105 – 129.

CHACHOLIADES, Miltiades (1989) Comercio Internacional. Mc Graw Hill. México.

CHÍAS Becerril, Luis (1995) “Consecuencias regionales de la evolución de la red de carretera en México” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 168 - 190.

CICCARDI, Alicia (1995) “Gobiernos locales: entre la globalización y la ciudadanía (reflexiones sobre las transformaciones recientes en el Distrito Federal)” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo

- I. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 145 – 162.
- (1998) “El Federalismo, los gobiernos locales y las ciudades en México”, en: Ziccardi y Reyes Luján (Coords.) Ciudades Latinoamericanas. Programa universitario de Estudios sobre la Ciudad. UNAM.
- CORAGGIO, J.L. (1994) Territorios en transición, UAEM, México, pp. 25-44, 64-82 y 245-295.
- COATSWORTH, John (1998) Los orígenes del atraso. 5ª. Reimpresión. Editorial Alianza. México.
- CURZIO Leonardo (1995) “El desarrollo regional frente al proceso de integración económica” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo I. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 133 – 144.
- GAMIO, Manuel (1930) Mexican immigration to the United States: a study of human migration and adjustment. Chicago, II: University of Chicago Press. USA.
- GARCÍA de Fuentes, Ana y TELLO Peón, Lucía (1995) “La expansión urbana de Mérida, 1970 - 1993” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo I. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía

Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 199 - 217.

GARCÍA Bátiz, María Luisa y RODRÍGUEZ Bautista, Juan Jorge (1995)

“Dinámica metropolitana de Guadalajara y Localización Industrial” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 98 – 115.

GARROCHO, Carlos (1995)

“Cambios en la estructura funcional del sistema migratorio mexicano, 1980 - 1990” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. Pp. 54 - 71.

GONZÁLEZ Rodríguez (1995)

“Una evaluación de la política de desarrollo regional basado en la estrategia de ciudades medias en Jalisco, caso Lagos de Moreno (1976 – 1990)” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo I. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 78 - 104.

GUILLÉN Romo, Héctor (2000)

La contrarrevolución neoliberal en México. Colección Problemas de México. Editorial ERA. México.

- HIERNAUX, Daniel (1995) “Desequilibrios estructurales y desigualdades regionales” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo I. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. Pp. 25 – 41.
- LECHNER, Norbert (1986) La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado. Siglo XXI de España Editores, S. A. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- LÓPEZ Castro, Gustavo y ZENDEJAS Romero, Sergio (1995) “Migraciones Internacionales y sus efecto regionales” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. Pp. 25 – 53.
- MALDONADO Cruz y PALMA Sosa (2006) Correspondencia entre el crecimiento económico y las condiciones de vida de la población Edición electrónica. Texto completo en [www.eumed.net/libros/2006a/pmc/](http://www.eumed.net/libros/2006a/pmc/)
- MALDONADO Copello, María Mercedes (17 octubre 2005). “Ordenamiento jurídico y ordenamiento urbano” Bajado de Internet de la liga [http://territorios.uniandes.edu.co/asp/contenido/articulo.asp?Id\\_Pub=2&Id\\_Articulo=9](http://territorios.uniandes.edu.co/asp/contenido/articulo.asp?Id_Pub=2&Id_Articulo=9) de la revista de estudios regionales y urbanos *Territorios virtual* de la Universidad de los Andes. Colombia.

- MALECKI, E.J. (1991) Technology and economic development: the dynamics of local, regional and national change, Longman Scientific & Technical, Essex, England.
- MANN, Michel (1992) “O poder autónomo do Estado: suas origens, mecanismos e resultados” em Hall, J. (org.). Os Estados na história. Rio de Janeiro: Imago.
- MASSIRIS Cabeza, Angel <http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/letra-m/masir/1.htm>. Portal del Banco de Colombia. 01 octubre de 2005.
- MOMBELLI Pierini, María Inés (22/08/2005) <http://www.dicuaagro.org/revista/tenocelome1/arti/arti2/index.htm>
- OCAMPO José Antonio (2002) “Retomar la agenda del desarrollo” en F. Solana (coord.) América Latina XXI: Avanza o retrocede la pobreza. FCE. México.
- PODER EJECUTIVO DE LA NACIÓN. (2001) Criterios generales de política económica para 2001. México.
- PRADILLA Cobos Emilio (1995) “La política territorial y la configuración urbano regional” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 131 – 151.
- REVUELTAS, Andrea (1995) Las Reformas del Estado en México; el viraje neoliberal, límites y consecuencias, en: Carrillo,



- Alejandro et. al. (coords.) *Neoliberalismo y transformaciones del Estado Contemporáneo*, UAM-X, México, pp. 41-68.
- RICHARDSON, H. (1975) Elementos de economía regional, Alianza Universidad, España, pp. 174.
- RICHARDSON, H. (1977) Teoría del crecimiento regional, ediciones pirámide, Madrid España, pp. 213.
- RIFKIN, Jeremy (1996) El fin del trabajo; Paidós, México, pp. 399.
- RÓZGA Luter, Ryszard (1995) “Tecnología y territorio: los rasgos territoriales de desarrollo de las industrias modernas modernas en el estado de México” en Desarrollo Regional y Urbano (tendencias y alternativas) Tomo II. Coordinado por el Dr. José Luis Calva. Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana. Instituto de Geografía, UNAM. Juan Pablos Editor. México. P.p. 152 – 167.
- SACIPA, Patricia Azucena (2001 enero) “Ordenamiento territorial: del control a la democracia” Revista de estudios regionales y urbano *Territorios virtual. Bajado el 03 de octubre de 2005 del Internet*  
[http://territorios.uniandes.edu.co/asp/contenido/articulo.asp?Id\\_Pub=5&Id\\_Articulo=29](http://territorios.uniandes.edu.co/asp/contenido/articulo.asp?Id_Pub=5&Id_Articulo=29)
- SOBERANES, J. L. (1993) La reforma urbana, F.C.E., México, pp. 42-80 y 143-149.
- STIGLITZ, Joseph E. (2004) El malestar en la globalización. Ed. Taurus. México.

- TYLOR, Paul (1929) Mexican labor in the United States: migration statistics. University of California Press, Berkeley. USA.
- UNIKEL, Luis (1978) El desarrollo urbano de México diagnóstico e implicaciones futuras, 2<sup>a</sup> edic., El Colegio de México, México, pp. 476.
- WILLIAMS, Mary (1997) Cambios en la estructura y ubicación de las actividades económicas del AMCM, 1970-1988, en: Coulomb, R, y Duhau, E. (coords.); Dinámica Urbana y Procesos Socio-Políticos, OCIM, México, pp. 71-100.
- WILLIANSO, John (1990) The progress of policy reform in Latin America. Institute for International Economics. Washington, D.C.